



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**AUTOENGAÑO Y CONDUCTA ANTISOCIAL EN
ADOLESCENTES COMO ANTECEDENTE DE LA
CONDUCTA CRIMINAL**

TESIS

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

ÁNGEL EDUARDO MÉNDEZ PÉREZ

DIRECTOR DE TESIS: LIC. OMAR MORENO ALMAZÁN



Los Reyes Iztacala, Edo. De México, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Resumen	2
Introducción	3
1. Conducta antisocial	9
-Psicología y Conducta Antisocial	9
-Personalidad Antisocial	15
-Psicología y Conducta Criminal	20
2. Adolescencia	23
-¿Qué es?	23
-Cambios emocionales	25
-Búsqueda de la identidad y el Autoconcepto-Conocerse a sí mismo	27
-Percepción de la Familia	30
-Relaciones entre pares (socialización)	33
-Madurez, sentido de pertenencia y toma de riesgos	35
-Maduración en el plano cognitivo. Pensamiento abstracto	37
3. Autoengaño	40
-Definición y características	40
-Funcionamiento del autoengaño	51
-Algunos trastornos en los que puede hacer presencia el autoengaño	55
-Autoengaño y conductas antisocial, delictiva y criminal	59
-El Autoengaño y la adolescencia	62
4. Investigación	66
-Planteamiento del problema	66
-Justificación	67
-Metodología	70
-Resultados	84
-Discusión	121
-Conclusiones	125
-Bibliografía	129
Anexos	133

Resumen

Se lleva a cabo una investigación que parte de la consideración del autoengaño como participe y modificador de cogniciones y que desencadenan comportamientos inadecuados en el individuo, en este caso de las conductas antisociales como delictivas y criminales destacando los fundamentos principales de cada uno de los fenómenos estudiados, así como la consideración de la adolescencia como punto principal en el que se puede determinar en mayor medida que el autoengaño se presenta. Por lo tanto se describen los aspectos más relevantes en cada fenómeno para dar fundamento teórico a la investigación realizada a través de la aplicación del Cuestionario de Conducta Antisocial y Delictiva de Seisdedos y un Cuestionario de Presencia de Autoengaño elaborado para detectar los aspectos considerados. Dichos cuestionarios se aplicaron a una población de menores infractores reclusos en el Consejo Tutelar de Menores del Estado de Oaxaca con edades de entre los 16 a los 25 años. Los resultados obtenidos concluyen que no existe relación entre Conductas Antisociales ni Delictivas con el Autoengaño, sin embargo, la muestra resultó menor a la esperada. Se logra el objetivo principal de esta investigación, ya que se han podido describir las particularidades dentro del fenómeno del autoengaño, encontrándolos presentes en aquellos indicados con mayor presencia de conductas antisociales y delictivas.

Palabras clave: Autoengaño, Conducta Antisocial, Conducta Delictiva, Adolescentes mexicanos.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se basa en la búsqueda de la generación de una nueva línea de investigación que confiera al autoengaño, en este caso lo que concierne a la explicación de la conducta antisocial y criminal en adolescentes reclusos en el Consejo Tutelar del Estado de Oaxaca, de entre 16 y 18 años de edad, pero con algunas consideraciones debido a las posibilidades de aplicación, por lo tanto incluyendo a un participante de 25 años, un participante de 23 y un participante de 19 años de edad. Se toma pues para esta investigación los factores familiares, la percepción de los pares, los objetivos de vida, la inseguridad percibida, el temor al futuro, la utilización indebida de mecanismos de afrontamiento, la toma de decisiones inadecuada y cogniciones inadecuadas, así como el auto-concepto para hacer consideraciones con respecto a factores involucrados en la modificación tanto de pensamientos como de conductas en el individuo por lo cual se ha considerado la presencia de cogniciones que resultan inadecuadas como uno de los aspectos más importantes para considerar la presencia del autoengaño. Por ende en la búsqueda de respuesta a y en el involucramiento de las conductas antisociales y delictivas, dirigiéndolo centrándome en la idea del individuo por querer cambiar su ambiente o sentirse mejor pero a través del autoengaño lo cual termina repercutiendo, por una mala adaptación con este fenómeno.

Este estudio representa por ende en una propuesta en la búsqueda de la explicación al por que los adolescentes pueden incurrir en conductas antisociales, delictivas y criminales. En los modelos psicoanalíticos se tiene en el planteamiento general de que la conducta está determinada por fuerzas inconscientes, fuera de control voluntario del individuo, lo cual disminuye responsabilidad y culpa al paciente, pero no se dio entonces una adecuada atención de ello, por lo que a partir de las explicaciones que aquí continuaran se espera poder dar paso a una perspectiva de atención, prevención y tratamiento más adecuado a este tipo de individuos, siempre y cuando se sigan los lineamientos de la teoría explicada, que

se basa en la teoría Cognitivo-Conductual, es decir, que la teoría pueda aportar científicamente que sucede el fenómeno estudiado y por lo tanto las condiciones bajo las cuales se suscitan.

La conducta criminal la podemos estudiar a partir de los hechos y manifestaciones de las conductas antisociales, que podrían ser consideradas la fase inicial de la conducta criminal, así que serán descritas de forma que ayude a determinar parte de este estudio. La perspectiva a través de la cual se concibe la conducta criminal y antisocial, es el verla a través de aquellas conductas cotidianas y que están dentro de los parámetros aceptables por la sociedad, o dicho de otra forma, tan comunes que se tiende a pasarlas por alto (claro sí no es vista por la autoridad y esto aún con excepciones), asimismo a partir de las mismas cogniciones, conductas y actividades que se realizan diariamente, esto por el hecho no sólo de que dichas conductas antisociales son lo contrario a aquellas a favor de lo social o por que estén necesariamente afectándole deteniendo un mejor desarrollo y superación de la misma, sino que también podemos encontrar cuales son los detonantes o los factores que irrumpen en el desarrollo adecuado de la sociedad. Debo decir que en este aspecto, se comparte lo mencionado por Maggs y Hurrelmann (1998 citados en Juárez García, 2009), sobre el que todos los tipos de conductas, sean antisociales o no, comparten diversas causas, pero la importancia radica más bien en las implicaciones que pueden traer en el desarrollo individual de la persona.

Cabe resaltar que en el estudio de la conducta humana se tiene en cuenta la multiplicidad de características que a esta califican o denotan, desde fisiológicas, sociológicas, psicológicas, motivacionales, cognitivas, etc. las cuales van siendo modificadas, posiblemente no todas o no en una medida tan significativa, dependiendo esto, claro, de a partir de la etapa de la cual se vea al individuo, ya que no es lo mismo pensar en los cambios de cualquier índole en una persona desde el primer año a los 30, que de un estudiante que termina el bachillerato y posteriormente este terminando el tercer semestre de la carrera universitaria.

Estos cambios resultarán con el paso de los años y a través de diversidad de vivencias y experiencias, con variedad de emociones y pensamientos, siendo ahí en donde la diversidad de circunstancias son las que pueden hacer o provocar cambios en el individuo, sean para su beneficio o no. A su vez, es importante no olvidar que de alguna forma no se puede estar libre de alguna falla en el sistema, bien podría durar una cierta perfección por un periodo extenso y formarse algún nuevo problema o desajuste, como bien lo menciona Silva (2003) al hablar de la postura de Durkheim sobre la normalidad de la antisocialidad, es decir, “es normal porque una sociedad que estuviera exenta de tal hecho social sería a todas luces un acontecimiento imposible”. Pero lo que si podemos hacer es buscar la forma de reparar dicha descompostura, es decir, debido a la individualidad de las personas y a su vez las características que llevan a las personas a ser parte de grupos dentro de su conjunto de pares no se puede evitar que realicen actividades que puedan no ser saludables pero si puede lograrse una cierta consciencia para la responsabilidad de sus actos.

Dentro de esto, una pregunta que cabe hacerse es la del ¿porque algunos individuos no tienen o pierden la capacidad para dirigir sus actos adecuadamente, o concebir las consecuencias posteriores a sus acciones? Si bien podríamos pensar que exista un aprendizaje inadecuado sobre la diferenciación entre lo que está bien y lo que está mal, puede también que inicialmente se hayan tenido dichas habilidades y haber sabido distinguirlo por enseñanza familiar, pero truncada por algún factor que haya detonado su conducta o las acciones erróneas o inadecuadas, siendo que posiblemente tampoco haya conocido o perdido el sentido de justicia o el valor del por qué estar acorde con la sociedad. Por ejemplo, en un estudio realizado sobre el apoyo social percibido en adolescentes tanto infractores como no infractores en Chile (Méndez y Barra, 2008) se indican las notables diferencias en la percepción de apoyo siendo menor en los primeros. Ahora bien al hablar de la suscitación de actos antisociales y criminales un dato característico y que se ha incluido en explicaciones de estas conductas, es aquel que hace mención sobre la posible influencia de una predisposición genética o

hereditaria del cometer actos delictivos, criminales o antisociales; pero no necesariamente que quienes realicen estas acciones tengan que ser movidos por dicho factor hereditario, porque bien podemos haber heredado genéticamente la capacidad de tocar un instrumento, o para la música en sí, pero al no ser desarrollada e integrada a nuestro medio ya sea tomando clases de música o de canto no la manifestaremos como una habilidad o no totalmente como pudo haber sido. Por lo cual, no se adoptará esta ideación en sí, la cual es sustentada por Lombroso al hablar del criminal nato.

Considerando además el hecho de que, a pesar de la mención de varios autores que retoman o hacen hincapié en las probabilidades de que el comportamiento antisocial y criminal pueda estar mediado por condiciones genéticas y/o hereditarias, debemos pensar en que en aquellos casos en los que se pudiera determinar que existe influencia de la herencia, no podemos realizar una intervención a no ser que sea haciendo una modificación a nivel genético. Ya que esto no es lo mismo que un proceso autónomo-fisiológico (Juárez García, 2009), necesariamente. Según Caspi et al (2002, citado en Juárez García, 2009), por el efecto moderador que tiene el entorno sobre la conducta antisocial y la agresión, en este sentido ningún modelo biológico esta completo, sino se considera que la expresión del gen depende de su interacción con factores sociales. Y aún los estudios biológicos mencionan que la participación de un gen, neurotransmisor u hormona, no determina una persona antisocial o violenta, depende en cambio, de factores medio ambientales.

Lo que resultará más importante es sin duda, el que no se puede descartar que los miembros de la sociedad construyen para sí mismos su propia perspectiva, a través de lo que la misma sociedad les enseña y les transmite la familia, por ende armándolos para vivir en ella, pero respetando las limitantes e intentando luchar por su propia supervivencia en el medio en el que viven y se desarrollan, siendo también que este factor influencia en la forma en la que nos comportamos y, porque no, también sobre nuestro conocimiento sobre nuestros alcances. Los

límites, normas y/o leyes tienden a cambiar de una sociedad a otra, entendible por la diversidad cultural, ya que puede ser visto de una manera negativa lo que nos gusta en determinada población, y podríamos incluso llegar a cometer faltas sin darnos cuenta, por el principal hecho de desconocer lo que está mal o no saber de que existen normas contra lo que es natural para nosotros. Y es bajo estos fundamentos por los cuales el autoengaño puede apoyar o colaborar con la suscitación de las conductas delictivas, por lo que se realizará un análisis de diversas cuestiones que pueden darnos una referencia del autoengaño y como es que puede manifestarse, como por ejemplo, ¿que pasa con una sociedad que se maneja de una manera determinada y gusta de estar comprando series televisivas en donde es explícita cierto estereotipo de las personas?, puede que no afecte directamente pero si puede influir y construir o provocar un conflicto de la percepción de cómo ser participe en la sociedad en un contexto completamente distinto.

Considerando los puntos anteriores, este trabajo enfocó su atención en el autoengaño que a su vez se considera con gran influencia en la propensión a que se suscite la conducta antisocial, delictiva o criminal por desviar los pensamientos o disfrazarlos de forma que una persona pueda convencerse a sí misma de que aunque sea inadecuado es la mejor salida, la solución a algún problema o inclusive no estar consciente de lo que hace o que está mal aquello que hace.

El por qué de llevar a cabo esta investigación de las conductas antisociales y el autoengaño centrado en el adolescente se basa en que durante esta etapa se está en un constante y rotundo cambio. Siendo la etapa de la adolescencia aquella en la que se cruza la línea entre la infancia y comenzar a crecer para posteriormente llegar a la edad adulta, presentándose y exponiéndose este grupo a los diversos cambios que denotarán su crecimiento, además de la presencia de la “aceptación” de la responsabilidad de sí mismo, deslindarse, no por completo claramente, de los lazos familiares para buscar el camino que se habrá de tomar para unirnos a la

vida adulta y ser participe en las decisiones, beneficios y responsabilidades que tiene preparada para nosotros la sociedad, entre muchos otros.

Un dialogo que defiende en cierta medida esta tesis es el de Merton (2002), quien distingue dos tipos de sociedades, las que remarcan la importancia de los objetivos, pero no la de los medios, lo que empuja a los individuos a adoptar los medios técnicos más eficientes para lograr su objetivo, incluso si estos son ilegítimos, y las que no hacen énfasis ni en los objetivos ni en los medios. Denotándose así nuevamente la falta de la explicación de lo que lleva a realizar en sí los actos antisociales y criminales sin entrar directamente a los objetivos perseguidos y los medios, es decir, el momento en que el individuo deja de considerar lo legítimo y lo ilegítimo, lo que nos lleva al estudio de conductas irracionales.

Ahora bien, para hablar de conductas irracionales se deberá pensar también en la “racionalidad” de ellas para entender por qué y cómo es que se hacen presentes. Como llega a suceder tan cotidianamente al defender por ejemplo una postura o una versión, o también los debates entre individuos sobre quien tiene la razón sobre lo que es cultura, posiblemente uno por estar más arraigado a su punto queriendo cubrir los aspectos que de alguna forma a él le identifique base su discurso en aspectos “limitados”, mientras el otro le muestra otras perspectivas, al hacer esto refuta en parte algunas de las concepciones del primero, quien, aunque consciente de que puede tener razón, si ha sido cegado para aceptar la aclaración se aferrara queriendo convencer al otro de que es como él dice, llegando a cambiar la tonalidad de su voz para enfatizar sus puntos de forma que el segundo le pueda notar exaltado o irritado. Esto nos lleva a considerar el que cada individuo tiene su propia perspectiva, sin embargo, no debería ser razón para adoptar una postura equivocada ante los pensamientos de otro como temiendo que le quiten lo que el cree y piensa.

1. CONDUCTA ANTISOCIAL

Psicología y Conducta antisocial

Al hablar de la conducta antisocial, como criminal, se hace primero presente el término de conducta desviada, pero para considerarla hay que hablar antes de la existencia de una sociedad, la cual está concebida por los mismos individuos que en ella se encuentran y participan. Entendiendo que una sociedad es un sistema de interrelaciones que conecta a los individuos entre sí (Giddens, 1995a). Y sin duda, las variaciones culturales están ligadas a los distintos tipos de sociedad. Siendo que, la cultura se refiere a los modos de vida de los miembros de una sociedad o de los grupos de la sociedad.

Como parte de nuestra misma adaptación al medio buscamos socializar con las demás personas con las que convivimos o compartimos un nexo familiar o a nivel comunidad o en sí interpersonal. Por lo que es entendible que toda situación social implica una toma de decisiones, considerando que todo desarrollo proviene de la realización entre personas en un contexto sociocultural y de acuerdo a la ley de Vigotsky, toda función aparece primero a nivel social (interpersonal) y después en el interior del individuo (intrapsicológica), enfatizando el acto social del aprendizaje en cualesquiera de las relaciones del individuo con el mundo, así, la toma de decisiones se desarrolla a través de un aprendizaje social.

Dentro de dicha toma de decisiones se ven involucradas la estimación del valor de las alternativas que están disponibles en el momento con base en la estimación de lo que resulte más adecuado para la situación, lo cual a su vez puede depender de las propiedades psicológicas de las personas para considerar las alternativas y analizarlas adecuadamente. Por lo que no debemos olvidar que esto implica

también el proceso de construcción y reconstrucción de experiencias y saberes así como modos de actuación.

Ahora bien, la desviación puede ser definida como la no conformidad a una norma o a una serie de normas dadas que son aceptadas por un número significativo de personas de una comunidad o sociedad (Giddens, 1995b) y esta a su vez no sólo hace referencia al comportamiento individual ya que puede caracterizar actividades de grupos. Juárez García (2009) hace mención de que ninguna conducta desviada debe considerarse como tal sin hacer referencia a las respuestas del grupo social. Sin olvidar además la importancia de los miembros que conforman un grupo, es decir, considerar al grupo y a las normas que se están observando como referencia. Por otro lado, de acuerdo con este autor, las teorías sociológicas fallan en la explicación de los aspectos intra-individuales que llevan a los sujetos a ser delincuentes, inclusive él mismo expone características particulares del trastorno o del comportamiento antisocial o delictivo, pero no intentan explicar estas posibles causas, por lo que debemos retomar más a fondo estas cuestiones, considerando también la postura de Maggs y Hurrelman (1998, citados en Juárez García, 2009) quienes mencionan, sobre las conductas de riesgo, que se le brinda mayor importancia a las consecuencias que a los antecedentes, por ende deben buscarse aquellas implicaciones que pueden traer en el desarrollo individual de la persona.

En cuanto a la conducta desviada, la American Psychological Association (APA, 1995) indica que se puede poner en manifiesto un patrón de impulsividad mediante la incapacidad de planificar el futuro. Las decisiones se toman sin pensar, sin prevenir nada y sin tener en cuenta las consecuencias para uno mismo o para los demás, tienden a ser irritables y agresivos y pueden tener peleas físicas repetidas o cometer actos de agresión.

La postura de Juárez García no retoma en inicio el modelo de la relación del uso de sustancias y actos antisociales debido a que considera que los efectos de

modelos económico –compulsivos sin duda llevarán a la aparición de la conducta antisocial, debido a que si se obtiene una necesidad “incontrolable” por consumir y sentir los efectos de dichas sustancias, y es necesaria una cierta cantidad monetaria para adquirirla, se buscara la forma de conseguirla, desde pedir prestado, hasta robar a la propia familia y llegar a robar a personas en la calle o planear un “buen golpe”, inclusive tener que comprometerse en actos aún más graves como asesinar a personas por obtener la droga como pago o el pago para poder conseguirla; esto conociendo pues los efectos y la dependencia que se tiene en estas problemáticas, creando así una cadena de delitos y actos criminales. Además de la sabida falta de autocontrol y descenso en las funciones cognitivas en este estado. Es decir, el móvil de las conductas antisociales o el involucramiento en conductas criminales es el adquirir drogas para ser consumidas. Sin embargo, no se puede omitir que no todo consumidor de drogas llegue a cometer actos delictivos, y como menciona el autor, ambos por sí mismos son conductas ya antisociales.

La conducta antisocial se define como cualquier conducta que refleje infringir las reglas sociales y/o sea una acción contra los demás (Garaigordobil, 2005). Por lo cual no se considera en ello solamente a las infracciones penales sino que son consideradas manifestaciones inadecuadas de conducta que afectan al individuo que las realiza, a su familia, o a la moralidad y seguridad social.

Asimismo, si se habla de conducta desviada o de conducta antisocial, se hace referencia a un estilo opuesto a las reglas de convivencia, sea apartado de ellas, sean en contradicción con sus preceptos y prohibiciones; y la delincuencia constituye la forma más seria que puede revestir pues abarca con exclusividad los desordenes previstos como punibles por la legislación. Por lo tanto entendemos como conducta desviada aquellas actividades que en términos de normas convencionales y costumbres son consideradas como indeseables o incluso inaceptables (Angement y Mann, 1996 citado en Morales Córdova, 2008).

Es considerable que las conductas antisociales se encuentren en el sentido contrario a las conductas sociales positivas, y a referente de ello tenemos como características implicadas en este tipo de comportamientos problemas en el autocontrol, la asertividad, la adaptación social, la consideración de las situaciones, entre otras; siendo que en diversidad de estudios encontremos evidencia de ello, y como se mencionó en un principio, es debido a que la caracterización de la conducta antisocial hace referencia al sentido inverso de lo que es considerado por una sociedad como adecuado o dentro de los parámetros de la ley. Es entonces entendible por que las conductas sociales negativas son las que se encuentran altamente relacionadas con las conductas antisociales, como lo son un autoconcepto negativo, cogniciones prejuiciosas, alta impulsividad, etc.

La delincuencia se ha visto aumentada de una forma preocupante e intrigante, por lo que las preocupaciones de vivir en un mundo tan inseguro tienden a aumentar, debido a que cada vez se escucha más a menudo la facilidad con la que se secuestra o extorsiona a las personas e inclusive en lo que respecta a la peligrosidad de los delincuentes actuales, la manera en la que estos individuos llevan a cabo sus actos criminales e inclusive las edades desde las cuales se manifiestan dichos comportamientos, por ejemplo, hay estudios que se han enfocado a indagar en ello, como el realizado por Skilling, Quinsey y Craig (2001) con 111 niños para conocer la manifestación de la conducta antisocial a temprana edad, asimismo, la mayoría de los estudios criminológicos se han enfocado a jóvenes de entre 12 y 18 años, pero con la indicación de que la mayoría de menores que infringen la ley lo hacen de manera limitada y sus acciones se restringen a conductas antisociales poco severas (Frías, 2004 citado en "Funciones Ejecutivas, s.f.).

Como anotación, también debe mencionarse que el lastimar a los compañeros tiende a reforzar los patrones de soledad en el infante, por lo que libera su estrés contra seres indefensos. En este sentido podemos considerar la postura de Horan (1972, citado en "Funciones Ejecutivas", s.f), quien señala que si la violencia

destruye bienes que una sociedad protege, ese comportamiento se considera antisocial.

Ahora bien, un menor infractor se considera aquel que sus conductas tipifiquen como infracciones de las leyes penales y acorde a ello, los menores no cometen delitos por que el delito es conducta típica, antijurídica, imputable y culpable. ley 74, 1986 ("Funciones Ejecutivas, s.f.).

La importancia de señalar que las implicaciones socio-económicas no son necesariamente un factor detonante de los actos delictivos es inminente, debido a que esto nos lleva a ser tendenciosos, y a decir de Moreno (2003), en el hecho de que cada vez se hace más evidente que la delincuencia no tiene que ver necesariamente con la condición socio-económica sino con otra serie de factores de todo carácter y dentro de los cuales está indiscutiblemente la salud psicológica o mental. De esta manera, podemos entender que en la conducta antisocial lo que si puede ser determinante, son aquellos factores relativos a trastornos de ansiedad y depresión, aspecto que apoya la perspectiva aquí tomada.

Dichos factores afectan el desarrollo del niño y el adolescente. Tienen implicaciones importantes para quienes están en contacto con él, entonces es debido proporcionar al niño atención clínica. Y desde el punto de vista clínico, los adolescentes con un trastorno de comportamiento tienen un patrón de comportamiento repetitivo y persistente en el que ellos violan los derechos de otros o violan las normas o reglas que son apropiadas para su edad.

Como ya se mencionaba, Angement y De Mann (1996, citado en Morales Córdova, 2008 p5) la conducta antisocial de tipo delincencial en jóvenes se define como aquellas actividades que en términos de las normas y costumbres se consideran inaceptables e incluso indeseables, y de las cuales las formas mas graves son denominados trastornos. Por ejemplo, personas psicópatas o sociópatas son términos que suelen utilizarse para referirse a los individuos con un

patrón de rasgos que en la actualidad conforman el Trastorno Antisocial de la Personalidad (Halgin y Krauss, 2004, Davison, 2002). El CIE-0 al hablar de niños y adolescentes señala que los trastornos disociales se caracterizan por una forma persistente y reiterada de comportamiento disocial, agresivo o retador. El DSM-IV define al trastorno disocial como un patrón de comportamiento persistente y repetitivo en el que se violan los derechos básicos de los otros o importantes normas sociales adecuadas a la edad del sujeto.

Por otro lado, Quay (1987, citado en Morales Córdova, 2008 p6p133) indica que casi en la mayor parte de los casos, los delitos violentos y el crimen se asocian más con factores internos y con una mayor perturbación psicológica en comparación con delitos cometidos por adolescentes que constituyen faltas menores hacia la autoridad, parental y no parental. Lo que quiere decir que los aspectos cognitivos son fundamentales a tratar dentro del abordaje de personas con conductas antisociales, y sobretodo es muy importante tratarlo desde la adolescencia, cuando se empiezan a suscitar condiciones de esta índole, considerando que el sujeto que manifiesta conducta antisocial presentan déficit a nivel cognitivo y afectivo. Y en lo que respecta al punto de vista clínico, al hablar de conducta antisocial, los niños o adolescentes pueden manifestar algunos problemas de comportamiento como agresión a personas o animales, destrucción de la propiedad, engaños, mentiras o robos y violación seria a las reglas (American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 2001).

Toda acción tiene una reacción, por ende este tipo de conductas generará consecuencias, de las cuales, varios son graves resultados inmediatos del comportamiento antisocial, tanto para los jóvenes como para las otras personas. A largo plazo hay consecuencias lamentables y podría llevarse sus conductas a convertirse en criminales, al alcoholismo, afectación psiquiátrica grave o dificultades de adaptación manifiestas en el trabajo y la familia y problemas interpersonales (Kazdin, 1988, "Funciones Ejecutivas, s.f.).

Herbert (1983, "Funciones Ejecutivas, s.f.) señala que las conductas antisociales tienden a desorganizar y entorpecer la adquisición de destrezas adaptativas de fundamental importancia, su presencia en la niñez permite predecir futuros problemas de adaptación durante la adolescencia y la edad adulta. En vez de solucionar de manera socialmente adecuada se tiene que los jóvenes antisociales han aprendido a manipular o a ejercer la coerción sobre otros en lugar de aprender habilidades propias.

Personalidad Antisocial

Primeramente para definir lo que es la personalidad antisocial como tal definamos lo que es la personalidad en sí para poder comprender mejor este aspecto.

Según W. Mishel (1988, citado en Heredia, 2010 p9) la personalidad se refiere a todas aquellas pautas propias de la conducta, pensamientos y emociones, que permiten que el individuo se pueda adaptar a todas aquellas situaciones que se le presenten en la vida. Además de que, la personalidad no cambia, pero, como se mencionaba, si se adapta al medio y a su realidad. Por lo tanto, se tiene que la personalidad es constante a pesar de cambiar de un contexto a otro, como se menciona en la definición de Galimberti (2006) *"La personalidad es un cúmulo de características psíquicas que en conjunto forman el núcleo de un individuo que persiste como tal, independientemente del contexto y de las situaciones ambientales en las que se hace visible y actúa"*, o la de Compas (2003) *"personalidad se refiere a la observación de que la gente muestra cierto grado de consistencia y estructura en las formas en las que experimenta e interactúa con el mundo"*. Es decir, la forma de actuar de un individuo con el mundo mantiene cierta consistencia y estructura aún cuando se encuentre en contextos diferentes y de las mismas situaciones ambientales.

La personalidad también puede definirse como las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia de la persona (Cloninger, 2003, citado en Heredia 2010), así, la dinámica de la personalidad se refiere a los mecanismos con los que se manifiesta la personalidad.

Por lo cual, entendemos que la personalidad se refiere a las características que hacen a una persona actuar acorde a sus emociones y pensamientos ante determinadas situaciones dependiendo del contexto en el que se encuentre, pero permaneciendo estables y por ende siendo adaptables. Es decir, los rasgos son prácticamente permanentes, y característicos de las personas, siendo que se muestran en determinadas momentos, lo cual a su vez ayuda a predecir su comportamiento. La personalidad se forma con los rasgos que se aprenden, por ejemplo, el temperamento es parte de aquellos rasgos que se heredan y el carácter es la forma adaptativa (Mendoza, 2006, citado en Heredia, 2010 p22), aquel que se desarrolla.

Durante la adolescencia, la personalidad apenas esta conformándose, por lo que no puede definirse completamente esta en dicha etapa, ni determinar problemáticas de esta índole, pero si podemos ayudar a establecer lo que la caracteriza, y a través de ello es con lo que podremos percibir ciertas problemáticas.

Como ya se ha hecho mención, al hablar de personalidad también hacemos referencia a la adaptación y el ajuste. La adaptación es el proceso a través del cual el individuo o un grupo establece con su ambiente natural o social una condición de equilibrio, o por lo menos con ausencia de conflictos. Y el ajuste se refiere a la modificación del comportamiento habitual con miras a una mejor adaptación al ambiente social (Galimberti 2006, citado en Heredia, 2010).

Las mediciones de factores de personalidad pueden ayudar a acercarse a predecir la manera en que se enfrentan las personas a ciertas situaciones. Y a su vez la

consideración propia de las personas de cómo reaccionar en determinado momento. Así, los procesos cognitivos permiten adaptar el comportamiento a las exigencias y modificaciones de ambiente acorde a las necesidades, así como las diferencias entre las personas.

Ahora bien, la característica esencial de la personalidad antisocial es un comportamiento general de desprecio y violación a los derechos de los demás (Hikal Wael p124).

Los componentes de la personalidad antisocial de acuerdo con la teoría de Eysenck, son el egocentrismo, la agresividad, la labilidad y la indiferencia afectiva. Es importante señalar que estas conductas se presentan en cualquier persona, ya sea en menor o mayor cantidad; y la persistencia de las mismas determina si se tiene un patrón de conducta o se trata de algo pasajero o únicamente de reacción.

El egocentrismo es el sobrevalor exagerado de la propia personalidad, considerada como el centro de atención de todo momento y situación. Esto refiere a que el sujeto únicamente se preocupa por él, los demás terminan siendo algo irrelevante. Puede suscitarse como egocentrismo intelectual, en el cual se exageran los propios pensamientos e ideas de forma que no se aceptan las ideas de otras personas, por ende pretendiendo imponerse e imponer las mismas en los demás; Egocentrismo afectivo, en el que se intenta depositar la atención, el cariño y el cuidado de quienes le rodean, si no lo consigue se obtiene a un sujeto disgustado y celoso por no poder obtenerlo; o como egocentrismo social, en el que se pretende ser el centro de atención, tener el papel de estrella y de víctima, el que tiene la autoridad, el líder.

La agresividad de acuerdo con Roberto Tocaven (citado en Hikal Wael, 2009) “constituye una fuerza básica inherente al hombre y necesaria para su supervivencia, es una característica normal del hombre con valores positivos y negativos”. Puede existir agresividad positiva o negativa. La primera sucede

cuando comprende la autoafirmación y dominación necesaria para realizar un objetivo social aceptable. La segunda, cuando toma la forma de hostilidad y se expresa de manera incompatible con las pautas de conducta aceptadas.

La labilidad hace referencia a aquello que se escurre con facilidad, y en este contexto indica más la volubilidad de las personas, poco firme en el carácter, siendo inestable respecto a sus emociones y a su cambio de pareja, de trabajo, lugar, entre otras, así pues, en lo antisocial, es irrelevante para el sujeto lo que acontezca posterior a su comportamiento, debido a la consideración de no sentir aplicable a él las sanciones o las normas y su impulsividad se manifiesta en diversos puntos, como amistades, vivienda, etc.

Y finalmente, la indiferencia afectiva que consiste en la distorsión de expresión de las emociones. En lo antisocial como tal, los sujetos carecen de empatía y tienden a ser insensibles e indiferentes y pueden ser excesivamente autosuficientes, pero a la vez pueden ser irresponsables y explotadores en sus relaciones sexuales.

Estas cuatro características suelen presentarse juntas o traslaparse, como en un ciclo, puede presentarse una y posteriormente otra.

Asimismo, es importante remarcar que los trastornos de personalidad afectan la cognición, la afectividad, la actividad interpersonal y control de los impulsos. El trastorno antisocial está rodeado de una amplia variedad de características patológicas que lo hacen peligroso para un individuo y para quienes le rodean.

Los adolescentes que tienen ciertos temperamentos y ciertas características cognitivas son más propensos a mostrar conductas coercitivas-agresivas y a desarrollar desobediencia que el resto. Los que son más propensos a reaccionar con respuestas emotivas, que son habitualmente irritables, que tienen pobres mecanismos de control, que son sumamente activos, y/o son más desatentos e impulsivos padecen con mayor probabilidad de trastornos de conducta disruptiva y

por tanto a presentar conducta desafiante y coercitiva. (Portugal y Vilar, 2004, "Funciones Ejecutivas, s.f.).

Cuando los antisociales se encuentran en un estado de frustración no se contienen, actúan impulsivamente transformando el conflicto interno en acción motriz, también interpretan de manera malévola los motivos e intenciones de los demás por lo cual se defienden contraatacando (Ruiz, 1988, citado en Villa y Zepeda, 2009, p8). No tienen entonces, la capacidad de tolerar la frustración, ya que no son capaces de posponer la acción ante una recompensa, a menos que se vean frenados por la amenaza de castigos concretos externos. (Villa y Zepeda, 2009).

Un aspecto importante también mencionado por estos autores, es sobre que tanto la adicción y las conductas antisociales se pueden considerar como parte de un ciclo, por ejemplo, al presentarse crisis entre la armonía paterna, como discusión o amenazas de abandono, el paciente se activa, lo que da lugar a una conducta dramática, que concentra la atención sobre él, ya sea de incremento en el consumo de sustancias, actos peligrosos o delictivos, restableciendo por ende de manera momentánea la estabilidad conyugal, al centrarse en sus funciones paternas y dejando de lado la acción al tener la atención, pero reiniciándose el ciclo. Reyes (2002 citado en Villa y Zepeda, 2009) menciona que para lograr un cambio en la realidad de un paciente se requiere la relación ente él y su contexto, recordando que mutuamente se preservan sistema y síntomas, aunque por fortuna también se modifican. Este tipo de situaciones son las que implican presencia de autoengaño, por lo que se retomara más adelante.

Para el trastorno de la personalidad antisocial existen diversas formas de poder abordarlo, llevando a cabo la evaluación de posibles déficits cognitivos y habilidades de interacción, se llega a una aplicación de un entrenamiento en solución de problemas, así como de entrenamiento en habilidades sociales, feedback, control emocional de cólera, razonamiento crítico, desarrollo de valores,

habilidades de negociación y pensamiento creativo (desarrollar pensamiento lateral frente a las mas habituales soluciones violentas con las que muchos delincuentes suelen abordar sus problemas) de acuerdo con Villa y Zepeda, 2009), en este caso, nos enfocamos a la terapia cognitivo conductual, claramente sólo se hará mención de ella ya que no se retoma en forma aplicada.

Psicología y Conducta Criminal

La delincuencia juvenil es una conducta humana que se da en cualquier medio social, en el núcleo familiar, manifestaciones culturales diversas, diferentes tipos de problemática familiar, diversidad de valores, según el elemento que se analice puede aparecer una causalidad de un tipo o de otro (Funes, 1991, citado en Villa y Zepeda, 2009, p10)

La delincuencia y la criminalidad dentro de la psicología, las perspectivas y puntos de vista son radicalmente diferentes con respecto de otras ciencias. Así como las ciencias forenses estudian como el ser humano es capaz de cometer actos destructivos, lo cual también se trata de explicar en el ámbito psicológico, aunque ha sido menos estudiado en este. Diversos autores consideran que la delincuencia es “una conducta social desadaptada que se manifiesta en la infracción de las normas vigentes y de las reglas compartidas, y que en ocasiones llega a verdaderas acciones criminales.

Las leyes son normas elaboradas por los gobiernos que deben respetar los ciudadanos, y las sanciones formales las utilizan las autoridades contra aquellos que no se ajustan a ellas (Giddens, 1995b). Por ende, en donde existen leyes, también existe el delito, ya que el delito puede ser definido como cualquier modo de comportamiento que infringe una ley. Entendemos entonces que la delincuencia es un conjunto de infracciones de fuerte impacto y de incidencia

social cometidas contra el orden público por una persona o grupo de personas (Marchiori, 2002, citado en Heredia, 2010, p40).

De acuerdo con Heredia (2010), la capacidad criminal del delincuente dependerá en gran medida de la composición y de la fuerza de rasgos como el egocentrismo, en el cual el delincuente es más difícil de intimidar o frenar su conducta cuanto menos se preocupe del reproche social que puede recibir su modo de comportarse, o la labilidad, en la que cuanto menor sea su temor a la pena que pueda seguir al delito que cometa. A su vez es más nocivo si supera los obstáculos y dificultades que se pongan a la comisión del delito, lo que es el rasgo de agresividad; y en cambio si no le preocupan los daños ocasionados a su víctima se refiere a la indiferencia afectiva.

Así, lo que refiere a la impulsividad, es manifestada por impaciencia, dar respuestas precipitadas a las interrogantes, dificultad para aplazar respuestas, dificultad para esperar su turno e interrumpir o interferir frecuentemente a otros y llegar hasta el punto de provocar problemas en situaciones sociales, académicas o laborales. Además de que puede llevar a incurrir en actividades peligrosas sin considerar sus posibles consecuencias.

Constantemente se puede ver que al actuar sin pensar, se omiten pasos al tratar un problema y se les trata de resolver, antes si quiera de planear el primer paso, lo que hace considerar el que si se tiene la incapacidad también de planear el futuro, pueden verse desprovistos de los medios necesarios para obtener objetivos socialmente deseables improvisando sus propios medios para alcanzar las metas deseables por medios no adecuados como conductas delictivas o criminales.

Sobral et al (2000, "Funciones Ejecutivas", s.f.) señalan que en la mayor parte de los casos, estas variables de personalidad parecen amplificar los efectos de los factores contextuales: en presencia de lo que ellos han llamado "patrón desinhibido" (sujetos impulsivos, buscadores de sensaciones) y/o de externalidad,

es decir, cuando resultan máximos los efectos perniciosos de los elementos familiares, grupales, escolares y socioeconómicos. Otro autor que se encuentra de acuerdo con esta idea es Davison (2003, "Funciones Ejecutivas, s.f."), quien señala que la personalidad antisocial es impulsiva y nunca planifica de antemano, además de no importarle mentir ni arrepentirse de sus malos actos por lo que un nivel alto de impulsividad es frecuente en general un componente de desorden de personalidad antisocial, sin embargo, puede variar entre los individuos con este desorden.

Pero aún, haciendo las explicaciones anteriores, no se logra comprender o dar respuesta a algunas interrogantes que multiplicidad de investigadores ha llevado a tratar de responderla ¿Por qué se dan las conductas criminales? ¿Por qué se opta por llevarlas a cabo? Ser agresivos a veces es más por defendernos que por querer volvernó antisociales, pero ¿Qué lleva a confundir esto? o ¿Por qué lo adoptamos como parte de nuestro comportamiento habitual?

Para poder contestarlas y haciendo consideración en lo ya establecido hasta ahora, pasare a la explicación del tema de la adolescencia, siendo este el centro de atención del fenómeno estudiado debido a la transición que atraviesan y la búsqueda de identidad, así como la adaptación a la vida adulta o "madura", es decir, desde los cambios fisiológicos a los psicológicos o del desarrollo cognoscitivo.

2. ADOLESCENCIA

¿Qué es?

La adolescencia es definida como la transición del desarrollo entre la niñez y la edad adulta que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y psicosociales (Papalia y Olds, 2005). Desde sus raíces latinas están indicadas las implicaciones mismas en esta etapa: *adolescere*, cuyo significado es “crecer”, lo que nos lleva a la interpretación de esta como el inicio o el crecimiento hacia la madurez, siendo que esta última a su vez implica la búsqueda de si mismo, es decir, la búsqueda de la identidad, de aquello que se quiere hacer, para pensar y actuar de manera mas correcta acatando las reglas de la sociedad razonando, cuestionando y colaborando en su crecimiento y en el de uno mismo.

Durante esta etapa se presentan cambios físicos, sexuales, emocionales intelectuales, sociales, entre otros, los cuales llevan continuamente al individuo al enfrentamiento con los aspectos futuros, desde las relaciones familiares, las relaciones con sus pares, el interés en establecer relaciones de noviazgo, ir conociendo nuevas experiencias dentro de su misma vivencia y que a la par de la sociedad son comunes, y de alguna forma, hasta podrían llamarse “tradicionales” en las formas de relacionarse, e inclusive puede decirse que se sigue el legado de aquello que los adolescentes de otras épocas han llevado a cabo, además, claro está, que esto se inculca por parte de la familia y se va reforzando con lo que se va desentrañando a través de la estadía educativa, como lo es también la elección de escuelas donde podrá ingresar para estudiar una carrera y la misma elección de una carrera o profesión para dedicarse a ella.

Resulta importante marcar la división de esta etapa en dos sub-etapas. La pubescencia, en la cual se presentan los cambios fisiológicos que empiezan a

darse de rápidamente, además de llevarse a la madurez a los órganos en relación a las funciones reproductivas; y la pubertad, siendo estos los cambios hormonales y el desarrollo físico, los cuales comienzan y activan su función, desarrollando características sexuales primarias y secundarias, es decir, es la etapa en la que una persona alcanza la madurez sexual y la capacidad para reproducirse. Asimismo, los efectos psicológicos del momento de aparición de la pubertad dependen de cómo el adolescente y las personas que le rodean perciben los cambios que la acompañan. Por lo que, a decir de Papalia y Olds (2005) los adultos necesitan ser sensibles al impacto potencial de los cambios de la pubertad para ayudar a los jóvenes a experimentar esos cambios de la manera más positiva posible.

Por ejemplo, dentro de algunos de los cambios físicos, tenemos que en lo referente a la altura, las adolescentes de los 11 a los 13 años en promedio son por lo regular más altas, pesadas y más fuertes que los chicos de estas mismas edades, pero al pasar los 14 años, los chicos vuelven a tener mayor altura que ellas, pero obviamente influyendo también las características genéticas, alcanzando su altura máxima prácticamente a los 18 años. Claramente, este crecimiento no sólo enfrasca la altura, sino que se lleva a cabo en todo el cuerpo, en los diversos sistemas, y como bien se nota en la altura, la estructura de hombres y mujeres es diferente, en el caso de ellas, la pelvis se vuelve más amplia lo que facilita el parto, además del crecimiento de los senos y estructuración más redondeada en todo el cuerpo, en el caso de ellos, los hombros son los que se amplían, las piernas son más largas en relación con el tronco, de igual forma los antebrazos son más largos, además de la disminución del peso.

Pero para esta investigación será importante ahondar más en los siguientes apartados.

Cambios emocionales

Las emociones juegan un papel importante en la vida de los adolescentes por que ello manifiesta la condición bajo la que se encuentran, haciendo énfasis en el hecho de que la misma transición de la niñez a esta etapa les puede hacer sentirse inseguros de cómo deben actuar, si harán las cosas bien en el siguiente nivel, así como la misma búsqueda de independencia, el enfrentamiento a los cambios físicos por los que atraviesan, pero además estos cambios conllevan las preocupaciones del adolescente con respecto a su apariencia, a poder ser parte de un conjunto o grupo, ser aceptado, ser incluido en un “algo”, lo que refiere a su autoestima, puesto que esto influye en su propia percepción, por ende, también situaciones en las que pueda sentirse inadaptado y los obstáculos que impidan que actúe como el quiere, entre otros, por lo que entendemos que la madurez emocional puede depender de logros como el descubrimiento de la propia identidad, independizarse en algún grado de los padres, desarrollar un sistema de valores y la formación de relaciones. La adolescencia además, se caracteriza por un aumento en la emotividad, la excitación y la tensión nerviosa generalizadas que acompañan a la emocionalidad, con frecuencia se extienden a situaciones que no tienen relación con su fuente de origen y afectan intensamente la conducta de un individuo en algunas situaciones, por ejemplo, el adolescente que sufre la experiencia de un romance cuyo final no es feliz, se haya nervioso y en tensión, no sólo en las situaciones relacionadas con el romance, sino en las relaciones familiares, sociales y escolares.

Existe en esta etapa una gran preocupación de los adolescentes por su apariencia física, que llegan a sentirse insatisfechos consigo mismos, al sentir que no son lo que los demás podrían esperar. En este aspecto las chicas son las que sienten mayor exigencia que en el caso de los chicos. Las preocupaciones mencionadas pueden llevar algunas veces a dietas poco saludables e inicio prematuro del coito antes de desarrollar la madurez cognitiva o emocional. Lo cual produce emociones diversas sobre como deben actuar ante determinadas situaciones. La percepción

de la imagen corporal, a menudo empieza en la niñez intermedia y esta se ve influenciada por las actitudes que los padres tomen hacia ello, así como de los medios de comunicación quienes desempeñan un papel en cierta forma “fundamental” debido a que generan una imagen estereotipada de la belleza, que se ve apoyada inclusive por las influencias de los pares.

Dentro de estos cambios emocionales encontramos que el adolescente, también se preocupa por lo que los padres piensan y tienen la necesidad de atención que empieza a sentir perdida por ya no ser tan pequeño y sin tanta necesidad del cuidado de los padres, por lo que hacen uso de diversos elementos y circunstancias para ser aprobados y continuar sintiéndose aceptados y queridos por los padres. En otro punto se tiene que la búsqueda de independencia, lleva a los adolescentes el enfrentamiento con sus padres con el fin de sentirse, cada vez más, dueños de sus propias vidas, pero con el conflicto de aún depender de ellos.

Las diversas emociones llevan a los adolescentes a no saber lo que quieren realmente, inicialmente al grado de gustar de todo lo novedoso, por lo que se encuentran en constante descubrimiento y experimentación, la búsqueda de nuevas sensaciones y de sentir lo que es “ser grande”, lo cual no es malo, pero les puede volver altamente propensos a experimentar en diversos ámbitos peligrosos mientras redescubren el mundo, sin olvidar que son también emocionalmente dependientes de la pertenencia a un grupo, fuera de la familia, independientemente de la naturaleza del ser humano por esta aceptación, puesto que esto les permite saber que son capaces de interrelacionarse con otros individuos, y por misma circunstancia pueden tener amistades no muy favorables, pero con quienes puede sentirse identificado, satisfaciendo sus emociones.

Por otra parte, la depresión en la adolescencia es una entidad que debe ser considerada como específica de esta etapa con base en dos factores, primero, la edad como variable moduladora del modo en que se presenta la depresión en los jóvenes, y el segundo, la vulnerabilidad de los adolescentes, considerados como

población de alto riesgo, con características de factores intrínsecos, que pueden tener función inductora de la depresión sobre la conducta, favoreciendo la emergencia de pensamientos, sentimientos y conductas típicamente depresivas (Sánchez, 2006). En la depresión se vinculan diversos factores, como los aspectos emocionales, pérdida de alegría, periodos de llanto; cognitivos, baja autoestima, indecisión, exceso de autocrítica; motivacionales, deseos de fuga de la realidad, ideas suicidas; neurovegetativos, pérdida de apetito, insomnio; y conductuales, menor participación en tareas que antes eran realizadas. Dicha depresión puede ser atribuida, a un déficit en los procesos cognitivos, mediante las cuales la persona distorsiona la información generada de sus experiencias, alterando negativamente la imagen propia y la de su mundo circundante.

Cualquier experiencia que resulte vivida para una persona y que vaya acompañada de intensas emociones, es probable que ejerza profunda influencia sobre sus actitudes, valores y conductas futuras. Las emociones como los demás estados psíquicos, tienen sus características positivas y negativas. Y para satisfacer las exigencias sociales, así como para eliminar los efectos perjudiciales de las emociones sobre las actitudes, la conducta y el bienestar general, es esencial poseer el dominio de las emociones y sus expresiones, así, la consecuencia del dominio emocional, constituye un índice de madurez psíquica.

Búsqueda de la identidad y el Autoconcepto-Conocerse a si mismo

Este proceso implica no sólo el conocimiento de sí mismo, sino la relación con otros que son parte importante en el crecimiento en la adolescencia y en la edad adulta. Implicando la conciencia social, el adolescente se mueve de la perspectiva egocéntrica del niño pequeño a una habilidad para entender, predecir y responder a los sentimientos y perspectivas de otros en la denominada adolescencia temprana. Por lo cual no debe olvidarse lo crucial que es esta etapa para el desarrollo de la empatía y entendimiento, aceptación y respeto a otras personas.

El conocimiento de sí mismo se refiere a la aceptación de sus características, como aptitudes y habilidades (hasta el momento desarrolladas) de una manera realista. Si bien, esto último se vuelve cada vez más complicado, puesto que se suscitan presiones como enfrentarse al conformismo (o experimentarlo), la competencia y la necesidad de aprobación, lo que conlleva el desarrollo de la auto-eficacia. A decir de Villa y Zepeda (2009) esta puede describirse como “el grado en que los individuos se ven a sí mismos como valiosos, como gente casualmente importante y como personas efectivas para dar forma a los eventos y resultados de sus vidas (Villa y Zepeda, 2009 p23). Siendo un punto importante también la toma de conciencia de la sexualidad dentro de la formación de la identidad ya que afecta de manera profunda la imagen propia y las relaciones.

Por otra parte, y centrándose más en estos fenómenos ya mencionados y enfocándolos por ende a los adolescentes, puesto que esto es parte de su adaptación a las condiciones de su entorno para su desarrollo, para Orte y March (1996, citados en del Bosque y Aragón, 2008) “la adaptación es un proceso dinámico relacional entre la persona y el medio; siendo la inadaptación social el desajuste personal, el conflicto o fricción con el ambiente, el fracaso ante estímulos sociales, etc.”. Asimismo, en el estudio realizado por del Bosque y Aragón (2008) sobre el nivel de adaptación en adolescentes mexicanos se encontraron diferencias entre adolescentes de nivel secundaria y nivel preparatoria, donde los primeros se encuentran, además de los cambios físicos que van experimentando, en la búsqueda de su identidad, mientras los segundos se conocen mejor a sí mismos realizando los ajustes necesarios para el logro de su adaptación, tanto emocional, como social y familiar.

Cuando llegan a suscitarse dificultades para realizar lo dicho anteriormente por los estudiantes de nivel medio superior, pueden presentarse dificultades a su vez en la elección de carrera o el enfrentamiento con problemas familiares o sociales, aspecto que se vuelve estresante para los adolescentes, como lo menciona de Bofarull (2003) al hablar sobre la confusión de la identidad del adolescente que se

ve incapaz de producir pensamiento abstracto y que este adolescente se encamine a perspectivas de autorrealización personal, social o profesional como consecuencia de su enraizamiento en la adolescencia temprana, en donde existe cierto confort.

Sin omitir claramente que es precisamente durante la adolescencia (15-19 años) y durante la juventud temprana cuando tienen lugar decisiones y transiciones cruciales que influirán en los logros alcanzados por las y los jóvenes en etapas posteriores de sus vidas (Tuirán et al, 2000 citados en Juárez García, 2009). Además, puede retomarse lo ya mencionado sobre características de conducta desviada, ya que existe un patrón de impulsividad mediante la incapacidad de planificar el futuro y que las decisiones se toman sin pensar, sin prevenir nada y sin tener en cuenta las consecuencias para uno mismo o para los demás, que en parte se hace notar en el oposicionismo desafiante. Por ende, incapaces de alcanzar metas, los individuos se frustran y pueden consecuentemente, enfocarse a la delincuencia (Agnew, 1985 citado en Juárez García). Por lo cual, la familia adquiere gran importancia para la socialización, el aprendizaje y la protección, además de ser modeladores de valores y estilos de vida de los niños (Stierlin, 1997). Los resultados del estudio longitudinal de Forehand et al, (1998 citado en Juárez García, 2009), sugieren que las consecuencias de experimentar estresores múltiples en la familia pueden tener efectos sobre el ajuste de los adolescentes que no necesariamente son evidentes hasta algunos años más tarde.

Por lo anterior, es de importancia mencionar que en ocasiones se ha visto que es difícil para el grupo de adolescentes la toma de decisiones, y si se consideran los datos marcados en estudios sobre síntomas depresivos en estudiantes adolescentes en México (Masten, Caldwell-Colbert, William, et al 2003), queda abierta la posibilidad de que el estrés puede venir no sólo de los cambios por los que atraviesan y sus relaciones con la familia, amigos, escuela, sino que a su vez puede estar vinculado con un "estrés de la aculturación", es decir vivir en una cultura en la que los agentes estresantes o el mismo estrés se vuelve cotidiano ya

que intervienen en todos los ámbitos en los que se desenvuelve el individuo, como menciona Pérez (2002, citado en Serrano y Flores, 2005), habiendo cabida aquí a la mención de la era tecnológica en la que se está viviendo, siendo que los adolescentes pueden enfocarse más a las actividades de ocio, que llegan a interferir en su aceptación de responsabilidades.

Un ejemplo de esto es el estudio realizado con adolescentes puertorriqueños de Saéz y Roselló (2001) en donde dentro de sus conclusiones concuerdan con la noción de que la aceptación del padre y de la madre juega un papel importante en la auto-valoración y auto-estima de sus hijos/as invitando a explorar en manifestación de rechazo en trastornos internalizantes versus externalizantes en relación con las predisposiciones temperamentales, modelaje o refuerzos dentro del círculo familiar. Asimismo se manifiesta que los/las jóvenes que perciben dificultades en su ambiente familiar tienden a interiorizar más sus molestias que a exteriorizarlas mediante conductas agresivas o delictivas. Este dato lleva a reconsiderar la depresión, de igual manera, una mala adaptación, así como la susceptibilidad a la influencia del mundo.

Percepción de la Familia

Para este apartado es importante hacer mención primero las relaciones que el adolescente marca con la familia antes de indicar una percepción sobre como es su familia con respecto a él.

Para Balcázar (2000 citado en Villa y Zepeda, 2009, p16) de los agentes socializadores el primero y más importante es la familia, por su influencia temprana en la formación del individuo ya que esto le lleva a su actuación en la sociedad. Como ya se marcaba con anterioridad, la familia da las primeras pautas para que el individuo conozca y se relacione con los lineamientos que conlleva pertenecer a la sociedad. Asimismo, y principalmente, la familia colabora y

refuerza las cuestiones de seguridad emocional y psicológica, como bien menciona Silva (2003, citado en Villa y Zepeda, 2009, p16), la capacidad para confiar y ser digno de confianza, ejercer influencia y aceptar legítima influencia para interactuar con otros. La familia por ende, adquiere gran importancia para la socialización, el aprendizaje y la protección, además de ser modeladores de valores y estilos de vida de los niños.

Las relaciones que tienen los mismos padres repercute también en el comportamiento de los hijos, tomando en cuenta que estos últimos aprenden a través de la observación, como es retomado desde la perspectiva del aprendizaje social a través del modelamiento, y llegan a imitar el comportamiento de los padres estructurando su visión aunada a la de la enseñada por los agentes parentales, considerando que al adolescente claramente le interesa lo que los padres piensen de ellos y de las acciones y decisiones que toman, puesto que se mantiene un respeto hacia ellos.

Cuando la relación entre los padres es positiva, se muestra el interés en las actividades, bienestar de los hijos y en que estos obtengan los medios para salir adelante, además de conocerles en diversos aspectos, es decir, más personalmente, lo que permite una mejor comunicación, establecimiento de valores, como el respeto, la responsabilidad, así como habilidades, como la asertividad.

Cuando predominan relaciones negativas los padres tienden a percibir desinterés de una y otra parte, lo cual lleva como consecuencia, poner en medio a los hijos, recibiendo reproches posiblemente innecesarios o exagerados, o una falta de interés en ellos, o por la presencia de situaciones que no se aprueban, “se establece un tipo de comunicación superficial y ocasional que se limita a tratar temas de poca importancia, comentarios sobre el funcionamiento cotidiano o situaciones específicas tales como problemas económicos (Balcázar, 2000, citado en Villa y Zepeda, 2009, p18)

Otra dimensión positiva es la de otorgar autonomía psicológica, la que se entiende como hasta donde los padres animan y permiten que el adolescente desarrolle sus propias opiniones y creencias. La confianza interpersonal, definida como la expectativa general de que otras personas sean fiables y dignas de confianza, es una dimensión importante en la competencia social. Inclusive hay que retomar la dependencia existente durante la infancia, en donde esta ha de transformarse a una búsqueda de independencia, a medida que se interactúa con el mundo exterior. Dicha influencia continua dándose durante toda la vida del individuo inclusive cuando este forma una familia propia, o se vuelve independiente, en adquisición de responsabilidades adultas.

De esta forma el adolescente comienza a generar una perspectiva de su familia, si es permisiva, si logra obtener lo que es necesario, así como el cariño de ellos, la aceptación, si es valorado, siendo esto último un importante reforzador para que el adolescente se sienta en confianza y capaz de acercarse a su familia, para pedir un consejo, para comunicar lo que ha pasado en el día, para intentar relacionarse más adecuadamente con cada miembro dentro y fuera del núcleo familiar, o todo lo contrario, así como llegar a buscar en otras partes lo que ha considerado no poder obtener por parte de su familia.

Asimismo, el adolescente puede sentir que es limitado con respecto a su forma de ser a poder llevar a cabo actividades que considera importantes y los padres deberían corresponder a ello si lo quieren, y si no lo obtiene puede llegar a verlos como un obstáculo a sus deseos, o por el contrario un trampolín para alcanzar lo que quieren, al grado inclusive de aprovecharse de esta condición, por lo tanto omitiendo cual es el lugar que ocupan sintiéndose superiores a la autoridad en casa, por lo cual es importante también la necesidad de manejar adecuadamente la paternidad, sin exceder la permisividad ni la autoridad. Además, una crianza con autoridad ayuda a los jóvenes a interiorizar estándares que pueden protegerlos de las influencias negativas de los pares (Collins et al, 2000 citado en Papalia y Olds, 2005). “un estudio realizado entre 500 estudiantes de noveno a undécimo grado,

revelo que los estudiantes cuyos amigos cercanos consumían drogas tenían menor probabilidad de usar drogas si consideraban que sus padres tenían mucha autoridad” (Mounts y Steinberg, 1995 citados en Papalia y Olds, 2005)”. Lo cual indica que a los adolescentes realmente les importa lo que piensen sus padres.

Relaciones entre pares (socialización)

El ser humano se convierte en un ser social desde el primer momento en el que tiene contacto con otro individuo, puesto que tiene una relación, un entendimiento, una dependencia, una atribución y una reciprocidad debido a que esto garantiza su supervivencia, independientemente de que aún no sea suficientemente racional para comprenderlo.

Así, la interacción con otros individuos garantizan que esta situación y/o capacidad sea desarrollada y amplificada, mientras el medio este acorde o sea favorable para que esto pueda acontecer y reforzar la misma competencia social, además del hecho de que un individuo es tan competente como la misma sociedad requiere que lo sea y le enseñe a ser, de igual forma para expresar su opinión, las actitudes que toma y la manera en la que se desenvuelve y colabora o no con la sociedad, aspecto que no necesariamente debe llevar a los individuos a seguir un estereotipo absoluto y único, por que este hecho es imposible.

A decir de García Reyes (Inédito) la socialización es necesaria y deseable para que el individuo se adapte a la sociedad, además de que este no es necesario que sea un hecho positivo en toda faceta; asimismo el que la misma adaptación lleve a que aparezca una cierta despersonalización debido a tener que comportarse más acorde a lo que es en cierta medida correcto o adecuado, o a lo que los demás aceptan.

La importancia de los amigos en esta edad es crucial, puesto que el individuo comienza a crear nexos y sentirse un ser capaz de relacionarse con otros individuos, más aún, por la preocupación de verse relacionado e incluido en un grupo que a vista de los demás resulte atractivo, aspecto que refiere a la búsqueda de popularidad, lo que indica la necesidad de adaptación al medio y a las condiciones para ser participe en actividades lúdicas y de ocio, así como el mismo tipo de música, la forma de vestir, el tipo de comportamientos, como cuando estos grupos son guiados por un líder y lo que el o los chicos que estén al mando deciden que harán y los demás lo aceptan, de igual forma si en algún momento implica comportarse como el subordinado o si la situación lo pide hasta ser e bufón del grupo.

Con esto último, se atiende nuevamente al hecho de que la socialización no únicamente hace referencia a toda actividad positiva, sino que inclusive refiere a lo negativo, mientras conserve las características que llevan a percibir acciones socializadoras.

Por lo cual, cuando empezamos a relacionarnos con otras personas, advertimos varias cosas, como la tonalidad de la voz, gestos, la forma de hablar, el aspecto, su ropa, la firmeza de la mano al saludar, y diversidad de aspectos, que nos dan indicios, que manifiestan diversos lenguajes, lo cual nosotros interpretamos y construimos esquemas que nos permiten manejar esa información con mayor facilidad, quizá para como entablar una platica con dicha persona o darnos cuenta que no nos agrada o el tipo de temas que podemos involucrar con respecto a su forma de percibir el mundo.

Asimismo esos esquemas nos ayudan a recordar la información que tenemos sobre las personas en general, sentido tras el cual, y que no debemos omitir, es lo que lleva a la tendencia a juzgar por las apariencias. Pero cabe resaltar el hecho de que los intereses compartidos y el sentirnos semejantes a otras personas tienden también a hacernos sentir simpatía por ellos e inclusive llevarnos a

aspectos más íntimos, pretendiendo conocer más sobre la persona, sea por sentir atracción por la persona o por que comenzamos a interesarnos por lo que a el corresponde, por ser nuestro mejor amigo o parte de un grupo que aceptamos como parte de nosotros mismos, indicándose por ende una cercanía y confianza mayor y genuina que se alcanza en la comunicación con otra u otras personas. Así, la relación va evolucionando de lo más superficial a temas más personales como experiencias, recuerdos, esperanzas, temores, metas y fracasos.

Estos puntos, nos revelan entonces la misma necesidad del ser humano por relacionarse con sus iguales, y en consecuencia la búsqueda de aceptación en determinado momento, más aún en la adolescencia, debido a que es un hecho crucial el tener amigos que te entiendan y sepan lo que es importante para ti y lo que te preocupa, así como el tener con quien o con quienes compartir experiencias, tener vivencias, diversión y diversas actividades que son de mutuo interés, como la escuela o lo que sucede dentro de la escuela, aspecto que actualmente es lo que más se suscita y se pretende hacer del conocimiento no únicamente del grupo de amigos al que se pertenece sino a los demás, si además retomamos la era tecnológica y la utilización de los medios para hacer participe a absolutamente todos los amigos de lo que nos acontece, en lo que se hace notar, la necesidad de seguridad, de nuevas experiencias, de reconocimiento y de ser necesitado.

Madurez, sentido de pertenencia y toma de riesgos

La enseñanza de habilidades para la vida requiere de la adaptación de procesos naturales por los cuales los niños y adolescentes aprenden conductas (modelos observación e interacción social). Estos dos grupos necesitan desarrollar habilidades internas, como lo es al autocontrol, auto confianza, reducción de estrés, control de sí mismo, toma de decisiones, etc., las cuales pueden apoyar conductas positivas externas. Debido a que los niños pasan de la escuela primaria

a la secundaria, donde conocen nuevos amigos y se vuelven más vulnerables a la presión de los pares. Por lo cual es importante que tenga un adecuado desarrollo moral el cual hace referencia al desarrollo de valores y normas que una persona utiliza para balancear o juzgar intereses conflictivos de sí mismo o los demás.

Un aspecto es el de la auto-identificación que emerge cuando los jóvenes eligen valores y gente a quienes ser leales en lugar de limitarse a aceptar las elecciones de sus padres, haciendo énfasis que en la adolescencia es importante aprender y confiar en uno mismo, considerando que al compartir pensamientos y sentimientos un adolescente aclara una identidad tentativa al verla reflejada en los ojos de los seres queridos.

La madurez implica también el como el adolescente o una persona en sí hace uso de su tiempo, ya que manifiesta un compromiso activo puesto que hace referencia al ajuste de tiempo, organización, responsabilidad, estar preparado, escuchar y responder y obedecer las reglas, sin necesidad de que se le exija. Sin embargo, tiende a suceder que los adolescentes muestran confusión y regresan al infantilismo para evitar la solución de los conflictos o incluso se comprometen impulsivamente a seguir cursos de acción sin meditarlos, lo que manifiesta inmadurez.

La inmadurez también la vemos presente cuando la persona es muy impulsiva. La impulsividad se manifiesta por impaciencia, dificultad para aplazar respuestas, dar respuestas precipitadas antes de que terminen las preguntas, dificultad para esperar un turno, interrumpir e interferir frecuentemente a otros hasta el punto de provocar problemas en situaciones sociales, académicas o laborales. Además es importante mencionar que esta misma impulsividad puede provocar accidentes por incurrir en actividades peligrosas sin la consideración de las posibles consecuencias que sus actos pueden acarrear. Por lo tanto pueden verse desprovistos de los medios necesarios para obtener objetivos socialmente deseables. Por el contrario, las personas que tienen autocontrol, frenan los

impulsos de cualquier índole, sobre todo aquellos que manifiesten agresividad, para seguir las reglas y encontrar una solución pacífica ante situaciones frustrantes.

De entre las conductas riesgosas que los adolescentes tienden a llevar a cabo son la de la actividad sexual temprana, lo que implica arriesgarse a un embarazo o a las enfermedades de transmisión sexual, si no toman las medidas adecuadas, aspecto que en parte se ve motivado por las campañas de prevención, debido a que se les enseña el uso del condón y se les regalen los productos, lo que puede fomentar que los adolescentes los utilicen pero sin ocuparse en medida suficiente de la concientización de lo que implica. Pero más allá de ello, algunos de los factores que influyen en la toma de riesgos sexuales, son la entrada temprana en la pubertad, la pobreza, el mal desempeño en la escuela, la falta de metas académicas y profesionales, una historia de abuso sexual o negligencia de los padres y patrones culturales o familiares de experiencia sexual temprana (AAP Committee on Adolescence, 1999 citado en Papalia y Olds, 2005).

Conforme el adolescente gana autonomía y desarrollan relaciones familiares más maduras, siguen buscando en sus padres comodidad, apoyo y consejo (Fuligni, Eccles, Barber y Clements, 2001).

Maduración en el plano cognitivo. Pensamiento Abstracto

De acuerdo con Piaget, los seres humanos dan sentido a su vida por medio de la interacción con el medio. El ambiente social tiene una fuerte influencia sobre la estructura del pensamiento propio, y las habilidades cognitivas pueden enriquecerse por interacciones más extensas, estructuradas y de mayor calidad con otros individuos. Durante ciertos periodos, que Piaget denomina años críticos, en aquel que comprende de los (7-11) los niños aprenden ya sea a ser competentes y productivos o a sentirse inferiores, lo cual puede llevar a

consecuencias sociales, intelectuales y emocionales duraderas (Papalia y Olds, 2005)

Pensar en forma abstracta ayuda en la consideración de las diferentes dimensiones de los problemas y también en la reflexión de sí mismos y los demás.

La posibilidad que los jóvenes puedan pasar a través de estos cambios adquiriendo las habilidades requeridas para realizar una transición saludable a la adultez depende en gran parte de las oportunidades que el medio ambiente le ofrezca. Dentro de ello está el obtener un sentido propio como individuo autónomo. Este aspecto, tiene también como componente al conocimiento de sí mismo, debido a que a través de ello las personas pueden ayudarse a desarrollar las habilidades de las cuales tienen conocimiento, así como los alcances que ellos saben pueden tener, lo que conlleva la aceptación de las consecuencias de sus actos, pero a su vez esto puede ser mermado por un impulso y el mismo desconocimiento de lo que la persona es capaz de hacer y de lo que no, como de las capacidades poseídas.

Bandura también hizo hincapié en la auto-eficacia, la cual es definida como la confianza en sus propias habilidades para desempeñar diversas conductas, es importante para aprender y mantener conductas apropiadas, especialmente en vista de las presiones sociales para desarrollar un comportamiento diferente. Por ejemplo, “los estudiantes autorregulados establecen metas exigentes y usan estrategias apropiadas para lograrlas. Se esfuerzan, persisten ante las dificultades y buscan ayuda cuando lo necesitan. Los estudiantes que no creen en su capacidad para tener éxito tienden a frustrarse y deprimirse, sentimientos que hacen que sea más difícil alcanzar el éxito” (Papalia y Olds, 2005, p455). “Daniel Goleman en el Emotional Intelligence destaca que saber como manejar las emociones propias es tan importante para tener éxito en la vida como lo es el intelecto” (Villa y Zepeda, 2009, p31).

Ahora bien, anteriormente se habló de las conductas antisociales y la frustración, y ello entra justamente en este aspecto, haciendo hincapié en el que la retroalimentación de la competencia o incompetencia social es un factor importante para el desarrollo y mantenimiento de la conducta antisocial (Silva 2002). Si un joven tiene mayor tolerancia a la frustración es menos probable que incurra en una conducta antisocial-delictiva. Sin olvidar que si no hay un buen cimiento en cuestión de la inteligencia emocional la influencia de los iguales es mayor sobre todo de los que ya han desarrollado estas conductas y en esa búsqueda de aceptación quedan atrapados en grupos nocivos y que influirán en su conducta posterior.pp87-80

Por lo cual, el desarrollo de ciertas habilidades cognitivas y de razonamiento moral y el establecimiento de ciertos estilos de pensamiento (vinculados al tipo de integración familiar y escolar experimentado en la infancia y en la adolescencia) pueden explicar la opción individual para comportarse de una forma social o antisocial-delictiva. Según Bandura (1986), la fuerza de las reacciones de autocensura ante la conducta perjudicial depende, en parte, de cómo ve el autor a la gente contra la que se dirige el comportamiento perjudicial. Percibir a otra persona como ser humano intensifica las reacciones empáticas por los demás gracias a la similitud percibida. Las alegrías y los sufrimientos de los semejantes despiertan sentimientos más similares que las alegrías y los sufrimientos de personas extrañas o a las que se ha despojado de sus cualidades humanas (Tapias, Medina y Ruiz, 2010) es decir todo aquello que influye para estimular o impulsar al criminal a cometer su conducta antisocial.

3. AUTOENGAÑO

Definición y características

El autoengaño es un fenómeno que se da a nivel cognitivo, y puede entenderse como aquel proceso en el que un individuo de alguna manera se miente a si mismo, o se convence de un hecho que no es verdadero, aceptándolo como tal, como una forma adaptativa y defensiva ante el medio. La pregunta más relevante aquí sería ¿Cómo podemos engañarnos a nosotros mismos? Pero antes, definamos mejor el concepto del autoengaño, ya que se encuentran variaciones en lo que se puede entender con él de acuerdo a diversos autores, de forma que no sea confuso para poder estudiarlo y utilizarlo dentro de la investigación.

Principalmente se debe resaltar que el autoengaño hace referencia a dicha habilidad de mentirnos a nosotros mismos para ayudarnos a mentir, esto debido a que vuelve más convincentes nuestras mentiras para otros mientras nosotros nos creamos la mentira, es decir, llegando a mentir con “sinceridad”, o sentirnos seguros de ellas. Trivers (2007) sostiene que la función del autoengaño es poder engañar más fácilmente a otros, por cuanto la credulidad en el propio cuento lo hace más convincente para los demás. El autoengaño transcurre en todos los escenarios en los que a la vida y desenvolvimiento socializante se refiere. Pero sin duda esto nos haría pensar en el hecho de que siempre buscamos mentir tanto a otros como a nosotros mismos y por ende las cosas que realizamos no tendrían realmente un valor verdadero, pero esto no es tal cual suena, por lo que es importante hacer algunas aclaraciones.

El autoengaño no sólo implica mentirnos a nosotros mismos, o no necesariamente como una mentira, como ya se decía, es cuestión, por denominarlo de una forma, de supervivencia en nuestro medio, y no se habla de una tendencia imparable por

mentir o arreglarlo todo o que estemos destinados a mentirnos y a los otros siempre, pero ello es parte de lo que nos ha llevado a la utilización tan cotidiana del autoengaño, así llegase a ser en mínima instancia, surge una necesidad por hacer uso del autoengaño.

Inicialmente, ocultar la mentira requiere de un gran coste cognitivo, pero este se ve disminuido cuando se intercambian los roles, es decir, normalmente la verdad no nos causa preocupación, sí la percibimos positivamente, lo mismo que las “mentiras piadosas”, por lo cual no nos sentimos ansiosos necesariamente por que ocultamos algo y esto es por que somos conscientes de ello, lo contrario sucede al mentir, por que inconscientemente queremos decir lo que esta oculto, ahora bien, invirtiendo esto, no tenemos necesidad de preocupaciones ni de sentir estrés, ansiedad o miedo al decir una mentira por que en sí deja de existir la racionalidad de que es mentira, adoptándole como verdad, o que es algo negativo y lo aceptamos como positivo, por lo cual, se retoma la idea de Davidson (Parra Dorantes, 2008, p4) al decir que los estados mentales que tuvieron en su origen una motivación que sean irracionales, es necesario explicar en que sentido ulterior son irracionales, sin que por ello dejen de ser racionales en el primer sentido.

Por ejemplo, el ocultar a veces la verdad, como un secreto, si produce cierta ansiedad, pero no nos inquieta, incomoda o produce malestar, como mencionaba, cuando se trata de algo positivo, tal vez el ocultar una fiesta sorpresa para un amigo, la noticia de un embarazo a la pareja, la confesión de los sentimientos de afecto de un chico adolescente a una chica que le gusta o viceversa, entre muchos otros; a diferencia de cuando el secreto trae consigo situaciones que afectaran de manera negativa a las personas, por ejemplo, la noticia del embarazo es favorable quizá para la pareja, pero no para la familia probablemente y menos aún si se tratase de una familia altamente conservadora y la chica aún fuera joven y pudieran por ende tener una mala percepción del acontecimiento, y la misma concepción de la chica le llevaría a no querer dar a conocer la noticia por llenarse de preocupaciones sin sentido concreto o por el temor a sentir que ha fallado ante

quienes la protegieron y a quienes ella otorga un alto valor sentimental y de respeto, y en ese temor, como lo es el ¿que sucederá?, y mientras que no enfrenta la situación y de saber completamente como es el desenlace, se puede idear alternativas de lo negativo, y si esto se ve apoyado por la pareja o este personaje no sabe como disminuir estas cuestiones terminaran perjudicando su estabilidad emocional, afectiva y psicológica; posiblemente suene también un tanto extremista, sin embargo, son situaciones que suceden constantemente en amplios contextos de la vida cotidiana de las personas y que afectan en mínima o excesivamente su modo de vivir, deteriorando su función, su actividad e inclusive su propia felicidad y satisfacción.

Lo que permite esto es el hecho de que quede completamente entrañada, infectada o atrapada la verdad como mentira, aunque no totalmente, si eso fuera así, la persona perdería con mayor facilidad el sentido de la realidad, por lo que es más considerable que se lleve a cabo un intercambio constante, de acuerdo a las necesidades de la persona, quien ya esta manipulando su mente como quiere, o por otro lado, solo aceptando las cosas que quiere como verdad o mentira independientemente de llevar a cabo el intercambio constante, pero lo que si se manifiesta es el cambio de lo racional a lo irracional, aún si las ideas de robar o delinquir fueran algo no aceptado en principio por el individuo, se verá distorsionado por la búsqueda de la satisfacción o del equilibrio que el cree adecuado. Lo cual posteriormente dejara de ser tan relevante al conocer la excitación, el “sabor” de llevar a cabo sus acciones, y realizarlas con la mayor tranquilidad y cotidianidad del mundo. Es un, alavés, estar inconsciente de que esta mal, pero consciente de que tiene que protegerse y ser cauteloso, cuando lo son. Por lo tanto en este aspecto se considera adecuada la idea de Davidson (citado en Parra, 2008) sobre que una acción es un suceso que es causado por las razones del agente para hacer esa acción, y una razón consiste en una actitud favorable, valor o meta del agente y su creencia de la satisfacción del deseo.

Sin embargo, es de relevancia hacer notar que bajo esta misma teoría del autoengaño, si es posible que llegue a suscitarse que quede totalmente atrapada la mentira como una verdad total, o más bien, lo irracional como racional, y como se decía, se pierda el sentido de la realidad, aspecto que se encuentra bien marcado por ejemplo, en la sintomatología de los pacientes esquizofrénicos, punto que se comentara más adelante.

La confianza sobrevaluada también es un importante ejemplo del autoengaño, puesto que, por ejemplo, aquellas personas con exceso de confianza pueden llegar a considerar en determinado momento que nada puede contra su voluntad, por el alto grado de experiencia o facilidad para manejarse, sin embargo, esto les lleva a perder el sentido estricto de la razón, acorde a lo que no sólo sea importante para sí, es decir el coste-beneficio, se deja de lado este coste, esta inversión y se llega a buscar con mayor razón el beneficio, aspecto que por ejemplo, en personas que llegan al poder puede ocurrir, por aquello de que el poder corrompe, se puede perder humildad al ver la facilidad con la que uno puede estar en el confort olvidando a los demás, perdiendo humildad. Retomando la idea, esta confianza excesiva, puede dañar lo que racionalmente es adecuado, volviendo lo que no lo es como racionalmente adecuado. Asimismo, dicha confianza excesiva puede llevar a la sensación de no haber necesidad de esforzarse para llevar a cabo determinadas acciones, conductas que aunque cotidianas levantan la autoestima o mantienen relaciones con otros, como decir algo agradable a la pareja, omitiéndolo por pensamientos como, “es mi pareja ella sabe lo que siento por ella”, lo mismo con los hijos o a uno mismo, “si me esfuerzo obtendré un buen beneficio”.

Ahora bien, hablando sobre términos, encontramos que dentro del autoengaño se encuentra presente en cierta medida la irracionalidad, y como ya se mencionaba es parte de la lógica o racionalidad de esta con lo que podremos entenderlo mejor.

La irracionalidad tiene su importancia en el autoengaño, ya que al explicarla o buscar definirla, diversos autores la han considerado, por ejemplo, Donald Davidson (citado en Parra, 2008) propone dos principios, el Principio de Platón en donde manifiesta que ninguna acción intencional puede ser internamente irracional, es decir, que nadie actúa en contra de su mejor juicio, entonces es entendible que no puede existir un buen juicio o adecuado si los pensamientos comienzan a ser desviados, así como la posibilidad de que una acción sea explicada por razones o motivos no excluye la posibilidad de que la acción sea irracional; y por otro lado el principio de Medea, el cual indica que una persona puede actuar en contra de su propio mejor juicio, sólo cuando una fuerza ajena abruma su voluntad. Pero es importante hacer notar que todas las acciones intencionales se basan en una razón por lo cual inclusive no es incompatible que cierta acción pueda basarse en una razón con sostener que esa misma puede ser irracional.

Comúnmente llegamos a enfrentarnos a situaciones en las que debemos hacer un razonamiento o una búsqueda de una decisión sobre una acción a realizar y encontramos opciones tanto positivas como negativas, esto no explica irracionalidad, a menos que eligiéramos lo que sabemos no nos convendrá o estará “mal”, a pesar de considerarlo así por su puesto. Así como razones tanto a favor como en contra de realizar la acción. Siendo en este punto en donde se considera la intervención de la toma de decisiones, a lo que Davidson (citado en Parra, 2008) llama juicio entero, es decir, la consideración de las opciones que se tienen disponibles, analizándolas para dar solución a un problema.

Davidson, indica que un agente puede no aceptar como suyos ciertos principios básicos de racionalidad, como la continencia o el principio de evidencia total y en tales casos sus acciones podrían no ser irracionales desde su propio punto de vista. La respuesta de Davidson y Parra Dorantes (2008), en donde no estoy completamente de acuerdo, es el que no es posible que un agente no acepte principios de racionalidad tan fundamentales como esos y siga pudiendo ser

considerado un agente. Si esto fuera así, como podría no considerarse un agente/persona es acaso ¿que se deja de ser una persona cuando lo irracional se ha apoderado de si? Es decir, que hay de los pacientes recluidos en un hospital psiquiátrico, ¿que son ellos si muchos de los pensamientos recurrentes son irracionales? Sin embargo, he dicho que no estoy completamente en desacuerdo, ya que es justamente este punto el que lleva a la primicia de haber intercambiado o configurado lo racional con lo irracional, volviéndolo tal vez, “convenientes” ciertas verdades como falsas, ciertas falsedades como verdaderas y ciertas verdades aún como verdades, así como ciertas falsedades como falsas, sino podría ser posible el que se olvidaran fácilmente que son humanos y actuaran, no se creyeran o imitaran solamente, como algún animal, así pues, no se niega la falta de los principios de racionalidad, simplemente (que ni tan simple) se les da otro enfoque y conservan un cierto estado de congruencia con lo que conocen.

Esto puede deberse a diversas circunstancias.

En los intentos por alcanzar sus fines el individuo busca ofrecer creencias y utilizar razonamientos apropiados. Parra Dorantes (2008), marca una coexistencia del deseo del individuo por tener creencias verdaderas con el de tener un deseo de una creencia falsa, sin embargo, no es en sí como dice que todo individuo tiene un interés por estar correctamente informado en lo que respecta a la consecución de sus fines, ya que como en los motivos no centrados en la verdad, sería un deseo que se satisface con cierta creencia específica, independientemente de que este apoyada por la evidencia. Considerando también que la creencia puede estar justificada por la evidencia disponible y asimismo, los deseos y las acciones, que no tienen valor de verdad, pueden estar justificados por la existencia de ciertos estados mentales del individuo que también constituyen evidencia a favor de esos deseos y creencias o a su vez llevado a cabo por mera impulsividad, falta de un autocontrol y por ende problemas en la toma de decisiones.

Davidson (citado en Parra Dorantes 2008) hace unas explicaciones de las particiones de la mente para explicar los casos de irracionalidad, como casos en los que se produce una acción o estado mental para el cual existe una causa que no es una razón, hay otro tipo de casos en donde hay estados mentales que causan otros sin ser razones, es decir, una primera persona puede causar el deseo de una segunda, o sobre si mismo para hacer una acción. Parra indica que los estados mentales que funcionan como causas no actúan de manera inmediata para producir otros estados mentales, sino que primero funcionan como causas de sucesos fuera de la mente, los cuales a su vez causan otros estados mentales. Podemos retomar aquí de nueva cuenta la postura de Vigotsky, sobre que toda función aparece primero a nivel social (interpersonal) y después en el interior del individuo (intrapsicológica), enfatizando el acto social del aprendizaje en cualquiera de las relaciones del individuo con el mundo.

Esto nos lleva a la irracionalidad práctica, marcando como tipos de esto, la debilidad de la voluntad y autoengaño. “Puede que el agente no conecte ciertos estados mentales suyos para que su estado o acción mental irracional sea posible” (Davidson, citado en Parra Dorantes, 2008); lo que nos llevaría entonces a realizar particiones mentales, pero esto podría no ser mas que ayudas conceptuales para la descripción coherente de irracionalidades genuinas.

Asimismo, Parra Dorantes (2008) hace mención de la Psicología del sentido común, en donde las razones prácticas convierten en una acción inteligible presentando el punto de vista del individuo, aspecto en el que tampoco estoy completamente de acuerdo, puesto que el proceso que explica las acciones incontinentes debe respetar ciertas exigencias mínimas de racionalidad y al mismo tiempo dejar espacio para la irracionalidad, sin embargo, considero que no es básicamente el deseo, puesto que no siempre se desea llevar a cabo la acción, por lo que no da muestra de ser un proceso inteligible.

Smith (citado en Parra Dorantes, 2008) dice que las razones para creer son los estados de cosas en el mundo que “vuelven racional, para alguien que cree que las cosas son de esa manera que crea cierta proposición”. Y que los estados de cosas en el mundo son las cosas que tratan las proposiciones en cuestión. Para este punto se tiene la consideración que no nos vuelve falsos la creencia irracional si se está omitiendo la creencia de que la creencia es irracional, ya que aceptada como real o verdadera, no existe falsedad, así sea sólo para nosotros mismos, por lo que no estamos errados con lo que piensen otros, serían, para nosotros, ellos quienes creen falsamente en la irracionalidad, la cual es la razón verdadera.

Estos conceptos llevan a una explicación del autoengaño, en lo que Parra retoma de Davidson. Una persona tiene un conflicto de razones aléticas (basadas en un interés por la verdad) y oréticas (basadas en algún otro interés práctico) acerca de adquirir o conservar una creencia. La persona se da cuenta de que tiene razones aléticas, para adquirir cierta creencia, pero se apoya en sus razones oréticas para hacer ciertas acciones u omisiones intencionales que le impidan adquirir esa creencia y que le permitan conservar la creencia contraria. Siendo este punto el que lleva a considerar diversos niveles en el autoengaño, ya que cuando es un autoengaño “normal” aún se es consciente de lo que se quiere omitir, y de lo que aún se quiere realmente, o lo contrario a lo que elegimos.

La perspectiva de Alfred Mele (citado en Parra Dorantes, 2008), corresponde a la denominada aproximación léxica, que hace referencia a que el autoengaño se rige por las características de la mentira, es decir, cuando es de una persona a otra, pero para el caso del autoengaño, A Y B se vuelven la misma persona. Engañar es una actividad intencional, sin embargo, es una condición ligeramente diferente al hacerlo con uno mismo, ya que no es una contradicción, como lo indica la paradoja Estática la cual busca refutar esta idea, es un intercambio inconsciente de entre creer y no creer cierta información pero conveniente para el individuo. Una segunda paradoja expuesta por Parra Dorantes (2008) es la Dinámica, que impone que el autoengaño sea intencional, pero esto nos ubicaría en que el

agente esta consciente de su intención al realizarlas, pero como menciona el mismo Parra, para que la mentira sea efectiva la víctima no puede conocer la intención de quien intenta engañarle, por lo que se reafirma que no es intencional, al menos dejó de ser consciente esa intención, solo intenta evitar cierta verdad, volviéndola falsa a pesar de no serlo más que para él. Por lo tanto en principio se niega la aproximación léxica puesto que esta mal dirigida, ya que puede ser intencional, pero también puede dejar de serlo como tal, es más cuestión de adaptación. Por ende, no es completamente intencional, ni mucho menos accidental.

Siempre que hay autoengaño asegura Davidson, existe un elemento motivacional en funcionamiento, motivación para creer en contra del principio de evidencia total, constituida en el autoengaño por creencia del agente. Parra hace mención que podría llegar a confundirse el autoengaño con las creencias ilusorias, sin embargo, y como llega a afirmar, esto no es así, ya que estas consisten en que el individuo cree una proposición por que desea que esa proposición sea verdadera, lo que haría la diferencia es que en el autoengaño existe la inclusión de la adaptabilidad, es decir no únicamente por querer creerlo, sino por que es “necesario” creerlo. Además las creencias ilusorias no requieren la intervención del individuo, su deseo puede provocar pensamientos y acciones que enfatizen razones cognoscitivas para tener esa creencia. Solo se aplica a creencias placenteras, así como que el agente llega a creencias dolorosas basadas en lo que el agente desea que no suceda, por ejemplo, se ha argumentado que las personas depresivas poseen una vía particular de manejar la información relacionada con ellos mismos, recordando más los aspectos negativos, que los positivos (Bradley y Mathews, 1983 citados en S. Beck 2000).

Es importante ahora resaltar que, la perspectiva de Davidson es incorrecta al establecer que se suscita una división mental, metafóricamente hablando, manteniendo la exigencia de creencias inconsistentes. De igual forma, es importante señalar que no es tan necesario dar otro término a algo que tiene

ligeras diferencias con el autoengaño, como la auto-ilusión de Robert Audi (Parra Dorantes, 2008). Tomando en cuenta que Audi sostiene que las creencias inconscientes requeridas por el autoengaño no necesitan estar profundamente enterradas en una mente inconsciente Freudiana, pero no son accesibles al sujeto sin ayuda del exterior. Además de que básicamente no se encuentra disminuida la autonomía del agente, al menos hasta cierto grado, debido a que es una conversión, una superposición o sustitución de lo racional, por lo que es inverso y se vuelve independiente esta condición de lo que es falso, que en sí es la nueva racionalidad, aún considerando que esta condición es gradual.

Una definición más del autoengaño es la propuesta por Sirvent y Blanco (2007) en la que se indica que esta es una coraza protectora y adaptativa que protege al sujeto de un medio supuestamente hostil que a la postre acaba esgrimiendo de manera indiscriminada. Por lo tanto podemos notar que se coincide en dicha indicación adaptativa de este fenómeno, puesto que, la adaptación es un aspecto importante en el autoengaño, considerándola a esta como el proceso dinámico a través del cual el individuo se relaciona y ajusta sus conductas para vivir en el medio, acorde a sus deseos, necesidades y preferencias, considerando además lo que le puede dañar y lo que es capaz de hacer.

De esta manera obtenemos que el autoengaño se caracteriza por:

- Ser un fenómeno a nivel cognitivo, pero que necesita de la intervención de la persona para que se suscite.
- Pensamientos adecuados a la conveniencia del individuo para mejorar su perspectiva, situación, orientación o forma de actuar ante el medio, restando significancia a lo verdaderamente importante, colocándose siempre como protagonista (manipulación sentimental), incluso si significa lastimarse o infringir dolor o lastima a otros.
- Es una herramienta que se emplea para sobrevivir en nuestro medio.

- El individuo se miente a sí mismo o se convence de un hecho no verdadero como tal como una forma adaptativa y defensiva ante el medio.
- Sucede en todos los escenarios de la vida, pero no implica que lo usemos en todo momento.
- Búsqueda de satisfacción por cualquier medio sin que signifique hacer algo inadecuado, por lo tanto, puede suscitarse un intercambio constante entre la verdad y la mentira acorde a las necesidades de la persona sobre sus deseos.
- Se lleva a cabo una configuración de lo irracional con lo racional, dando otro enfoque, conservando cierto grado de congruencia con lo que se conoce, así el individuo busca ofrecer creencias y utilizar razonamientos apropiados aceptando como suyos algunos principios básicos de racionalidad.
 - Se mantienen ciertas verdades aún como verdaderas y se tienen verdades como falsas,
 - Se mantienen ciertas falsedades aún como falsas y se tienen ciertas falsedades como verdaderas.
- Es un intercambio consciente, que puede dejar de serlo, de entre creer y no creer cierta información pero conveniente para el individuo.
- El gran coste cognitivo que implica el cambio de lo irracional como racional y que conlleva preocupación, ansiedad, miedo, estrés e incomodidad a no aceptarlo uno mismo se ve disminuido por el cambio de percepción de algo negativo como positivo, es decir, por la falta de racionalidad de la negatividad.
- Afecta en mínima o excesivamente al individuo dependiendo de la existencia de una mínima o gran necesidad por utilizarlo.
 - En el primer caso no afecta de manera significativa al individuo puesto que no distorsiona su realidad.
 - En el segundo caso, la verdad puede quedar entrañada, infectada o atrapada como mentira si afecta negativamente al individuo lo que ocasionaría pérdida del sentido de la realidad.

- El individuo no siempre tendrá el interés en estar informado de las consecuencias de sus actos (acorde al grado en que se presenta), es decir, sin necesidad de evidencia total o por el hecho de no haber más disponible.
- Cuando hay autoengaño existe un elemento motivacional para creer en contra del principio de evidencia total.

Por lo tanto y acorde a lo que se ha descrito, podemos definir al autoengaño también como:

Una herramienta adaptativa de la cual el ser humano tiene la capacidad de utilizar para ayudarse a enfrentar las condiciones del medio generando pensamientos que motiven a un comportamiento correspondiente a las necesidades del individuo, pudiendo ser irracionales, pero aceptadas como racionales por sí mismo, sin que se encuentre disminuida la autonomía y manteniendo conciencia de lo que se quiere pero que puede terminar siendo empleada inadecuadamente trayendo como consecuencia la distorsión inadecuada de la realidad del individuo y el deterioro de sus pensamientos.

Funcionamiento del autoengaño

Las personas, padezcan o no de un trastorno, muchas veces no realizan un examen crítico de sus pensamientos. A diferencia de los pensamientos automáticos, el autoengaño inicia con el proceso de negación a lo falso e irracional, y no solamente de la experiencia vivida, además de que dichos pensamientos automáticos disfuncionales son casi siempre negativos. También estos pensamientos automáticos se caracterizan por la brevedad siendo que el individuo esta más consciente de la emoción que experimenta como consecuencia del pensamiento que esta en si mismo.

Podemos llegar a sentirnos agredidos por el medio o tener la idea de que pudiera llegar a dañarnos, y como defensa ante esto, nos convencemos a nosotros mismos de que esto no es así, a pesar que realmente sabemos que tenemos miedo, nos motivamos a enfrentarnos a lo que nos atemoriza e inclusive dar cuenta que no había por que temer o huir, un claro ejemplo de ello es la inseguridad. Por una parte, esta perspectiva se acomoda o va acorde con la ideación de que las personas utilizan mascararas, dentro de lo cual, como en antiguas civilizaciones, se tiene que la utilización de estas es una forma de representar algo de la personalidad de un individuo, pero a la vez ayudan a ocultar algo que no se quiere mostrar a los demás, por miedo, por sentirse vulnerable, o incluso para hacer resaltar las cualidades que una persona posee o sentirse diferente, por cuestiones como la aceptación y el reconocimiento. Pensando en un acercamiento a la teoría cognitivo conductual, podemos retomarla como aquellos pensamientos, ideas, percepciones de nuestro entorno con los que distorsionamos, o más bien, acomodamos nuestra propia forma de ser a los requerimientos o demandas que consideramos adecuadas o viables para enfrentarnos a las situaciones o simplemente para mejorar nuestra concepción de cómo nos perciben los demás, llevando a cabo comportamientos más aceptables.

Una forma de concebirlo como tal sería cuando no somos capaces de negarnos a nuestros padres, o seres queridos el hacer cosas que ellos quieren, aceptando siempre llevar a cabo estas acciones aún cuando realmente no queremos hacerlo, o en sí buscar siempre la satisfacción de otros, aunque esto implique sacrificar nuestros propios deseos, aspiraciones, inclusive la expresión de nuestra opinión. O por otro lado, distorsionar nuestra realidad queriendo “ver o escuchar” lo que nosotros queremos, aspecto que a la larga terminara deteriorando los pensamientos.

Así, el autoengaño funciona a través de la manifestación de comportamientos que surgen a consecuencia de pensamientos e ideaciones, que pueden ser irracionales y tomados en cuenta como aceptables así no lo fuese para nosotros u

otras personas por consecuencia a su vez de la búsqueda por el enfrentamiento ante diversas situaciones del medio, es decir, a situaciones en las que debemos hacer un razonamiento o una búsqueda de una decisión sobre una acción a realizar, en donde encontramos opciones tanto positivas como negativas, y esto no explicará irracionalidad, a menos que eligiéramos lo que sabemos no nos convendrá o estará “mal”, y puede dañarnos, a pesar de considerarlo así por su puesto, pero lo omitimos.

Además, el autoengaño, con su componente adaptativo, puede llegar a deteriorar los pensamientos de las personas, es decir, las cogniciones se vuelven inadecuadas, los pensamientos centrados en la realidad, en lo que es adecuado, lo correcto, así como lo incorrecto, desadaptado, inaceptable se distorsiona por conveniencia inicial del individuo, pero que posteriormente tienden a ser descontrolados y afectan la percepción de la realidad.

En la consideración de los niveles o grados en los que se presenta, como ya se mencionaba, tenemos que, el autoengaño se suscita inicialmente como la herramienta de la que hacemos uso para motivarnos, ayudar a enfocarnos, a superar obstáculos, claramente no en su totalidad, si tomamos también en cuenta el hecho de que los anteriores son características positivas, y no se pretende sobrepasar de nuestra percepción de la realidad y se apoyan en el mejoramiento y crecimiento del mismo individuo, por ejemplo, una persona con una motivación de superarse, se anima a sí misma a esforzarse para apoyar su capacidad para lograr su objetivo, así hubiese estado acostumbrada a no esforzarse lo suficiente, dejando de lado los pensamientos y factores que normalmente apoyan su rezago.

Por lo tanto, aún se es consciente de lo que se quiere omitir (estar en un estado de confort) y de lo que aún se quiere realmente (alcanzar una nueva meta). Así, un autoengaño normal es adecuado y no se tiene un abuso de él, manteniéndose dentro de grados adecuados con respecto a nuestras cogniciones, ideaciones, deseos, aceptación, habilidades, sufrimiento, miedo, dolor, etc. Daniel Goleman

(1997) afirma que percibir es seleccionar información. Este filtrado de información normalmente es positivo, aunque la atención esta gobernada por fuerzas conscientes e inconscientes (Sirvent y Blanco, 2007).

Conforme el individuo pretende mejorar su propia percepción sin la búsqueda de superación y enfrentamiento para ayudarse de manera correspondiente para crecer como persona y opta por la evitación de problemas para sí, tenderá a la distorsión de lo que realmente debería aprender de la experiencia, empleando por ende de una manera inadecuada su adaptación y supervivencia ante el medio pretendiendo hacer mayor uso del autoengaño junto con la creciente necesidad de emplearlo. Para dichas personas, los demás son quienes creen falsamente en la irracionalidad, lo que para ellos es la razón verdadera. Considerando que no nos volverá falsos la creencia irracional si se esta omitiendo la creencia de que dicha creencia es irracional, por ende mintiéndonos.

En niveles intermedios, o ligeramente desviados a la normalidad se da el intercambio constante y conveniente a las necesidades de la persona, manipulando por ende sus pensamientos como quiere o aceptando las cosas como verdad o mentira sin incurrir por completo en la conversión de lo racional a lo irracional y viceversa.

Asimismo, debe hacerse como última anotación en este apartado, que el autoengaño puede funcionar tanto a favor como en contra del individuo, es decir, se pretende el beneficio, pero optando por que los demás nos vean de una manera determinada, sea que nos logren reconocer por lo que hacemos, como reconocernos por que algo nos esta lastimando, atrayendo la atención de los demás, por ejemplo, engrandeciendo nuestros fracasos para recibir atenciones de los demás o desvalorando nuestros logros, es decir atribuyendo nuestro acierto a cualquier otro aspecto menos a nuestro esfuerzo, así como la constante de evitación de problemas o de su(s) problema(s).

Algunos trastornos en los que puede hacer presencia el autoengaño

Este apartado tiene la finalidad de presentar algunos trastornos en los cuales podría ser fácilmente distinguible el fenómeno del autoengaño, esto haciendo énfasis en la perspectiva de las neurociencias, que sostiene que las acciones del cerebro más allá de ser el sustrato de las conductas motoras también refiere a acciones tan complejas que son las acciones cognitivas. Enríquez (inédito) indica que todos los trastornos de conducta que caracterizan a las enfermedades psiquiátricas como los trastornos afectivos (emocionales) y cognitivos (pensamientos), son trastornos de la función cerebral, y más que la existencia de alguna problemática meramente funcional, las mismas cogniciones llevan a que estas funciones se deterioren

De acuerdo con el DSM-IV “un trastorno de personalidad es un patrón permanente e inflexible de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto, tiene su inicio en la adolescencia o principio de la edad adulta, es estable a lo largo del tiempo y comporta malestar o prejuicios para el sujeto” (Heredia, 2010, p33)

De acuerdo con la teoría de los rasgos, la hipocondriasis consiste en preocupaciones anormales o neuróticas sobre la salud corporal (síntomas físicos, reales o imaginarios, son signos de una enfermedad grave) (Bruce, 2003 citado en Heredia, 2010, p23). Viene por ende de un miedo irreal de una enfermedad grave, en proporción exagerada al riesgo real.

También en la Introversión social, en los sujetos no existe una buena relación con el objeto por lo que el sujeto lo interioriza. Según Bruce (2003, citado en Heredia, 2010, p32), incomodidad social, inferioridad, baja filiación, sensibilidad interpersonal, falta de confianza, y quejas físicas. Reservados, tímidos, retraídos, inseguros se sienten incómodos en situaciones sociales, sensibles a lo que otros piensen, sumisos y dóciles en las relaciones interpersonales.

La Depresión es un estado mental que generalmente es negativo en el cual el sujeto reporta baja moral, baja esperanza en el futuro, insatisfacción con la vida y un bajo estado de ánimo. Existe dificultad para la toma de decisiones. Uno de los factores precipitantes es la enfermedad física, que puede hacer que una persona piense en el deterioro físico o en la muerte. Por lo que entre mayor se hace la ideación del individuo de no esperanzarse en las cuestiones futuras o medios para sobresalir de su estado se deteriorara en mayor medida su condición y pensamientos.

En el adicto también este aspecto se manifiesta, a partir de que este empieza a tener que mentir para disimular su condición o justificarse, poco a poco y a base de repetir dicho comportamiento termina no costándole engañar, en sí extinguiendo la ansiedad asociada al acto de mentir, para posteriormente limitarse a decir con toda naturalidad aquello que más le conviene, sea o no veras. (aquello que más conviene a sus intereses o lo que el otro quiere oír) (Silvert, y Blanco 2007).

Trastornos disociativos, constituyen un grupo de síndromes y temporal de algún aspecto de la conciencia, la identidad y la conducta motora, la disociación se da manera inconsciente en situaciones de mucho estrés esto con la finalidad de evitar el dolor logrando olvidar la experiencia dolorosa, para tener que evitar la ansiedad.

En el caso de la Histeria, Galimberti (2006 citado en Heredia, 2010, p25) indica que es una clase de neurosis que manifiesta cuadros clínicos diferenciados entre sí, caracterizado por síntomas físicos sin base orgánica y se identifican por comportamientos que sugieren que los síntomas desarrollan funciones psicológicas. Además, los sujetos presentan una negación y exuberante asertividad social, así como presencia de estrés en las relaciones. Los problemas físicos que se suscitan, pueden hacer ver al individuo incapacitado, lo cual usa para manipular a los que muestran indiferencia, por ende hay una constante búsqueda de aceptación, cariño y tolerancia.

También se puede considerar a la desviación Psicopática, la cual tiene la manifestación de las descargas impulsivas de forma abierta y sin control que generan incapacidad de realizar una integración adecuada en su contexto sociocultural. Las personas con esta desviación tienden a incurrir en actividades antisociales, a tomar actitudes rebeldes contra figuras de autoridad, a tener relaciones familiares tormentosas, como también el culpar a los padres de sus problemas, bajo rendimiento escolar o laboral, impulsividad y esfuerzo por gratificación inmediata a sus impulsos, interés en los demás por conveniencia (para lograr sus propósitos), problemas de adaptación por no aprender adecuadamente de la experiencia, superficialidad emocional, sin sentido de lealtad y responsabilidad, intolerancia a la frustración, inmadurez afectiva y apatía moral (Heredia, 2010, p26).

En el caso de la Paranoia, la cual es un delirio mas o menos sistematizado, centrado en temas de persecución, grandeza o celos, se presentan rasgos de personalidad como desconfianza, sospecha, reserva, temor a la agresividad de los demás, rigidez con imposibilidad para aceptar la discusión de sus creencias e hípersusceptibilidad a las críticas, elevada concepción de si mismo, obstinación, formas fanáticas de vida. Agresividad como defensa anticipada a situaciones amenazantes, limitación por el ambiente. Falsedad sólo por contenido delirante-, no presenta alucinaciones, ni síntomas disociativos o de deterioro, conserva pensamiento, inteligencia, voluntad y vida de relación con problemas sólo en el tema delirante. Se indica cierta violencia y resentida que pueden proyectar la culpa y la crítica tienen la tendencia a interpretar mal las situaciones sociales (Heredia, 2010, p28).

La pseudociesis, es un síntoma que presentan algunas mujeres que no pueden expresar verbalmente algo que es importante para ellas, y que simbolizan a través del cuerpo. Esta es una característica importante de los trastornos somatomorfos: se presentan en quienes tienen problemas para identificar sus sentimientos y

hablar de ellos (alexitimia), y es por tal razón que los exteriorizan mediante un lenguaje oculto, como puede ser un padecimiento”.

En la Psicastenia se presentan rasgos de ansiedad como los obsesivo compulsivos, es decir, son ansiosos, tensos, agitados, experimentan gran incomodidad, preocupación y sentimientos de aprensión; son nerviosos y deprimidos, se involucran en conductas compulsivas o ritualistas, se sienten inseguros e inferiores, autocríticos, autoconscientes; a su vez tienen altos estándares de desempeño para sí mismos y los demás, son perfeccionistas y concienzudos, tienen reducida su tolerancia y la capacidad de toma de decisiones, búsqueda de patrones de comportamiento reestructurados, delimitación precisa y clara de situaciones a enfrentar, meticulosidad y tienen tendencia a reaccionar con respuestas generalizadas e inadecuadas ante algunos estímulos.

Un importante trastorno es el de la Esquizofrenia, puesto que estos sujetos presentan rasgos típicos de la disociación en partes recíprocamente independientes de la vida psíquica. Disociación, autismo, trastornos de la personalidad, de la afectividad, alucinaciones, delirios y trastornos del lenguaje. Lenguaje desorganizado, comportamiento catatónico, aplanamiento afectivo, no se sienten parte del ambiente social, son ansiosos, rencorosos, hostiles y agresivos, tienen dificultades para separar la fantasía de la realidad, dudas de sí mismos, de capacidades y eficacia, preocupación sexual. Entre sus rasgos prominentes se incluyen el apartarse de la realidad, el embotamiento de la sociedad y la perturbación del pensamiento, la falta de la consciencia.

En la Hipomanía se presenta un estado de ánimo anormal, elevado, expansivo o irritable así como un aumento de autoestima y grandiosidad, disminuye necesidad de dormir, lenguaje verborreico, fuga de ideas, distractibilidad, aumento en actividades intencionadas o agitación psicomotora, implicación excesiva en actividades placenteras con altas probabilidades de producir consecuencias graves (actividades excesivas sin un propósito definido). Según Bruce (2003) es la

tendencia de actuar de manera eufórica, agresiva e hiperactiva. Dificulta para inhibir la expresión de los impulsos.

Como se puede apreciar, muchas de las características de los trastornos presentados encajan en lo explicado dentro del autoengaño, lo que podría darnos indicación de ser sucesos que acontecen posterior a la pérdida de control del autoengaño o por la utilización inadecuada de dicha herramienta, llegando al deterioro de sus capacidades, e inclusive es notorio que si esto pudiera comprobarse también se denotaría la diversidad de grados de dicho fenómeno, que sin duda puede verse apreciado en las mismas descripciones.

Autoengaño y conductas antisocial, delictiva y criminal

Los actos antisociales o delictivos realizados por niños o adolescentes no se pueden considerar como trastornos si no se presentan los rasgos característicos del diagnóstico. Sin embargo, Juárez García expone características particulares del trastorno o del comportamiento antisocial y delictivo, pero se tiene que no intentan explicar posibles causas. Asimismo, los sujetos con trastorno disocial de la personalidad frecuentemente engañan y manipulan con tal de conseguir provecho o placer personales. Por lo tanto, se concibe que solamente conociendo la subjetividad del agresor se podrá alcanzar a entender su motivación. Siendo debido recordarse que no se pretende defender el comportamiento desadaptado de estos sujetos, es más bien comprenderlo desde su perspectiva en conjunto con la perspectiva que normalmente es estudiada.

Por un lado podemos considerar en la teoría del autoengaño, la teoría de la anonimidad de E. Durkheim, en la cual se indica que cuando las aspiraciones están acorde a las oportunidades que se tienen para conseguirlo se produce un estado de satisfacción. Y el delito se cultiva cuando las aspiraciones no pueden realizarse mediante oportunidades legítimas, con lo que se emplearán para ellos métodos no

convencionales. Por lo tanto, puede notarse cierto componente de autoengaño presente.

En este punto es relevante que si un individuo se une a una especie de agrupación que para sus fines es en sí misma “una sociedad” ellos no considerarían la conducta como desviada sino como normal, o más bien aquello a lo que se dedican y aquello que los ayuda a sobrevivir. Principalmente por que sus reglas son las que rigen, “esto es lo que hacemos”, aunque suene un tanto ilógico unirse a esta lógica, no es que hayamos ya escuchado, “tenía que hacerlo”, al igual que las miradas frías o sin aparente culpa de algunos sujetos que han cometido algún acto criminal, completamente convencidos para si mismos que hacen lo que hacen como si se tratará de un corredor compitiendo en una carrera.

Podría parecer que con esto hay una contradicción, pero básicamente existe un factor predominante que haría a los sujetos a verse ellos como el grupo que pone sus propias reglas, y no necesariamente como estar en contra de la sociedad, la cual les ve como los desadaptados o los malhechores. No resulta únicamente un apoyo del dialogo para dar bases fuertes a la teoría, puesto que esto no solamente lo vemos en este campo, por ejemplo, aquel equipo que ha perdido su encuentro de futbol a pesar de haber iniciado con las mejores expectativas, los jugadores, sólo indican que les hizo falta más, o ellos fueron mejores, o nos confiamos, en parte pretextos y en parte tratar de sentirse mejor consigo mismos, y de igual forma sus aficionados lo hacen, a pesar de haberles tenido toda la confianza empiezan a reprocharles el que no hayan cumplido con sus expectativas y en ese momento les rechazan, mas aún si era un partido importante, o aquellos que siempre los seguirán a pesar de sus derrotas “no importa si perdieron, la harán mejor”.

Se debe considerar que es precisamente que es durante la adolescencia y durante la juventud temprana (15-19 años) cuando tienen lugar decisiones y transiciones cruciales que influirán en los logros alcanzados por las y los jóvenes

en etapas posteriores a sus vidas (Tuirán et al, 2000, citado en Juárez García, 2009). Hay entonces una aparente línea de continuidad entre la conducta antisocial infantil y la del adulto, en muchos casos con un origen social previsible y, por tanto, sujeto a normas de prevención.

Un ejemplo lo podemos determinar de la siguiente manera. un individuo, buscando evitar que los conflictos existan, pretende de alguna manera distraer la atención de los problemas, enfocándose en actividades que involucren situaciones inadecuadas, ya que a la vez representa su inconformidad con el problema principal, llevándole de la misma forma que un bebe al que se le refuerza prestándole atención al sonreír, cuestión que era explicada dentro del autoengaño, complementando además que para cada conducta existe una conducta recíproca en otras personas significativas en un contexto que mantiene el status quo. Tenemos por lo tanto, personas que temen a la toma de decisiones, y a pesar de preferir que otros tomen las decisiones, optan por llegar a decidir por si mismos, por no verse mal ante los demás, o por temor a que si no llevan a cabo tal acción o actúan en el momento no habrá otra oportunidad, por ende decidiendo impulsivamente, y omitiendo el hecho de que no saben como decidir y toman la primer opción.

Piquero y White (2003) encontraron que los factores cognoscitivos parecían exhibir una protección contra el persistir en el curso de la vida en la delincuencia, tomando en cuenta que el trastorno antisocial de la personalidad se debe a deficiencias neuropsicológicas, pero también al hecho de que reflejan en patrones anormales de aprendizaje y de atención (Halgin y Krauss, 2004).

El Autoengaño y la Adolescencia

Parte de la evidencia que hace notar la presencia del autoengaño en los adolescentes se manifiesta en la constante búsqueda por llevar la contraria entre padres e hijos, unos por querer enseñar y no sean lastimados y los otros por no querer ser controlados. Un ejemplo de esto fue producto de un taller aplicado con anterioridad donde se observaron estas condiciones, en alumnas de bachillerato, dentro de las cuales una de ellas hacía mención sobre el hecho de que le gustaba la medicina y podría ser una opción para seguir esa carrera sin embargo, por cuestión de no que los padres de la chica le apoyarían en todo siempre y cuando se siguiera exactamente dicha carrera, lo cual ella expreso no le gustaba mucho por que sentía que sería como hacer lo que ellos quieren y que ellos tuvieran de cierta forma la satisfacción de llevarla a lo que la hace feliz o le satisface o le resulta provechoso, por lo que no pretendía completamente tomar dicha opción.

El problema también esta en que queremos que los adolescentes empiecen a conocerse a si mismos, pero como se conocerán a si mismos si no se les enseña a pensar en como conocerse; y de las preguntas que invaden los pensamientos de estos adolescentes son por ejemplo: ¿Cómo nos conoceremos a nosotros mismos? ¿Qué es de una persona que no se conoce a si misma? Por ende terminamos no enseñándoles el concepto de conócete a ti mismo sino engáñate a ti mismo y si podemos utilizar esto a favor, entonces podemos motivar inversamente, como en la psicología inversa, pero como ha sido expuesto, no llevar al abuso del autoengaño, sino de saber usar la herramienta cuando es verdaderamente necesario o evitar su utilización. El arma de doble filo más común.

En ocasiones el deseo de buscar la propia independencia conllevará la transgresión de las normas provenientes de los adultos. Contradicciones de familia

y mundo exterior... Jóvenes preguntándose ¿a quien satisfacer? A la familia, a los que serán mis colegas y son mis amigos actualmente, a lo que dice el resto del mundo. La baja tasa de crecimiento de la economía del país. (por que esforzarse de más y terminar no haciendo lo que estudie, mejor hay que asegurar un patrimonio). Como ya se ha mencionado con anterioridad, la confusión de la identidad demora la adquisición de la adultez psicológica, y a decir de Papalia y Olds (2005, p 469), cierto nivel de conflicto puede ser normal. También siendo influyente el alargamiento del periodo de la adolescencia en sociedades occidentales, debido a que se le presenta una mayor dificultad para dejar de cumplir ese rol y enfrentarse a las responsabilidades del adulto.

Aquello de lo que puede suscitarse antes de llegar a esta etapa, a decir de Villa y Zepeda (2009) cuando el niño es víctima de violencia física o psicológica probablemente presentara mayor riesgo de para el desarrollo de conducta antisocial, esto considerando claro el nivel individual en condiciones de riesgo. Un punto que puede destacarse cuando los adolescentes comienzan a participar en actos delictivos, ya sea por ser influenciado o manipulado, es que en los casos de manipulación no se puede afirmar que la víctima actúa con autonomía o no, puesto que puede terminar identificándose con los motivos por los cuales actúa, pero más bien se adapta a este medio evitando sufrir daño, evitar ser dañado y por ende “cooperar”, pero debido a que las circunstancias no cambian como se pudo pensar inicialmente, se percibirán o mas bien, adoptarán las ideaciones como suyas pero por cuestión de evitación y un cierto confort.

Hablando de autonomía y responsabilidad sobre su propio autoengaño, Parra (2008) lo consideró en cierta medida equivocado y absurdo, ya que no es prioridad de la persona que es susceptible al autoengaño, o que se esta autoengañando no solamente por no estar considerando todas las alternativas que tiene para solucionar un problema o enfrentarse a una situación determinada, aspectos que no tan fácilmente consideran ya que están enfocados a la problemática que están enfrentando, considerando como secundario o posterior a la resolución de la

prioridad, esto si retomamos la problemática en la toma de decisiones que puede verse involucrada con la evidencia disponible. Además de que debemos considerar lo dicho por el mismo Parra, sobre que no es fácil si no se tiene ayuda de alguien externo, punto en donde encontramos la facilidad o permisibilidad de dar a conocer a otros sobre nosotros, como las charlas con los amigos en donde se presenta la “distribución de la carga”. Según Levy (2004, citado en Parra Dorantes, 2008) el agente autoengañado aunque hace cosas que intencionalmente sesgan su formación de creencias no tiene manera de saber que en ese momento sus acciones están sesgando su formación de creencias y por lo tanto no es responsable del autoengaño, al menos no por completo, es más bien cómplice.

De nueva cuenta tenemos que la experiencia es una parte fundamental con la que el individuo desarrolla su propio criterio, que es parte de la toma de decisiones, la autonomía misma, la responsabilidad que se empieza a adquirir en el proceso de desarrollo, de incorporarse a la vida adulta y enfrentarse al mundo con las herramientas que durante el proceso anterior a la selección de su propio “destino” debió haber aprendido, o al menos formarse una visión amplia que le permitiera saber lo que quiere o como lidiar con los agentes estresantes que le puedan impedir enfocar objetivamente una decisión para no retomarla o solucionarla a base de un impulso repentino, y caer en un autoengaño, que podría manifestarse por no querer terminar con la etapa adolescente en la que no tiene que centrarse en compromisos y responsabilidades que dirigirán su vida o figurar en la idea de una búsqueda de quien es y lo que quiere hacer de su vida, llevándole a elegir una carrera por ejemplo, que únicamente toma por que le ha llamado la atención o por que algún amigo le hace comentarios sobre que es muy buena carrera, o no se informa adecuadamente y se engaña pretendiendo sólo lo que quiere creer, en sí pensamientos equivocados acerca de su mismas aspiraciones como capacidades para elegir adecuadamente, ideas irracionales en sí.

Un punto a favor de esto es el mencionado por (Kazdin, 1983) “Una característica que presentan muchos problemas psicológicos es que parecen ilógicos e irracionales, cuando es otra persona distinta del cliente la que los analiza”, Beck sugirió que desde el punto de vista e interpretación del cliente muchos problemas son bastante lógicos. Por lo cual, esta lógica realmente es irracional, por lo que Beck buscó modificar los procesos de pensamiento subyacentes a los problemas específicos, de donde formula el concepto de terapia cognitiva.

4. INVESTIGACIÓN

Planteamiento del problema

Los adolescentes se han vuelto un blanco de mayor relevancia para la suscitación de las conductas antisociales como delictivas y criminales, por lo que resulta importante indagar en los aspectos que favorecen su involucramiento en este tipo de conductas, por lo que se considera importante indagar en las características que se presentan en los adolescentes que hayan ya sido participes en estos actos y que hayan sido detenidos por llevarlos a cabo, y por ende averiguar si acorde a lo planteado, se identifican los indicadores del autoengaño, en sí la detección de que ambos fenómenos se suscitan. Asimismo, la búsqueda a la respuesta a la interrogante del si realmente puede impedirse que se susciten conductas delictivas, si realmente la idea que aquí se sostiene de la posibilidad de que existe una relación muy marcada en lo que respecta a conductas antisociales y delictivas, la primera llevará a la otra, por lo tanto, ¿que llevaría al adolescente a optar por seguir conductas delictivas? aún cuando esta etapa es de vital importancia sobre todo por la constante ideación y maduración y sobre sí mismo, y se pueda rodear con personas que tienen planteadas algunas metas o tienen una idea de lo que harán de su vida, es decir ¿que llevaría a un individuo, en especial un adolescente, a cometer actos delictivos? mas allá de problemas económicos, o el consumo de drogas siendo que, a su vez debe preguntarse ¿por qué se convencería la persona de consumir drogas? ¿por mera curiosidad? ¿por qué hacerlo? ¿es por seguir a los amigos? ¿por imitación? por ende ¿qué es el autoengaño en sí? ¿por que seríamos susceptibles a autoengañarnos? y ¿por que optamos por estas acciones aún si las hemos considerado como inadecuadas? de igual forma ¿por qué se verían insatisfechos o frustrados durante su formación? cuestiones que llevan a la realización de esta investigación enfocada, como ya se ha mencionado, a las conductas antisociales.

Una preocupación específica entonces es la propensión durante esta etapa de desarrollo, denominada adolescencia, que abarca desde nuestro propio concepto de quienes somos y como somos hasta las inquietudes que pueden surgirnos así como la búsqueda de una personalidad o a donde queremos llegar, nos puede conducir a querer dedicarnos a ser artistas, a interesarnos en la ciencia, en el planeta, en la sociedad, etc., etc. Propensión por qué estamos expuestos a lo “desconocido” y comenzamos a aventurarnos. Pero, ¿por qué optar por una vida de delincuencia? pregunta que sin duda se ha seguido constantemente, tratando de encontrar los factores que llevan a los individuos a inmiscuirse en estos actos. Es evidente que puede ser diferente para todos, ya que convivimos con diferentes personas y bajo distintas condiciones, pero si es posible determinar ciertas peculiaridades o manifestaciones permanentes o al menos constantes. Un ejemplo de ello, y otro de los temas centrales en esta investigación, es el estudio de las conductas y personalidad de menores infractores, pero son características definidas dentro de lo que ya es considerado como conducta antisocial y no la o las causas “mas directas” o que facilitan la presencia de estos actos, por lo que me centraré más en describir las características comportamentales que facilitan dichos actos, aunque no estrictamente definir los perfiles de los menores infractores, pero intentando destacar algunas características psicológicas y conductuales propias de los rasgos del autoengaño.

Justificación

Es preocupante para diversidad de investigadores, así como para la sociedad misma, el tema de delincuencia y las conductas antisociales por parte de los jóvenes, debido al incremento que se ha suscitado en los últimos años en esta población, más aún por las dificultades y consecuencias que esta problemática trae consigo.

En esta investigación se propone una nueva consideración dentro del estudio de las conductas antisociales. Dicha investigación ayudaría a poder establecer que

las conductas antisociales podrían identificarse antes de llegar a consumarse en conductas delictivas y criminales más allá de la detección de conductas antisociales mismas, es decir, que a través de la identificación del autoengaño y el nivel en el que este se presenta puede colaborar e impulsar a que un adolescente opte por cometer algún delito por cuestiones de adaptación enfatizando como conductas de escape. La perspectiva bajo la cual esta relación es explicada es cognitivo-conductual basándose en el aprendizaje social. Dentro de dicha explicación se hace énfasis en el hecho de que por ejemplo, las conductas de robo y la ingesta de alcohol como la utilización de drogas tienen el mismo punto de inicio el cual es el autoengaño.

El motivo de realizar este proyecto se basa en el interés de conocer los factores que contribuyen a que los jóvenes se vean involucrados o cometan actos antisociales o criminales, pero con consideraciones enfocadas hacia el autoengaño, además de retomar algunos ejemplos de enfermedades y trastornos para ejemplificar mejor que tan frecuente resulta el fenómeno del autoengaño.

La importancia de la realización de esta investigación radica en poder poner en manifiesto el que la mayor parte del tiempo al estudiar las conductas antisociales y criminales, les vemos negativamente, es decir, independientemente de poder determinar las causas que llevan a este comportamiento, se han tomado problemas en las relaciones familiares, sociales, imitación, venganza, de adaptación, etc.

Por lo tanto, se han dirigido los anteriores apartados para dar explicación a diversos fenómenos relevantes e importantes para posteriormente buscar la comprobación de lo que se afirma es producto de una manifestación del autoengaño lo que lleva a que las conductas antisociales, delictivas y criminales lleguen a presentarse. Esta investigación será un comienzo para la búsqueda de una nueva alternativa para la prevención e inclusive tratamiento para la rehabilitación. Por qué vamos, que mas que un reformatorio actualmente es la universidad para los delincuentes (absolutamente no para todos), si salen, lo

hacen sabiendo más estrategias y formas de delinquir que cuando entraron, “si llevamos al alumno con los maestros, justamente cuando tiene la disponibilidad para aprender, y estos se prestan para enseñarle se logrará un buen fenómeno de enseñanza-aprendizaje”.

Esta investigación cuenta con dos partes, la primera ha sido completamente teórica, en la que se consideraron diversos apartados para tocar los temas anteriormente mencionados para dar fundamentos y refutar aquellos que no logren el objetivo con el fin de exponer a través de diversos puntos las manifestaciones de los fenómenos estudiados. Y esta segunda parte consta de la aplicación del Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva de Seisdedos y el Cuestionario de Presencia del Autoengaño en adolescentes delictivos (infractores) identificando, en quienes se presente el autoengaño y en quienes no, obteniendo por ende dos grupos, para hacer un análisis entre la presencia de dicho fenómeno en conjunto con las conductas antisociales y poder determinar las características comunes que se encuentren entre los sujetos.

Objetivo General de la Investigación

Describir y explicar la presencia del autoengaño en jóvenes participantes en hechos antisociales.

Objetivos específicos.

Identificar y describir algunas características psicológicas y conductuales propias de los rasgos del autoengaño presentes en los adolescentes.

Utilizar el análisis descriptivo para explicar la presencia del autoengaño en diferentes grupos de jóvenes.

Determinar si los participantes en los que se detecte autoengaño son los mismos en los que se presentan niveles significativos de conductas antisociales y delictivas.

Metodología

Tipo de Investigación

Se llevó a cabo un tipo de investigación descriptivo, con el fin de establecer los fundamentos y aportes teóricos adecuados y que hagan referencia al fenómeno estudiado, para así establecer cómo es que se hace presente y se manifiesta el fenómeno del autoengaño y como este resultaría en beneficio o factible en su utilización y/o suscitación en las conductas antisocial, delictiva o criminal. Es decir, obtener los niveles de presencia de conducta antisocial y delictiva en conjunto con los indicadores de autoengaño considerados. Se utilizó una muestra poblacional no probabilística. Los participantes se sometieron a dos cuestionarios para identificar características particulares dentro de la población seleccionada.

Enfoque Cuantitativo.

Se emplearon métodos estadísticos de forma que permitieran delimitar medidas respectivas de cada variable, con excepción del autoconcepto, para conocer la presencia y el grado de cada una de ellas en cada participante. Asimismo se consideraron las medidas de tendencia central que expongan las diferencias en aspectos como la posible falta de habilidades en la toma de decisiones, cogniciones inadecuadas, miedo al fracaso, temor a acontecimientos futuros, mecanismos de no afrontamiento, lo que llevaría a optar por los actos antisociales, delictivos o criminales por la búsqueda de una adaptación al medio en el que viven.

Métodos Cualitativos

Estos se emplearon únicamente con algunas de las variables dentro del instrumento, como lo son el autoconcepto, los objetivos de vida y los mecanismos de no afrontamiento de forma que pueda conocerse mejor la calidad de las respuestas de los participantes y su propia forma de percibirse a sí mismos en relación a sus propias respuestas.

Preguntas de investigación

¿Es el autoengaño un factor común entre la población juvenil infractora?

¿Cuáles son los rasgos del autoengaño que se identifican en la población juvenil infractora?

¿Existen diferencias significativas en los niveles de autoengaño entre las poblaciones de conducta antisocial con los de conducta delictiva?

Método

Diseño de Investigación

La presente investigación esta realizada bajo un enfoque cuantitativo con un diseño de tipo descriptivo. En un inicio la población estuvo “intacta”, se realizó una evaluación elaborada con las distintas herramientas que permitieran detectar la muestra de adolescentes infractores identificando problemas en la toma de decisiones, mecanismos de no afrontamiento, la resistencia a los impulsos, asertividad, inseguridad, así como características adaptativas, a través del cuestionario elaborado para evaluar la presencia del autoengaño y obtener de esta manera diferencias y similitudes entre el grupo de adolescentes infractores en

quienes se detectara y en quienes no, la presencia del autoengaño y poder de esta manera describir las características y niveles respectivos en cada variable evaluada, así como del mismo autoengaño.

Descripción de los participantes

Se tuvo una muestra de tipo no probabilística conformada por adolescentes infractores, que se encontraban reclusos en el Consejo Tutelar de Menores del Estado de Oaxaca, en un rango de edad de los 16 a los 18 años. Se obtuvo una muestra de 17 participantes. A dichos participantes se aplicó un cuestionario de Conductas antisociales y Delictivas y un Cuestionario de detección del autoengaño, con el fin de detectar la presencia de conductas antisociales así como del autoengaño, siendo en este último que se detectaran y/o presentaran indicadores como falta de habilidades en la toma de decisiones, cogniciones inadecuadas, miedo al fracaso, temor a acontecimientos futuros, mecanismos de no afrontamiento, etc. Se obtuvieron por ende dos grupos, en quienes se presente el autoengaño y en quienes no, ambos con la presencia de conductas antisociales y delictivas.

Descripción de los instrumentos y aparatos

Cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva de Seisdedos A-D (1988)

Este inventario consta de 40 ítems de respuestas dicotónicas y evalúa dos aspectos:

- a) Conducta antisocial: Se trata de comportamientos no expresamente delictivos aunque si desviados de las normas y de los usos sociales, considerados deseables. Incorpora conductas como “llamar a la puerta de alguna casa y salir corriendo, ensuciar las calles y aceras rompiendo

botellas o volcando cubos de basura, y coger fruta que no es tuya de un jardín o huerto

- b) Conducta delictiva: Se trata de comportamientos que suelen estar fuera de la ley. Algunas de las conductas que hayamos aquí son: robar cosas de los coches, llevar algún arma como un cuchillo o navaja por si es necesario en una pelea y conseguir dinero amenazando a personas más débiles.

Cuestionario de Presencia del Autoengaño (Anexo 1) es un instrumento elaborado a través de consideraciones específicas a esta investigación sobre el concepto utilizado y con el fin de detectar los indicadores del fenómeno. Ayuda a identificar la presencia de aspectos característicos que llevan al autoengaño, por ende ayuda a su detección. Es elaborado para poder ser aplicado a adolescentes en general (para este caso, incluyendo a adolescentes infractores como no infractores). Este cuestionario se divide tanto en preguntas abiertas como cerradas, y la inclusión de escalas Likert con el fin de no hacer cansado y monótona la evaluación. Consta de 65 reactivos divididos en diversas secciones, que evalúan áreas en las cuales se puede presenciar el fenómeno del autoengaño, dichas secciones son: Toma de decisiones, Inseguridad percibida, objetivos de vida, influencia de los padres, mecanismos de no afrontamiento, percepción negativa de los pares, cogniciones inadecuadas (pensamientos irracionales), autoconcepto, temor al futuro.

Dentro de este instrumento se considera la inclusión de una opción (en las escalas likert) que indique no poderse responder la pregunta, debido a que si se deja libre esta al igual que cualquier opción se indicara no querer contestar, pero si es marcada dicha opción no se considerara negativa la puntuación. De la misma manera se marcara como positiva o negativa, acorde a lo que se requiera en la cuestión, cualquier respuesta que incluya más de una opción si la pregunta no lo permite, es decir se anula la respuesta.

Descripción del lugar

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo dentro de un aula dentro del mismo Consejo Tutelar de la ciudad de Oaxaca. El aula contó con mesas y sillas para que los participantes estuvieran cómodos al responder al cuestionario.

Definición de Variables

Variable	Definición	Forma de Medición
Datos Demográficos	Aspectos referentes a condiciones de los participantes, haciendo hincapié en la edad y el sexo.	A través de la designación de sexo (1 para masculino y 2 para femenino) y edad de los participantes.
Conducta Antisocial	Cualquier conducta que refleje infringir las reglas sociales y/o sea una acción contra los demás (Graigordobil, 2005)	A través del número de Conductas Antisociales marcadas en el Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva de Seisdedos
Conducta Delictiva	Comportamiento que refiere a un conjunto de infracciones de fuerte impacto y de incidencia social cometidas contra el orden público por una persona o grupo de personas (Marchiori, 2002)-	A través del número de Conductas Delictivas marcadas en el Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva de Seisdedos
Autoengaño	Coraza protectora y adaptativa que protege al sujeto de un medio supuestamente hostil que a la postre acaba esgrimiendo de manera indiscriminada (Sirvent y Blanco, 2007).	A través de las puntuaciones obtenidas en los subconjuntos del Cuestionario de Presencia del Autoengaño: Toma de decisiones Objetivos de Vida Autoconcepto Influencia de los Padres Percepción de los pares Inseguridad percibida Cogniciones inadecuadas Temor al Futuro Mecanismos de no afrontamiento

Tabla1. Descripción de Variable Centrales evaluadas

Autoengaño: Concebida como una coraza protectora adaptativa que protege al sujeto de un medio supuestamente hostil que a la postre acaba esgrimiendo de manera indiscriminada (Silvert y Blanco, 2007), se incluyen ideas irracionales. Variable nominal. Se evalúa por medio de un cuestionario elaborado para identificar algunas de las dimensiones que delimiten su presencia a través de preguntas abiertas, cerradas y escalas likert. Consta de 63 reactivos divididos en 7 preguntas por sección, que evalúan áreas en las cuales se puede presenciar el fenómeno del autoengaño, dichas secciones son: Toma de decisiones, Inseguridad percibida, objetivos de vida, influencia de los padres, mecanismos de no afrontamiento, percepción negativa de los pares, cogniciones inadecuadas (pensamientos irracionales), autoconcepto, temor al futuro.

Conducta Antisocial: De acuerdo a la definición del DSM-IV se refiere a las situaciones en las que hay una violación de los derechos básicos de las personas o de las normas sociales apropiadas a la edad de cada sujeto, por ejemplo: robo, peleas, vandalismo y violación de las normas con faltar a la escuela sin autorización, respetar la hora de llegada establecida por los padres, etc. Variable de Intervalo. Se evalúa por medio de un cuestionario enfocado a detectar la presencia de conductas antisociales.

Objetivos de vida: Se refiere a las metas que el individuo se plantea para un futuro, especialmente desde esta etapa de la adolescencia. Su dificultad manifiesta problemas en la toma de decisiones. Variable de Intervalo. Se evalúa a través del cuestionario de Presencia del Autoengaño. Esta sección consta de 7 reactivos de preguntas cerradas de opción si, no o no sé, incluyendo un valor abierto con el cual se busca conocer el porqué de tal respuesta, obteniéndose un total de 21 puntos como máximo y 7 como mínimo. El valor máximo indicará una adecuada identificación de metas futuras y seguridad en las decisiones tomadas y por el contrario, la puntuación mínima, incluyendo anulaciones de respuesta, marcarán dificultades en el establecimiento de metas o el desconocimiento de sus

propias habilidades o aptitudes para poder fijar actividades futuras, manifestando también impulsividad.

Mecanismos de no afrontamiento: Se refiere a aquellos pensamientos automáticos que llevan al individuo a no enfrentarse a los problemas, tales como la evitación, la negación, conductas de escape. Variable de Intervalo. Se evalúa a través del Cuestionario de Presencia del Autoengaño. Esta sección consta de 7 reactivos que conciernen a preguntas cerradas con opciones de si, no y no sé, además de un componente del porqué de su respuesta. Se obtiene un total de 35 puntos como máximo y 7 como mínimo. Los valores máximos indicarán problemas en el enfrentamiento a problemas, una alta presencia de estos mecanismos además de presencia de pensamientos automáticos, como una rotunda evitación negando que algo es un problema cuando está resultando serlo o huyendo de ellos enfocándose en otras acciones. Las puntuaciones mínimas indican un adecuado afrontamiento a los problemas, considerando búsqueda de soluciones a los mismos y no evitación, independientemente de si las consecuencias puedan parecer no muy favorables.

Temor al futuro: Se relaciona con los objetivos de vida. Hace referencia a la sensación de miedo a enfrentarse a los acontecimientos como futuras tomas de decisiones, aceptación de responsabilidades, miedo al fracaso, a hacer el ridículo, etc. Variable de Intervalo. Se evalúa por medio del Cuestionario de Presencia del Autoengaño. Esta sección consta de 7 reactivos, los cuales involucran preguntas cerradas de opción múltiple. La puntuación máxima es de 35 y la mínima de 7. Los valores máximos indicaran un marcado temor al futuro e inadecuada percepción de acontecimientos futuros lo cual dificulta la aceptación de responsabilidades como inadecuado enfrentamiento a problemas y toma de decisiones. Por el contrario las puntuaciones mínimas indicarán adecuada percepción de los acontecimientos futuros y por ende mejor calidad de respuesta ante las problemáticas.

Toma de decisiones: Es considerado un procedimiento que se lleva a cabo a través del conocimiento o establecimiento de problema, búsqueda de alternativas para solucionarlo, análisis de dichas posibilidades, selección de la mejor alternativa y la puesta en práctica de esta para enfrentarse a una problemática, haciendo énfasis en que es la mejor opción. Variable de Intervalo. Se evalúa a través del Cuestionario de Presencia del Autoengaño. Esta sección consta de 7 reactivos, los cuales constan en preguntas cerradas de opción múltiple. La puntuación máxima es de 35 y la mínima de 7. Los valores máximos indicarán un adecuado procedimiento en la toma de decisiones y enfrentamiento a las problemáticas, así como evaluación de las alternativas. Las puntuaciones mínimas indicaran dificultades para dar solución a un problema como afrontamiento a las adversidades.

Resistencia a los impulsos: La impulsividad es una dimensión de la personalidad caracterizada por un paso a la acción de forma rápida y sin hacer una reflexión previa. La resistencia a los impulsos por ende se refiere al control existente para no actuar impulsivamente ante las situaciones. Variable de Intervalo. Se evalúa a través del Cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva de Seisdedos (1988) (A-D). La impulsividad demuestra una evitación de la toma de decisiones mas aún si se trata de decisiones importantes en la vida, llevarían a la persona creer que ha elegido adecuadamente una opción pretendiendo sentirse bien con ella.

Percepción de los pares: apreciación o valoración realizada por un individuo sobre otros del mismo rango de edad, compañeros escolares y/o amigos. Variable de Razón. Se mide a través de escala likert. Se evalúa a través del Cuestionario de Presencia del Autoengaño. Esta sección consta de 7 reactivos correspondientes a una escala likert. La puntuación máxima es de 35 y la mínima de 7. Los valores máximos indicaran una apropiada percepción de personas de su misma edad, como buenas relaciones sociales, establecimiento adecuado de lazos de amistad y convivencia. Puntuaciones medias indicarían adecuadas relaciones pero inadecuadas percepciones con respecto a los pares, debido a que se tiende a un

acercamiento a personas que consideraremos excepcionales o buenas compañías pero a la vez saber que no son tan convenientes. Por el contrario, las puntuaciones mínimas indicarán problemas como malas relaciones sociales, temor a ser afectado por alguien, búsqueda de enfrentamientos, sumisión ante otros individuos, retraimiento, etc.

Influencia de los padres: La percepción de los adolescentes del nivel de intervención de sus padres en sus decisiones o para manejar su vida (permisividad y límites). Variable de Intervalo. Se evalúa a través del Cuestionario de Presencia del Autoengaño. Esta sección consta de 9 reactivos correspondientes a una escala likert. La puntuación máxima es de 45 y la mínima de 9. Para este caso las puntuaciones máximas estarán indicando una sobre influencia de los padres en las decisiones de los adolescentes, de forma que ellos no pueden tomar partido o tienen que acatar lo que dicen, por ende una dependencia mayor a su decisión. Por el contrario, las puntuaciones mínimas marcarán un enfrentamiento a los padres, un rechazo respecto a las decisiones e imposiciones percibidas por los adolescentes, es decir demostrando una conducta desafiante. De la misma manera, las puntuaciones medias indicarán una adecuada relación entre los adolescentes y sus padres, así como una búsqueda de decisiones equitativas, respeto a lo aconsejado por los padres pero con la resolución a conflictos por su cuenta.

Inseguridad percibida: Percepción del entorno por parte del individuo como dañina para sí (robos, peleas callejeras, inseguridad). Variable de Intervalo. Se evalúa a través del Cuestionario de Presencia del Autoengaño. Esta sección consta de 7 reactivos, correspondientes a una escala likert. La puntuación máxima es de 35 y la mínima de 7. Las puntuaciones máximas indicarán una percepción inadecuada del medio, viéndolo como un problema en la superación, libertad, viviendo con temor a ser dañado, por las cuestiones de inseguridad en las calles. Las puntuaciones mínimas indicarán una adecuada percepción y sentimientos de

seguridad y tranquilidad para llevar a cabo sus actividades cotidianas aún con los problemas de inseguridad reales existentes.

Autoconcepto: Conjunto de imágenes, pensamientos y sentimientos que el individuo tiene de sí mismo (cognitivos y evaluativos), considerando dentro de ello la autoestima constituidos por conjunto de sentimientos positivos y negativos que el individuo experimenta sobre sí mismo. Se evalúa a través del Cuestionario de Presencia del Autoengaño. Esta sección consta de 7 reactivos consistentes en preguntas abiertas, por lo tanto no se obtienen puntuaciones pero si la percepción de los participantes con respecto a su forma de ser, y al conocimiento de su propia persona y confianza, que podría ser en exceso, deficiente o adecuada.

Cogniciones Inadecuadas o Irracionales (Autoengaño): Se refiere a aquellos pensamientos que resultan ser inadecuados con respecto a lo que es en realidad, como realizar acciones que a pesar de saber que son erróneas o no favorables, o favorables equivocadamente por la búsqueda de satisfacción con consideraciones que refieran a la acomodación situacional incorrecta a la vivida. Variable de intervalo. Se evaluará a través del Cuestionario de Presencia del Autoengaño. Esta sección cuenta con 9 reactivos que consisten en una escala Likert, considerando a la última alternativa como indecisión, con lo que se obtiene una puntuación de 0. La puntuación máxima es de 35 y la mínima de 7. Las puntuaciones máximas indican presencia de pensamientos que modifican la realidad para obtener algún beneficio. Las puntuaciones mínimas indican la inexistencia de pensamientos inadecuados.

Sexo: Condición biológica que permite distinguir a las personas entre hombres y mujeres. Variable Nominal. Se evalúa por medio de la designación de una de dos categorías (se indica con 1, masculino y 2, femenino).

Edad: Cantidad de años cumplidos hasta la fecha, que se inicia a partir de la fecha de nacimiento. Variable de Intervalo. Se mide preguntando los años que tiene la persona.

Procedimiento

Se realizó la aplicación del Cuestionario de Conductas Antisocial y Delictiva A-D y del Cuestionario de presencia del autoengaño en adolescentes delictivos (infractores) identificando en quienes se presente el autoengaño y en quienes no, para hacer un análisis entre la presencia del autoengaño y el tipo de conductas antisociales y delictivas y poder determinar las diferentes formas del autoengaño y como se suscita ante las conductas, antisociales, delictivas, pero sin pretender la búsqueda de la relación entre estos fenómenos.

Número de sesiones

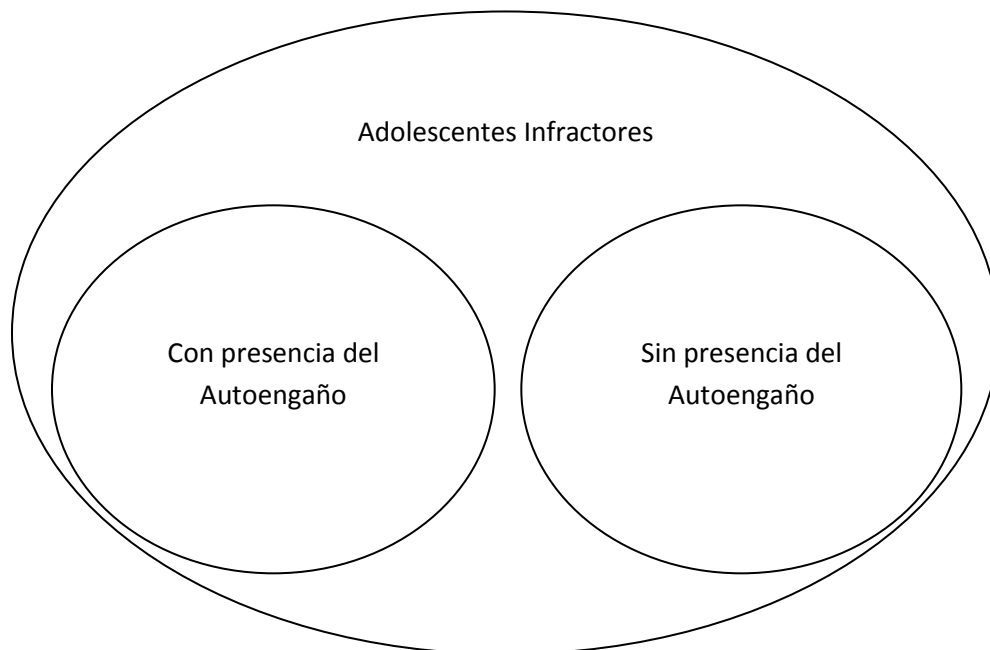
Sesión	Instrumento de evaluación	VARIABLES EVALUADAS
Fase I Aplicación a menores infractores		
1	Cuestionario de conducta Antisocial y Delictiva (Anexo1)	<p>Ausentismo escolar Huidas de casa por la noche Provocación de peleas físicas Uso de armas en mas de una ocasión Físicamente cruel con animales y personas Destrucción deliberada de la propiedad ajena Mentiras frecuentes Robo con o sin enfrentamiento a las víctimas Dificultad para planificar Fracaso en adaptarse a normas sociales en relación con lo legal Irritación y agresividad Despreocupación por la seguridad propia o de los demás Ausencia de remordimientos Uso y abuso de sustancias</p>
2	Cuestionario Presencia de Autoengaño (Anexo 2)	<p>Toma de decisiones Objetivos de vida Influencia de los padres Autoconcepto Percepción de los pares Inseguridad percibida Mecanismos de no afrontamiento Cogniciones inadecuadas Temor al futuro Resistencia a los impulsos Asertividad</p>

Tabla 2. Descripción de Actividades durante sesiones

Formas de muestreo

Se trata de una muestra de tipo no probabilística debido a que la selección de esta dependió de la aplicación de los cuestionarios que se realizó en adolescentes infractores que se encontraban recluidos en el Consejo Tutelar de Menores del Estado de Oaxaca que se encontraban dentro de un rango de edad de los 16 a los 18 años.

De la población inicial se obtendrían 2 muestras diferentes: aquellos adolescentes en los que se detecten conductas antisociales y la presencia del autoengaño y aquellos adolescentes en los que se detecten conductas antisociales pero no del autoengaño considerando diferencias posibles en los niveles de acto delictivo/criminal identificado.



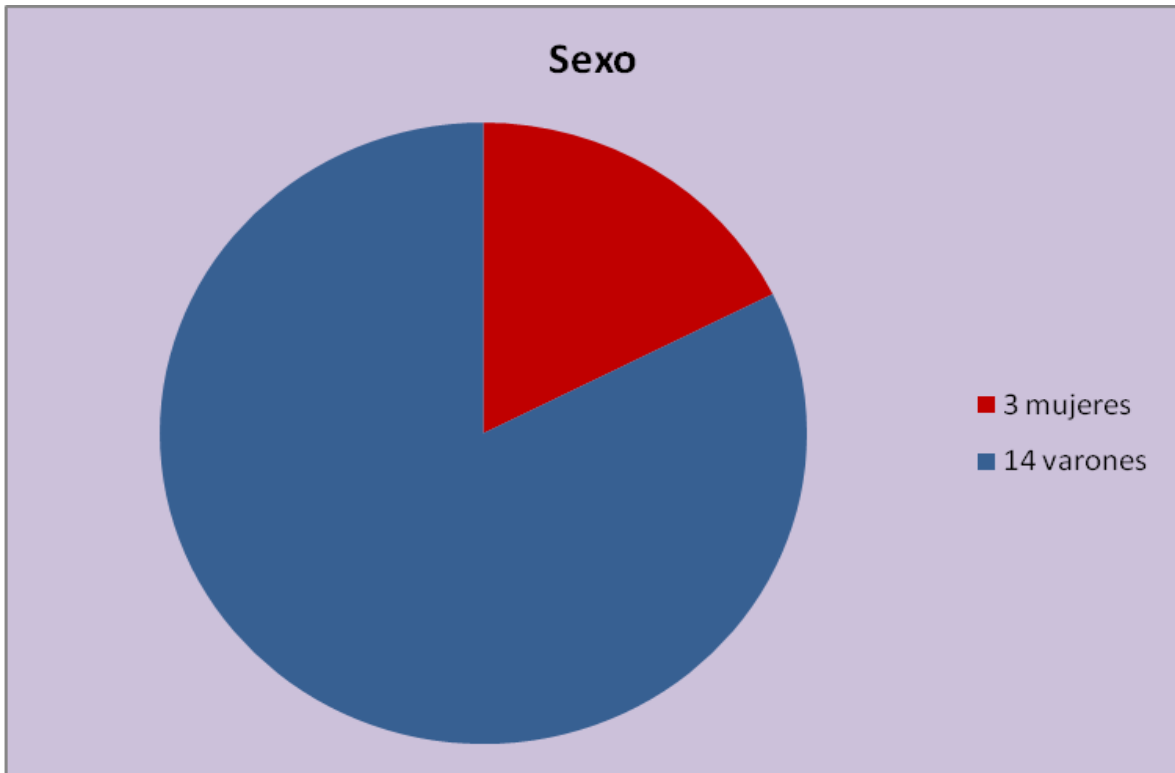
Análisis de Datos

Para el análisis de la parte descriptiva de esta investigación se propuso emplear una distribución de frecuencias con el fin de hacer las consideraciones respectivas sobre cada variable y delimitar características específicas para describir a los participantes en los que se presenta el autoengaño.

Identificando también las medidas de tendencia central (media, mediana y moda y desviación estándar), así como máximos, mínimos, asimetría y curtosis. Evaluando por separado los efectos de cada variable independiente. Para dichos tratamientos estadísticos se empleará el paquete de datos estadísticos SPSS, así como Microsoft Excel.

Resultados

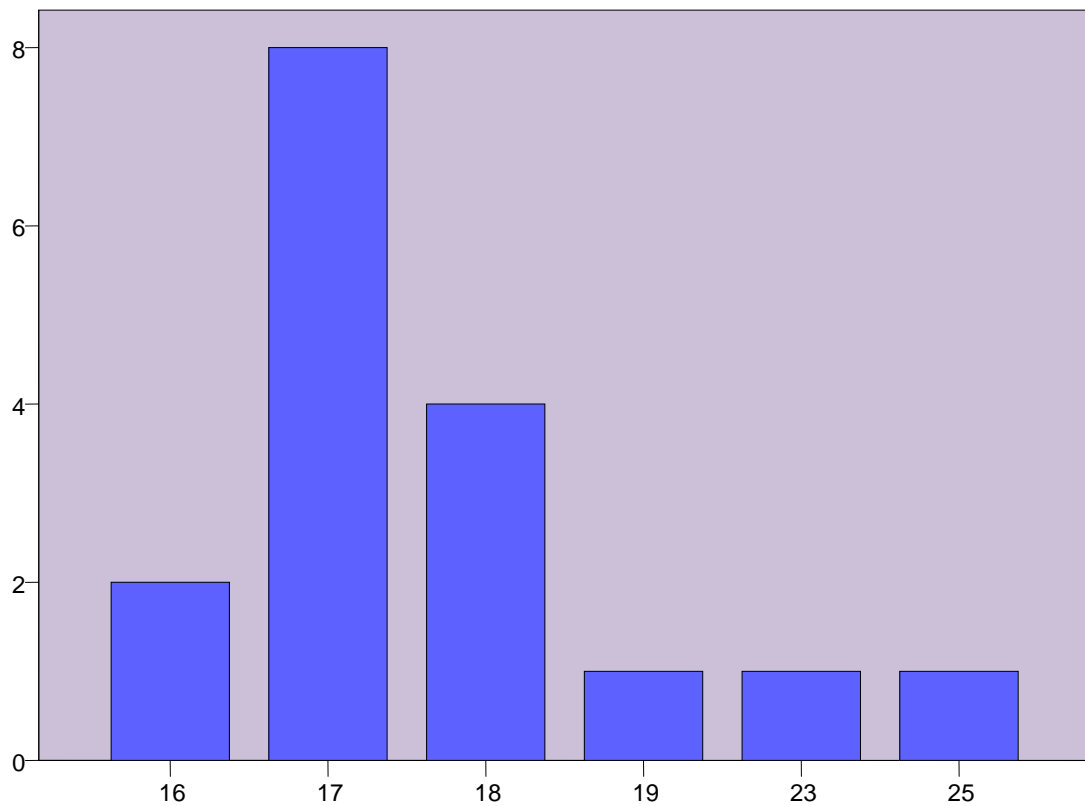
La población participante dentro de la investigación se conformó por 17 individuos de los cuales, tenemos que 14 pertenecen al sexo masculino, representando un 82.4% y 3 al sexo femenino, representando un 17.6% (ver gráfica 1).



Gráfica 1. Frecuencia respectiva al sexo de los participantes.

Y con respecto a las edades para la investigación se consideraron adolescentes infractores que estuvieran dentro de un rango de 16 a los 18 años de edad. Los participantes fueron de 16 años ($n=2$), representando el 11.8%, de 17 años ($n=8$), representando 47.1%, de 18 años ($n=4$), representando el 23.5%, 19 años ($n=1$), representando 5.9%, 23 años ($n=1$), representando 5.9% y 25 años ($n=1$) representando 5.9% (ver gráfica 2).

Edad



Gráfica 2. Frecuencia respectiva a las edades de los participantes.

Ahora bien, en lo respectivo a los resultados obtenidos en el Cuestionario de Conducta Antisocial y Delictiva, se dividirán los resultados de acuerdo a cada rubro.

De manera generalizada respecto a ambos tipos de conductas se tiene la siguiente tabla:

	Valor Mínimo	Valor Máximo	Media	Varianza	Asimetría	Curtosis
Conducta Antisocial	1	20	10.35	28.868	.349	-.539
Conducta Delictiva	0	16	7.47	33.390	.188	-1.539

Tabla 3. Cálculos estadísticos descriptivos en Conducta Antisocial y Delictiva.

Puede verse que tanto en la Conducta Antisocial como en la Conducta Delictiva, la varianza indica que los valores están más dispersos alrededor de la media; en Asimetría, se presenta una distribución de valores asimétrica positiva, o asimétrica a la derecha, por lo tanto tiene una cola derecha pesada; y en lo respectivo a la Curtosis, ambas son distribuciones platicúrtica, curva con cola corta y aspecto aplanado o en meseta. Por lo tanto, reducido grado de concentración alrededor de los valores centrales de la variable, es decir, al no estar alejada lo suficientemente del 0 es no significativa en ambas variables.

A continuación, se puede apreciar la gráfica respectiva al número de conductas Antisociales y Delictivas presentadas por cada participante (ver gráfica 3). En ella se puede notar que hay una mayor presencia de conductas delictivas en comparación con las conductas antisociales. En las conductas antisociales, se muestran con mayor presencia en 9 de los participantes:

2, 3, 5, 6, 8, 10, 12, 14 y 17.

Y en lo respectivo a las conductas delictivas esta presente en mayor cantidad en 7 de los participantes:

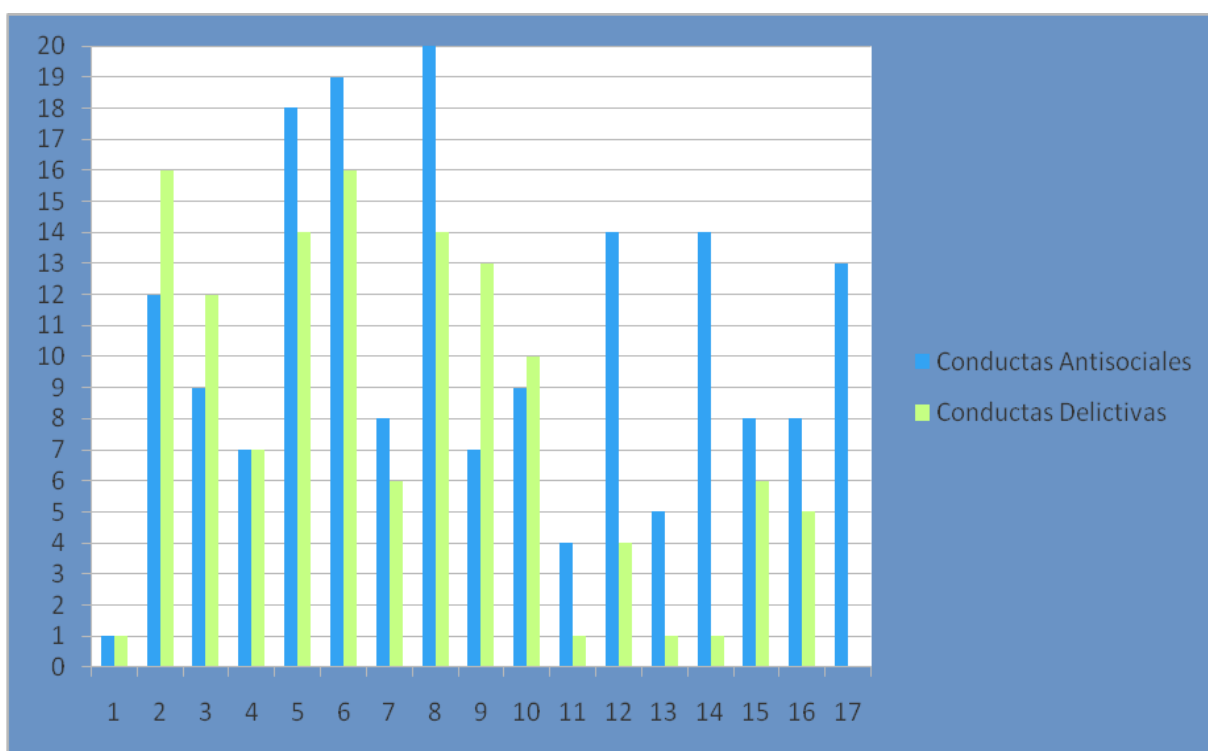
2, 3, 5, 6, 8, 9 y 10.

Por lo que podemos comprobar que en su mayoría, aquellos participantes que presentaron mayor cantidad de conductas antisociales son prácticamente en su

totalidad los mismos que presentan alto nivel de conductas delictivas, teniendo por lo tanto, únicamente presencia del sexo masculino con estos niveles. Las excepciones de similitudes en conductas antisociales y delictivas fueron 4 los casos:

9 (masculino), 12(femenino), 14(masculino) y 17(femenino).

Siendo el participante 9 presente en las conductas delictivas pero no así en las antisociales, y por el contrario en los participantes 12, 14 y 17, quienes presentan altas conductas antisociales pero no así delictivas.



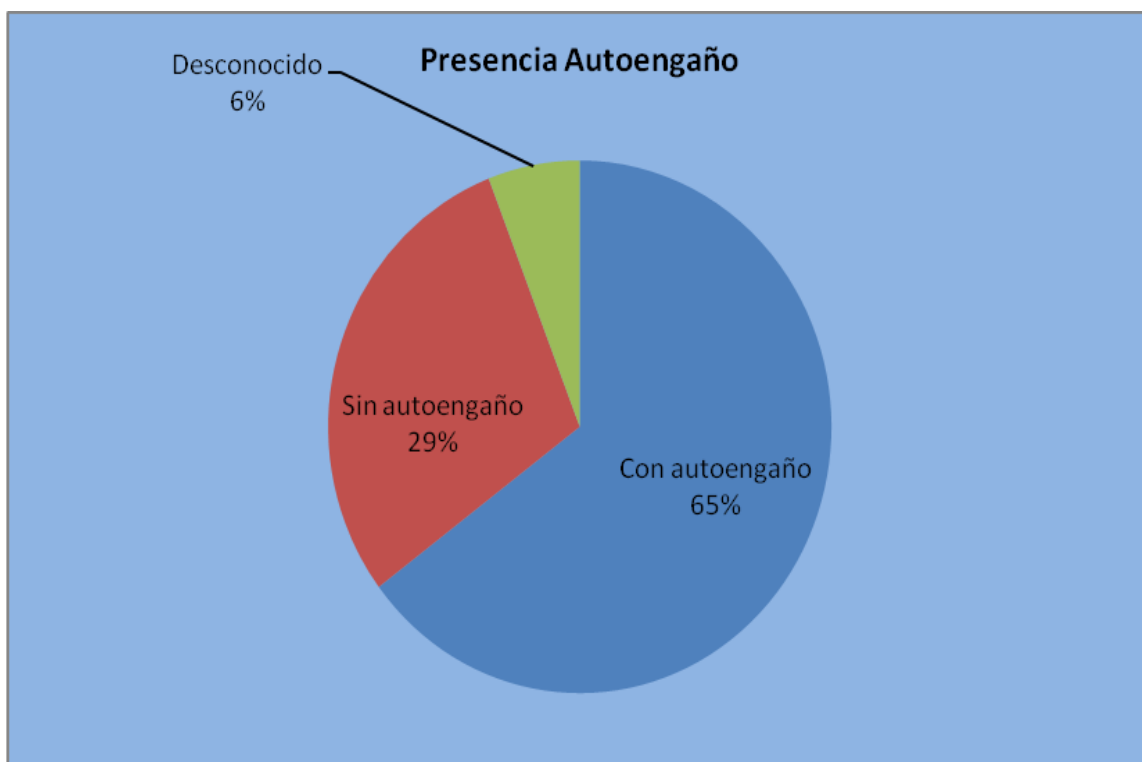
Gráfica 3. Presencia de Conductas Antisociales y Delictivas presentes por participante de acuerdo a resultados del Cuestionario de Conducta Antisocial y Delictiva de Seis dedos.

En el autoengaño, y de acuerdo a los resultados obtenidos por los participantes, por variable (ver gráfica 4), se puede determinar que un gran porcentaje (65%) de

los participantes presenta autoengaño, siendo más de la mitad de la muestra (11 participantes), mientras que un 29% se indican sin presencia de indicadores del autoengaño (5 participantes) y el 6% es desconocido por falta de respuestas de los participantes (1 participante), como se muestra en la gráfica.

Siendo 11 los participantes incluidos en los que se ha detectado presencia del autoengaño:

1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 12, 14 y 15.



Gráfica 4. Presencia del Autoengaño

La siguiente tabla describe las medidas de tendencia central (media, mediana y moda), así como la desviación típica, la asimetría, la curtosis, mínimos y máximos de acuerdo a los valores de cada variable.

		Estadísticos								
		V1	V2	V3	V4	V5	V6	V7	V8	V9
N	Válidos	17	17	17	17	17	17	17	17	17
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Media		18.41	16.00	.00	23.41	18.65	19.65	18.47	19.24	13.00
Mediana		22.00	16.00	.00	25.00	19.00	20.00	21.00	21.00	15.00
Moda		0(a)	15(a)	0	22(a)	15	16(a)	23	21(a)	13(a)
Desv. típ.		9.206	3.335	.000	10.050	6.334	7.976	9.415	7.637	5.820
Asimetría		-.999	-.630		-1.515	-1.399	-.236	-.701	-1.572	-1.233
Error típ. de asimetría		.550	.550	.550	.550	.550	.550	.550	.550	.550
Curtosis		-.072	-.780		2.062	3.925	1.796	-.546	1.854	1.477
Error típ. de curtosis		1.063	1.063	1.063	1.063	1.063	1.063	1.063	1.063	1.063
Mínimo		0	10	0	0	0	0	0	0	0
Máximo		29	20	0	35	27	35	31	29	21

Tabla 4. Presentación de Media, Mediana, Moda, Desviación Típica, Asimetría, Curtosis, Máximos y Mínimos respecto a los resultados del Cuestionario de Presencia del Autoengaño. a Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores. V: variable

Ahora bien, con los resultados obtenidos con ambos cuestionarios los participantes que se han detectado en cada categoría son:

(Conductas Antisociales) 2, 3, 5, 6, 8, 10, 12, 14 y 17.

(Conductas Delictivas) 2, 3, 5, 6, 8, 9 y 10.

(Autoengaño) 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 10, 12, 14 y 15.

Por lo que puede notarse, los casos que se presentan únicamente en el autoengaño, son 1 y 4. Siendo en el primer caso, únicamente se han marcado una

conducta antisocial y una conducta delictiva; mientras que en el caso 4 la conducta antisocial y delictiva se mantiene en idénticos niveles.

Los casos en los que hay concordancia entre autoengaño y conductas antisociales son: 2, 3, 5, 6, 8, 10, 12 y 14.

Los casos en los que hay concordancia entre autoengaño y conductas delictivas son: 2, 3, 5, 6 y 8 y 10.

Los casos en los cuales hay concordancia entre los tres componentes, son:
2, 3, 5, 6, 8 y 10.

Se presentan muy similares en los resultados que obtuvieron, sobretodo en lo respectivo a las cogniciones inadecuadas, Temor al futuro (V8), Mecanismos de no afrontamiento (V9), en lo respectivo a la toma de decisiones, en la influencia de los padres (V4) existen casos con sobre-influencia de los padres, pero en su mayoría mantienen dentro de los niveles medios y adecuados, en la percepción de los pares (V5) con niveles no significativamente adecuados, indicándose dificultades en este rubro, en la Inseguridad percibida (V6) están en niveles inadecuados, indicando problemas respecto al temor al medio que les rodea y sin embargo, en los objetivos de vida (V2) todos los participantes se mantienen dentro de los niveles adecuados, pero únicamente en puntuación.

Participante	Puntuación en variable								
	V1	V2	V4	V5	V6	V7	V8	V9	
2	17	18	26	17	20	29	29	21	
3	15	18	25	25	12	23	22	9	
5	25	20	35	20	31	20	23	13	
6	23	19	30	27	16	27	25	15	
8	10	15	22	22	20	23	8	0	
10	0	19	0	16	23	21	21	20	

Tabla 5. Puntuaciones de los participantes con presencia de autoengaño. V variable de autoengaño.

Acorde a lo establecido, puede determinarse que los participantes presentan mayores problemáticas en la Toma de decisiones, Percepción de los pares, Inseguridad percibida, Cogniciones inadecuadas, Temor al futuro y Mecanismos de no afrontamiento.

Dichos aspectos se encontraron también presentes en los demás participantes indicados con presencia de autoengaño.

Sin embargo, al llevar a cabo el cálculo de la chi cuadrada, no se encontraron correlaciones entre las variables del Autoengaño y las Conductas Antisocial y Delictiva (Ver tabla 6).

Variable de Autoengaño	Sig. Asintótica (bilateral)	
	Conducta Antisocial	Conducta Delictiva
Toma de Decisiones	.416	.104
Objetivos de Vida	.425	.520
Influencia de los padres	.242	.113
Percepción de los pares	.263	.358
Inseguridad percibida	.491	.095
Cogniciones inadecuadas	.328	.306
Temor al Futuro	.224	.441
Mecanismos de no Afrontamiento	.440	.089

Tabla 6. Cálculo de la Chi cuadrada.

Análisis por sujeto

A continuación, se hace una descripción de las características de cada participante con respecto a los resultados que obtuvieron y por las cuales se les pudo considerar con autoengaño o no; asimismo, se hace la descripción del tipo de conductas antisociales y delictivas presentes de acuerdo al Cuestionario A-D de Seisdedos.

El Participante 1

En la Toma de decisiones el nivel obtenido se encuentra rebasando apenas la media lo cual indica un adecuado nivel en la toma de decisiones pero con algunos déficits. Los niveles en la influencia de los padres, la puntuación indica la búsqueda de buenas relaciones con los padres, pero a su vez la probable existencia de ligeros roces con ellos. De acuerdo a la puntuación de los objetivos de vida, se obtiene un nivel muy bajo respecto a esta variable, lo cual indica altas dificultades en el establecimiento de metas así como del desconocimiento de sus propias habilidades o aptitudes para poder fijar actividades futuras (lo cual destaca en las preguntas abiertas del cuestionario de presencia del autoengaño). En la percepción de los pares el nivel obtenido indica probables problemas en la

búsqueda de relaciones adecuadas, pero no problemas en su forma de socializar. En la Inseguridad percibida se indica tener una aceptable percepción del medio, así como de sentimientos de seguridad, pero no la suficiente tranquilidad para llevar a cabo sus actividades cotidianas considerando los problemas de inseguridad reales existentes. En lo que respecta a las cogniciones inadecuadas se obtiene un nivel cercano a la media indicando la existencia significativas problemáticas en lo que respecta a pensamientos inadecuados. El temor al futuro se encuentra un nivel dentro de las puntuaciones medias no encontrándose gran dificultad con respecto a la percepción de acontecimientos futuros, aceptando responsabilidades y por ende si existen temores sobre lo que acontecerá, se enfrenta a las situaciones. En los mecanismos de no afrontamiento marca la presencia significativa de estos mecanismos de evitación y posibilidades de interpretar a su favor una situación o problemática, negando afectación, aún cuando esto sucede, huyendo de ellos. Considerando que marca abiertamente poder llegar a cometer una locura y falta de experiencia.

A-D: El participante obtiene puntuaciones bajas dentro de esta prueba. Los actos antisociales que comete sólo se refieren a negarse a hacer tareas encomendadas, y en lo que respecta a las cuestiones delictivas, se presenta el robar materiales o herramientas a gente que esta trabajando.

De acuerdo a aquellas opciones que marcó corroborarían su ideación de negar llevar a cabo determinadas conductas, considerando la presencia significativa de los mecanismos de no afrontamiento y presentándose autoengaño.

El Participante 2

Demuestra significativos problemas en la toma de decisiones, lo que implica ciertas dificultades o déficits para llevar a cabo dicha función o al dar una solución a un problema. Un muy adecuado nivel en el planteamiento de objetivos de vida.

Sobre la variable de influencia de los padres, se encuentra dentro de los niveles medios indicando por lo tanto un establecimiento del equilibrio entre sus propias decisiones y lo aconsejado por los padres, no cayendo en la explotación de estos y la consideración adecuada de lo que se le dice o aconseja. En la variable de percepción de los pares, es significativamente inadecuado, implicando considerables problemas en la forma de relacionarse con los pares y el involucramiento con aquellos que podrían no satisfacer su vida social e inclusive amistades incondicionales. El nivel de inseguridad percibida obtenido por el sujeto se encuentra dentro de los niveles medios, lo cual implica sentimientos de temor a desempeñarse en el medio, pero sin obstaculizar significativamente la realización de sus actividades diarias, pero con posibilidad de que lleve a cabo acciones que otros le indiquen considerándolas como adecuadas. En lo que respecta a la presencia de cogniciones inadecuadas se presenta un nivel significativamente elevado, por lo tanto se indica la existencia de pensamientos automáticos, que modifican la realidad para obtener algún beneficio de manera muy significativa o distorsionando lo negativo exageradamente. En el temor al futuro, el nivel obtenido es significativamente alto indicando una inadecuada percepción de acontecimientos futuros lo cual dificulta la aceptación de responsabilidades, dificultades en el enfrentamiento a problemas y toma de decisiones. La puntuación en los mecanismos de no afrontamiento se obtiene un nivel totalmente inadecuado en la presencia de los mecanismos de afrontamiento, indicando problemas en el enfrentamiento a problemas, además de presencia de pensamientos automáticos, como una rotunda evitación negando que algo es un problema cuando está resultando serlo o huyendo de ellos enfocándose en otras acciones.

A-D: Con respecto a las puntuaciones obtenidas, es un individuo con altos niveles delictivos y antisociales. En el caso de las conductas antisociales presentes se encuentran: salir sin permiso, entrar en lugares prohibidos, ensuciar las calles, aceras, rompiendo botellas o volcando cubos de basura, pintar lugares prohibidos, tomar frutas de jardines o huertos que pertenecen a otras personas, romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona, Hacer bromas pesadas a la gente, llegar

a propósito más tarde de lo permitido, llamar a la puerta y salir corriendo, comer cuando esta prohibido, negarse a hacer las tareas encomendadas y pelearse con otros; en el caso de las conductas delictivas, se indica: la pertenencia a una pandilla, tomar vehículos de desconocidos por diversión, entrar en tiendas cerradas, robar cosas de los coches, portación de arma para defenderse, planeación de actos de robo, tomar la bicicleta de desconocidos y quedársela, forcejear para huir de la policía, robar cosas de lugares públicos con alto valor monetario, robar artículos de supermercado aún estando abiertos, robo de materiales de gente que esta trabajando, gastar más dinero del que se tienen en el juego, robar dinero de maquinas tragamonedas, teléfonos públicos, etc., consumo de drogas, destrozar o dañar lugares públicos y compra de bebidas prohibidas.

La presencia de cogniciones inadecuadas por parte del participante indican significativos problemas de afrontar la realidad, considerando además el nivel presentado con respecto a la inseguridad percibida, el elevado nivel de temor al futuro y una puntuación totalmente inadecuada en la presencia de mecanismos de no afrontamiento, así como las dificultades en las relaciones con los pares. Por lo que se considera suscitarse el autoengaño.

El Participante 3

Se presentan niveles significativamente por debajo de la media en la toma de decisiones, lo que implica ciertas dificultades o déficits para llevar a cabo dicha función o al dar una solución a un problema. En los objetivos de vida se mantiene un nivel adecuado, implicando la concepción de metas a largo plazo y la búsqueda por llevarla a cabo, es decir adecuada identificación de metas futuras y seguridad en las decisiones tomadas, sin embargo, podrían existir algunas dificultades, esto es considerado debido a que no incluye el por qué de sus respuestas. En lo que respecta a la influencia de los padres, se encuentra dentro de los niveles medios indicando por lo tanto un establecimiento del equilibrio entre sus propias

decisiones y lo aconsejado por los padres, no cayendo en la explotación de estos y la consideración adecuada de lo que se le dice o aconseja. En la percepción de los pares, se indica tener adecuada percepción de personas de su edad, pero con posible presencia de problemas en el establecimiento de dichas relaciones. En la inseguridad percibida, se mantiene dentro de niveles adecuados, implicando seguridad en el ambiente, es decir adecuada percepción y sentimientos de seguridad y tranquilidad para llevar a cabo sus actividades cotidianas aún con los problemas de inseguridad reales existentes. En las cogniciones inadecuadas, se obtienen puntuaciones que pasan de la media, resultando significativos, indicando la existencia de inadecuadas percepciones así como la presencia de pensamientos que modifican la realidad de las situaciones o sus pensamientos, tanto a su favor como en su contra dificultando su funcionamiento adecuado. Sobre el temor al futuro, el sujeto obtiene una puntuación significativamente inadecuada, lo cual muestra que existen posibles percepciones erróneas sobre el futuro, dificultando la aceptación de responsabilidades y enfrentamiento a problemas sin búsqueda de soluciones, o tomar a la ligera sus opciones. En lo que respecta a los mecanismos de no afrontamiento, los niveles obtenidos indican no estar presentes significativamente, acercándose a su inexistencia implicando adecuado afrontamiento a problemáticas surgidas.

A-D: Las puntuaciones obtenidas en el cuestionario de conductas antisociales y delictivas dan muestra de una presencia mayor de estas últimas. Las conductas antisociales presentes son: Alborotar o silbar en lugares indebidos, salir sin permiso, entrar en lugares prohibidos p privados, decir palabras fuertes, molestar a personas desconocidas, llegar tarde, romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona, contestar mal a un superior o autoridad, negarse a hacer las tareas encomendadas y pelearse con otros; las conductas delictivas presentes son: tomar vehículos de desconocidos por diversión, entrar en tiendas cerradas, portación de arma por precaución, planeación de robos, tomar una bicicleta de un desconocido y quedarse con ella, forcejear para huir de la policía, robar cosas de lugares con alto valor monetario, robo de materiales o herramientas a gente que

esta trabajando, gastar más dinero del que se puede en el juego, robar cosas o dinero de maquinas como el teléfono público, robar ropa de tendederos o cosas de la ropa colgada y conseguir dinero amenazando a personas más débiles.

Debido a las puntuaciones en las cogniciones inadecuadas y toma de decisiones, es posible que se enfrente a las problemáticas, pero pudiendo resultar precipitadas por su temor al futuro o a la aceptación de ciertas responsabilidades o tomando a la ligera sus opciones, autoengañándose sobre la acción y situación en sí, haciéndole distorsionar sus temores, o inadecuadas decisiones, implicando inclusive en las relaciones con sus pares, percibiéndolas como adecuadas pero generándole problemas.

Participante 4

El nivel obtenido en la toma de decisiones del participante, se mantiene por arriba de los niveles medios, lo cual indica un nivel aceptable con respecto a su habilidad en la toma de decisiones, sin embargo, puede existir cierta problemática para dar prioridad a algunas opciones o hacer las consideraciones más adecuadas a las situaciones. En los objetivos de vida la puntuación obtenida se mantiene en un nivel por arriba de la media siendo aceptable la consideración de las metas futuras, pero sin tener una visión clara de lo que realizara o como lo hará, además de no tener intereses claros en lo que busca y un cierto desconocimiento de sí mismo, como habilidades, aptitudes, etc., (de acuerdo a las respuestas de las preguntas abiertas). En lo que respecta a la influencia de los padres, el nivel obtenido se mantiene dentro de la media, lo cual indica un nivel adecuado en las relaciones familiares, y considerar las aportaciones hechas por sus padres, así como posiblemente su permiso para llevar a cabo algunas acciones pero tomando en cuenta lo que sería mejor para él (de acuerdo a sus consideraciones). En la percepción de los pares la puntuación indica un nivel significativamente inadecuado con respecto a la percepción de sus pares, posibles problemas como

malas relaciones sociales, temor a ser afectado por alguien, búsqueda de enfrentamientos, sumisión ante otros individuos, retraimiento, etc. En lo que respecta a la inseguridad percibida, se encuentra la puntuación obtenida dentro de los niveles medios implicando cierto temor a las condiciones del medio llevándolo a no querer afrontarlo, pero no ocasionándole problemas para realizar sus actividades cotidianas. Sobre las cogniciones inadecuadas, el sujeto obtuvo un significativo y preocupante nivel y presencia de dichos pensamientos erróneos, indicando la modificación de la realidad para obtener beneficio, o hacer más satisfactorio su entorno. De la misma manera los niveles obtenidos en el temor al futuro resultan significativos ya que sobrepasan la media lo que indica falta de eficacia para enfrentar dichos acontecimientos venideros influyendo en su aceptación de responsabilidades o de la responsabilidad ante determinada acción. En los mecanismos de no afrontamiento se obtienen niveles medios, lo que da muestra de no enfrentarse a ciertas circunstancias por llegar a realizar acciones de las cuales pudiera arrepentirse, pero conteniéndose a algunas situaciones por no dar la razón o no admitir que se ha equivocado, de igual forma se presenta la negación con lo que se busca no ser afectado por sus acciones.

A-D: Los niveles en el cuestionario de conductas antisociales y delictivas resulta bajo pero significativo. Las conductas antisociales presentes son: Hacer trampa, pintar en lugares prohibidos, romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona, hacer bromas pesadas a la gente, llamar a la puerta de alguien y salir corriendo, contestar mal a un superior o autoridad y pelearse con otros; las conductas delictivas presentes son: portación de arma por precaución, forcejear para huir de la policía, robar cosas de un lugar público con alto valor monetario, gastar frecuentemente en el juego más de lo que se puede, robar ropa de un tendedero o cosas dentro de la ropa colgada, consumo de drogas y destrozarse o dañar cosas en lugares públicos.

De acuerdo con sus puntuaciones, en este participante es altamente significativo y presente el autoengaño, considerando la combinación de las cogniciones

inadecuadas, el temor al futuro, los mecanismos de no afrontamiento, así como la inseguridad percibida, que es notoria en los niveles de la percepción de los pares, sin embargo, no es significativamente notorio la afectación en la toma de decisiones y de igual manera en la puntuación de los objetivos de vida, pero esta tiene la característica de la falta de visión clara de lo que realizara o como lo hará, además de no tener intereses claros en lo que busca y un cierto desconocimiento de sí mismo, como habilidades, aptitudes, etc.

Participante 5

En la toma de decisiones la puntuación obtenida indica un nivel aceptable con respecto a su habilidad en la toma de decisiones, debido a que se encuentra por arriba de los niveles medios, sin embargo, puede existir cierta problemática para dar prioridad a algunas opciones o hacer las consideraciones más adecuadas a las situaciones. En los objetivos de vida se indica un muy significativo nivel adecuado de planteamiento de metas, indicándose ser capaz de lograr lo que se propone, además de un conocimiento adecuado de sus características particulares pero con características impulsivas, pero también de ser comprometido con las cosas que realiza (con fundamento en las preguntas abiertas). Al respecto de la influencia de los padres, el sujeto da muestra de sentir cierta imposición de sus padres sobre sus acciones implicando considerable nivel de sobre influencia y el sentir la necesidad de satisfacerlos. En la percepción de los pares, se mantiene bajo niveles medios, indicando no tener problemas en la socialización, pero con posibles dificultades en la selección de amistades o relacionarse con personas que no favorecen al individuo. En inseguridad percibida, el sujeto obtuvo puntuaciones elevadas, lo que demuestra un nivel altamente significativo en el temor a su medio, es decir, una percepción inadecuada del mismo, viéndolo como un problema en la superación, libertad, viviendo con temor a ser dañado e inclusive sentirse indefenso ante los peligros externos. Con respecto a la presencia de cogniciones inadecuadas se obtienen resultados que sugieren de inadecuadas percepciones y considerable presencia de pensamientos que

modifican la realidad de las situaciones. El nivel obtenido en el temor al futuro rebasa los niveles medios, lo que implica significativas percepciones un tanto inadecuadas pudiendo resultar problemáticas para realizar actividades, pero no en su totalidad, siendo posiblemente este un factor que afecte su toma de decisiones. Finalmente con respecto a los mecanismos de no afrontamiento, se rebasa ligeramente el nivel medio, lo cual indica el enfrentamiento a las problemáticas, pero no con suficiente determinación o probable evitación de circunstancias o problemas al enfrentarlos.

A-D: Las puntuaciones en el cuestionario indican una presencia de conductas antisociales prácticamente total y altamente preocupante en la parte de las conductas delictivas. Las conductas antisociales presentes son: presenta 18 de las 20, las que quedan excluidas son llegar a propósito más tarde de lo permitido y arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín; en el caso de las conductas delictivas se presentan tomar un vehículo de un desconocido por diversión, forzar la entrada de un almacén, entrar en una tienda cerrada, robar cosas de los coches, portación de arma por precaución, planeación de robos, tomar la bicicleta de un desconocido y quedársela, forcejear o pelear para huir de un policía, robar cosas de un lugar público con alto valor monetario, entrar en lugares privados y robar algo, gastar en el juego más dinero del que se puede, consumo de drogas, destrozarse o dañar cosas de lugares públicos y entrar en clubes prohibidos o comprar bebidas prohibidas.

Los resultados muestran un alto nivel en la presencia de autoengaño, puesto que se presentan diversas problemáticas en conjunto en el participante, considerando además el alto nivel de las cogniciones inadecuadas, en el temor al futuro, la inseguridad percibida, la percepción de los pares, la percepción de sobre-influencia por parte de los padres, a pesar de los niveles adecuados en la toma de decisiones y el planteamiento de objetivos de vida, dentro de los cuales las respuestas no son completamente concretas, además de la consideración de ser impulsivo. Un dato relevante es que al preguntársele si niega llevar a cabo determinados actos indica “hay que ser derechos si no te engañas a ti mismo”.

Participante 6

El nivel obtenido en la toma de decisiones del participante, se mantiene por arriba de los niveles medios, lo cual indica un nivel aceptable con respecto a su habilidad en la toma de decisiones, sin embargo, puede existir cierta problemática para dar prioridad a algunas opciones o hacer las consideraciones más adecuadas a las situaciones. La puntuación obtenida en los objetivos de vida se encuentra en un nivel adecuado, casi en su totalidad, indicando no existir problemas en el establecimiento de metas, inclusive debe mencionarse que en las preguntas abiertas a lo que quiere dedicarse considerando sus habilidades, de las cuales no menciona más de una y algunas características de su personalidad. El nivel de influencia de los padres percibido por el sujeto se desvía hacia la sobre-influencia de los padres, sin embargo aún se mantiene bajo, lo cual indica, sentir dicha influencia pero sin impedir por completo sus propias elecciones. Sobre la percepción de los pares, se obtiene una puntuación que se encuentra dentro de niveles aceptables indicando no existir problemas significativos en la socialización, pero probables en las relaciones que establece, pero no significativos. En la Inseguridad percibida se indica tener una aceptable percepción del medio, así como de sentimientos de seguridad, pero no la suficiente tranquilidad para llevar a cabo sus actividades cotidianas por los problemas de inseguridad reales existentes. En lo referente a cogniciones inadecuadas, el sujeto obtuvo un significativo y preocupante nivel de presencia de dichos pensamientos erróneos, indicando la modificación de la realidad para obtener beneficio, o hacer más satisfactorio su entorno. Con respecto a los niveles obtenidos en el temor al futuro resultan significativos ya que sobrepasan la media lo que indica falta de eficacia para enfrentar dichos acontecimientos venideros influyendo en su aceptación de responsabilidades o de la responsabilidad ante determinada acción. En los mecanismos de no afrontamiento se obtienen niveles medios, lo que da muestra de no enfrentarse a ciertas circunstancias por llegar a realizar acciones de las cuales pudiera arrepentirse, pero conteniéndose a algunas situaciones por no dar

la razón o no admitir que se ha equivocado, de igual forma se presenta la negación con lo que se busca no ser afectado por sus acciones.

A-D: Con base en las puntuaciones en este cuestionario se puede percibir muy altos índices de conductas antisociales y delictivas. De las conductas antisociales presentes son: 19 de las 20, de las cuales la que no se presenta es arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín. De las conductas delictivas presentes son: 16 de las 20; las que no se presentan son pertenencia a una pandilla, robar cosas o dinero de maquinas de monedas o de teléfono, robar ropa de un tendedero u objetos dentro de la ropa colgada y consumo de drogas.

La evitación de responsabilidades se ven ocasionadas por el temor a enfrentarse a ellas y apoyadas por las cogniciones inadecuadas así como los mecanismos de no afrontamiento, además del considerable desconocimiento de sus propias habilidades, aún haya denotado una idea de lo que se quiere ser, siendo esto parte de lo considerado como problema en la toma de decisiones al poder dar prioridad a las cosas, además de considerar la sobre-influencia percibida, ya que puede buscar mayor satisfacción de lo que otros quieren para el, lo cual es probable dificulte su establecimiento de relaciones adecuadas, por lo que se considera presentarse el autoengaño.

Participante 7

Este participante mostró un déficit altamente significativo en la toma de decisiones obteniendo la puntuación más baja, estos resultados indican déficits en dicho procedimiento, así como de la capacidad para poder decidir entre diversas opciones, y considerar sus opciones a la ligera, e inclusive de no pensar en lo que se hace. En los objetivos de vida también se obtiene un nivel significativamente bajo, implicando no considerar lo que podría hacer en un futuro, o motivación para fijarse metas. Con respecto a las demás variables el sujeto no contestó en el

cuestionario aplicado, resulta de importancia hacer mención en que durante la aplicación, el sujeto reviso y aparentaba contestar, así como tardar tiempo para dicha acción.

A-D: Las puntuaciones obtenidas en este cuestionario son de 8 y 6 en conductas antisociales y delictivas respectivamente, pero sin haber respondido en variadas cuestiones, considerando 13 respuestas contestadas en conductas antisociales y 11 en las delictivas, dejando un total de 7 respuestas sin contestar en conductas antisociales y 9 en delictivas. Las conductas antisociales presentes son: alborotar en lugares públicos, ensuciar las calles rompiendo botellas o volcando cubos de basura, decir palabras fuertes, molestar a personas desconocidas e lugares públicos tirar basuras al suelo, romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona, hacer bromas pesadas y llegar a propósito bromas pesadas: las conductas delictivas presentes son: pertenencia a una pandilla, entrar en una tienda cerrada, forzar la entrada de un almacén, robar cosas de coches, entrar en casa o lugar privado a robar y robar ropa de un tendedero o cosas de la ropa colgada.

Para este caso no es posible establecer la existencia o no del autoengaño, ni tampoco de la totalidad del tipo de conductas antisociales y delictivas, sin embargo es notorio el desinterés por responder y usa el engaño para evitar situaciones.

Participante 8

En la toma de decisiones, se obtuvo un nivel significativamente bajo, apenas por arriba de la puntuación mínima, estos resultados indican déficits en dicho procedimiento, así como de la capacidad para poder decidir entre diversas opciones, y considerar sus opciones a la ligera, e inclusive de no pensar en lo que se hace. En los objetivos de vida, se rebasa ligeramente la puntuación media, siendo aceptable la consideración de las metas futuras, pero sin tener una visión

clara de lo que realizara o como lo hará, además de no tener intereses claros en lo que busca y un cierto desconocimiento de sí mismo, como habilidades, aptitudes y la consideración de no pensar en las cosas, es decir, actuar impulsivamente (de acuerdo a las respuestas de las preguntas abiertas). Con respecto a la relación y percepción que tiene el sujeto de sus padres resulta adecuado pero con posible existencia de roces en su relación, o inconformidades con respecto a permisos u opiniones. En la percepción de los pares el nivel obtenido indica probables problemas en la búsqueda de relaciones adecuadas, pero no problemas en su forma de socializar. El nivel de inseguridad percibida obtenido por el participante se encuentra dentro de los niveles medios, lo cual implica sentimientos de temor a desempeñarse en el medio, pero sin obstaculizar significativamente la realización de sus actividades diarias, pero con posibilidad de que lleve a cabo acciones que otros le indiquen considerándolas como adecuadas. En lo que respecta en las cogniciones inadecuadas, se obtienen puntuaciones que pasan de la media, resultando significativos, indicando la existencia de inadecuadas percepciones así como la presencia de pensamientos que modifican la realidad de las situaciones o sus pensamientos, tanto a su favor como en su contra dificultando su funcionamiento adecuado. Sobre el temor al futuro, la puntuación obtenida indica un nivel bajo, casi en su totalidad, lo que sugiere la inexistencia de este, llevándolo a tomar decisiones sin temor a lo que pueda acontecer después o a que le imposibilitase de alguna forma. Es importante señalar la falta de respuestas por parte del participante en los mecanismos de no afrontamiento.

A-D: Las puntuaciones en el cuestionario son de 20 en conductas antisociales y 14 en conductas delictivas, lo que indica una preocupante presencia de estos comportamientos inadecuados. Las conductas antisociales presentes son todas las del cuestionario. Las conductas delictivas presentes son: pertenencia a una pandilla, forzar la entrada de un almacén, entrar en una tienda cerrada, robar cosas de los coches, tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella, forcejear o pelear para escapar de la policía, robar materiales o herramientas de gente que esta trabajando, gastar en el juego más dinero del que se puede, robar

cosas o dinero de las maquinas de monedas o de teléfono, robar ropa de un tendedero o cosas de la ropa colgada, conseguir dinero amenazando a personas más débiles, consumo de drogas, destrozar o dañar cosas en lugares públicos y entrar en un club prohibido o consumir bebidas prohibidas.

La significativa presencia de cogniciones inadecuadas, los problemas presentes en la toma de decisiones, la búsqueda de enfrentamientos con los padres, los problemas en el tipo de relaciones sociales que establece el sujeto, sugieren alta impulsividad en las acciones que lleva a cabo y tomar a la ligera sus posibles opciones considerando el desconocimiento de si mismo y de sus propios gustos o aptitudes y habilidades. De acuerdo a esto se puede determinar que se encuentra presente el autoengaño, pero sería más completa esta si existieran los datos de los mecanismos de no afrontamiento.

Participante 9

Se presentan niveles significativamente por debajo de la media en la toma de decisiones, lo que implica ciertas dificultades o déficits para llevar a cabo dicha función o al dar una solución a un problema. Lo que respecta a los objetivos de vida se presenta un déficit significativo, encontrándose en los niveles medios de la puntuación indicando desconocimiento de lo que se quiere o el no planteamiento de metas a largo plazo. Con respecto a la relación y percepción que tiene el sujeto de sus padres resulta significativamente inadecuado, puesto que se desvía a niveles de búsqueda de enfrentamientos, indicando la existencia de oposición constante demostrando sus inconformidades con las observaciones de los padres, pero manteniéndose aún el respeto hacia ellos. La percepción de los pares resulta significativamente baja implicando considerables problemas en la forma de relacionarse con los pares y el involucramiento con aquellos que podrían no satisfacer su vida social e inclusive amistades incondicionales. En la Inseguridad percibida se indica tener una aceptable percepción del medio, así como de

sentimientos de seguridad, pero no la suficiente tranquilidad para llevar a cabo sus actividades cotidianas aún con los problemas de inseguridad reales existentes. En el nivel de cogniciones inadecuadas se indica sólo haber contestado en 2 cuestiones, en las demás opto por la opción de no aplicarse a él las preguntas, por lo puede considerarse que se encuentra dentro de niveles adecuados, es decir, una existencia no significativa, por lo que se considera no llegar al grado de ver las cosas acorde a lo que le parece sin importar su bienestar, es decir, acepta las condiciones y consecuencias. En el temor al futuro la puntuación es respecto a una sola cuestión, es decir, no contesto a la mayor parte de esa sección, y en la que lo hizo se refiere a encontrar un obstáculo en su acción para no hacer las cosas. Sin embargo, en los mecanismos de no afrontamiento, se mantiene dentro de un nivel bajo, pero debe mencionarse que únicamente se contesta en una de las cuestiones, en las demás se indica no aplicarse a él, dicha puntuación daría muestra de el enfrentamiento a las problemáticas y considerable determinación, así como no presentar significativa evitación de circunstancias o negación de las acciones realizadas.

A-D: En las puntuaciones del cuestionario se obtuvieron 7 para las conductas antisociales y 13 para la conducta delictiva. Las conductas antisociales presentes son: molestar a personas desconocidas, hacer trampa, tomar fruta de un huerto/jardín que pertenece a otra persona, llamar a la puerta y salir corriendo, comer cuando esta prohibido, negarse a hacer las tareas encomendadas y pelearse con otros. Las conductas delictivas presentes son: pertenecer a una pandilla, forzar la entrada de un almacén, robar cosas de los coches, portación de arma por precaución, planeación de robos, tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella, forcejear o pelear para huir de la policía, robar cosas de un lugar público con alto valor monetario, robar materiales o herramientas de gente que esta trabajando, gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede, consumo de drogas, destrozar o dañar cosas en lugares públicos y entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas.

El participante no presenta un autoengaño como tal, considerando además que no podría determinarse completamente por la decisión del sujeto de no aplicarse a él las cuestiones. Esto sugiere que su comportamiento inadecuado hace mayor referencia a su problemática en la toma de decisiones, lo cual impide su establecimiento de metas, considerando no aceptar la aportación de los padres lo suficiente, además de no conocer sus propias habilidades y características. Además de la falta de respuestas en las preguntas de escala likert y en las preguntas abiertas optó por contestar “no sé”.

Participante 10

El participante no dio respuestas para la variable de la toma de decisiones por lo cual no se puede establecer este segmento. Se establece un adecuado, casi en su totalidad de los objetivos de vida. Con respecto a la influencia de los padres, el sujeto opto por contestar en la opción que indica no aplicarse las preguntas a su caso, por lo que tampoco se puede establecer. En la percepción de los pares, es significativamente inadecuado, implicando considerables problemas en la forma de relacionarse con los pares y el involucramiento con aquellos que podrían no satisfacer su vida social o inclusive actuar como amistades incondicionales. En la inseguridad percibida, el nivel obtenido por el sujeto rebasa ligeramente los niveles medios, lo que indica que lleva a cabo acciones con algunas dificultades percibidas en el medio, lo que le llevaría a realizar lo que otros le indiquen llevar a cabo. En lo que respecta a las cogniciones inadecuadas se obtiene un nivel dentro de la media, indicando la existencia de significativas problemáticas en lo que respecta a pensamientos inadecuados, y posible deterioro en la forma de aceptar su realidad. El temor al futuro se encuentra un nivel dentro de las puntuaciones medias no encontrándose gran dificultad con respecto a la percepción de acontecimientos futuros, aceptando responsabilidades y por ende si existen temores sobre lo que acontecerá, se enfrenta a las situaciones. La puntuación en los mecanismos de no afrontamiento se obtiene un nivel casi totalmente

inadecuado en la presencia de los mecanismos de afrontamiento, indicando problemas en el enfrentamiento a problemas, además de presencia de pensamientos automáticos, como una rotunda evitación negando que algo es un problema cuando está resultando serlo o huyendo de ellos enfocándose en otras acciones.

A-D: Las puntuaciones obtenidas por el participante, son de 9 en conductas antisociales y 10 en conductas delictivas. Las conductas antisociales presentes son: salir sin permiso, entrar en un sitio prohibido, decir palabras fuertes, llegar tarde al trabajo, escuela o reunión, tomar fruta de un jardín o huerto que pertenece a otra persona, gastar bromas pesadas a la gente, llegar a propósito más tarde de lo permitido y llamar a la puerta de alguien y salir corriendo. Las conductas delictivas presentes son: pertenencia a una pandilla, robar cosas de los coches, planeación de robos, forcejear o pelear para escapar de un policía, entrar en una casa y robar algo, robar materiales o herramientas a gente que esta trabajando, robar ropa de un tendedero u objetos de ropa colgada, consumo de drogas, destrozar o dañar cosas en lugares públicos y entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas.

De acuerdo con los resultados en las cogniciones inadecuadas, en los mecanismos de no afrontamiento, así como su inseguridad en el medio y el nivel de temor al futuro, se considera la presencia del autoengaño, ya que esto le lleva a no sentirse adecuado en las situaciones sociales, por lo que cualquier muestra de afecto o empatía podría considerarla como buena y le llevaría a relacionarse con personas que le afecten, asimismo, podría existir la posibilidad de haber evitado la contestación en las variables de toma de decisiones y de influencia de los padres, sin embargo, no puede ser completa esta determinación por la falta de estos datos. También se debe tomar en cuenta el hecho de que este participante da muestra de tener mejor conocimiento de si mismo, como habilidades, aptitudes, pero indicando no importar lo que los demás piensen y en ocasiones sólo

escuchar lo que le conviene, lo cual apoyaría la idea de la existencia del autoengaño.

Participante 11

En la toma de decisiones la puntuación obtenida indica un nivel aceptable con respecto a esta habilidad y el proceso, debido a que se encuentra por arriba de los niveles medios, sin embargo, puede existir cierta problemática para dar prioridad a algunas opciones o hacer las consideraciones más adecuadas a las situaciones. En los objetivos de vida se indica un altamente significativo nivel de planteamiento de metas, siendo también que en las preguntas abiertas se plantean deseos de superación, así como reflexionar. En la influencia de los padres, la puntuación obtenida se desvía significativamente hacia la búsqueda de enfrentamientos, por ende inadecuado, indicando la existencia de oposición constante demostrando sus inconformidades con las observaciones de los padres, pero manteniéndose aún el respeto hacia ellos, y posibilidades de una relación frágil. En lo que respecta a la percepción de los pares, es significativamente inadecuado, implicando considerables problemas en la forma de relacionarse con los pares y el involucramiento con aquellos que podrían no satisfacer su vida social e inclusive amistades incondicionales. En lo que respecta a la inseguridad percibida, se encuentra la puntuación obtenida dentro de los niveles medios implicando cierto temor a las condiciones del medio llevándolo a no querer afrontarlo, pero no ocasionándole problemas para realizar sus actividades cotidianas. Con respecto a las cogniciones inadecuadas, no se puede hacer una indicación de la presencia o ausencia debido a que el participante únicamente contestó a una cuestión. La puntuación del temor al futuro es significativa pero no preocupante, significando probables temores a lo que pueda suceder pero no impidiéndole realizar las acciones para lograrla, aceptando responsabilidades y por ende si existen temores sobre lo que acontecerá, se enfrenta a las situaciones. En los mecanismos de no afrontamiento, se rebasa ligeramente el nivel medio, lo cual indica el

enfrentamiento a las problemáticas, pero no con suficiente determinación o probable evitación de circunstancias o problemas al enfrentarlos.

A-D: Las puntuaciones obtenidas en el cuestionario, fueron de 4 en conductas antisociales y 1 en conductas delictivas. Las conductas antisociales que presenta son: salir sin permiso, llegar tarde al trabajo, escuela o reunión, tomar fruta de un jardín o huerto que pertenecen a otra persona y hacer bromas pesadas a la gente. Las conductas delictivas presentes son: Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas.

Participante 12

El nivel obtenido por el participante indica adecuado proceso en la toma de decisiones, la desviación no resulta ser altamente significativa, pero podrían existir ligeras dificultades entre elegir una u otra opción para solucionar un problema. Lo que respecta a los objetivos de vida se presenta un déficit significativo, encontrándose en los niveles medios de la puntuación indicando desconocimiento de lo que se quiere o el no planteamiento de metas a largo plazo. Con respecto a la relación y percepción que tiene el participante de sus padres resulta adecuado pero con posible existencia de roces en su relación, o inconformidades con respecto a permisos u opiniones. En la percepción de los pares, se mantiene bajo niveles medios, indicando no tener problemas en la socialización, pero con posibles dificultades en la selección de amistades o relacionarse con personas que no favorecen al individuo. El nivel de inseguridad percibida obtenido por el participante se encuentra dentro de los niveles medios, lo cual implica sentimientos de temor a desempeñarse en el medio, pero sin obstaculizar significativamente la realización de sus actividades diarias, pero con posibilidad de que lleve a cabo acciones que otros le indiquen considerándolas como adecuadas. En las cogniciones inadecuadas, se obtienen puntuaciones que pasan de la media, resultando significativos, indicando la existencia de inadecuadas

percepciones así como la presencia de pensamientos que modifican la realidad de las situaciones o sus pensamientos, tanto a su favor como en su contra dificultando su funcionamiento adecuado. El temor al futuro se encuentra un nivel dentro de las puntuaciones medias no encontrándose gran dificultad con respecto a la percepción de acontecimientos futuros, aceptando responsabilidades y por ende sí existen temores sobre lo que acontecerá, se enfrenta a las situaciones. En los mecanismos de no afrontamiento marca la presencia significativa de estos mecanismos de evitación y posibilidades de interpretar a su favor una problemática negando afectación aún cuando esto sucede, huyendo de ellos.

A-D: Las puntuaciones en el cuestionario, indican un importante y significativo nivel de conductas antisociales, con una puntuación de 14, y 4 en las conductas delictivas. Las conductas antisociales presentes son: salir sin permiso, ensuciar las calles rompiendo botellas o volcando cubos de basura, decir palabras fuertes, llegar tarde al trabajo, escuela o reunión, hacer trampa, tirar basura en el suelo, pintar en lugares prohibidos, romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona, gastar bromas pesadas a la gente, llamar a la puerta de alguien y salir corriendo, comer cuando esta prohibido, contestar mal a un superior o autoridad, negarse a hacer las tareas encomendadas y pelearse con otros. Las conductas delictivas presentes son: tomar el vehículo de un desconocido por diversión, portación de arma por precaución, forcejear o pelear para escapar de la policía y gastar en el juego más dinero del que se puede.

Es importante resaltar que en las preguntas abiertas, la chica resalta no gustarle su forma de ser, y no poder incluir características, habilidades o percepciones favorables de sí misma. Es significativo el nivel de inseguridad percibida, podría considerarse preocupante si se piensa en el nivel en la toma de decisiones y los objetivos de vida, además del significativo nivel de cogniciones inadecuadas ya que sobre pasa la media, lo cual implica la distorsión de eventos para su beneficio o por el contrario, además de encontrarse dentro de los niveles medios en el temor al futuro, implicando que el desconocimiento de sus objetivos de vida pueden

resultar de no querer afrontar el futuro o no sentirse preparado para el mismo, por lo cual es considerable que el nivel en los mecanismos de no afrontamiento resulte tan elevado, irradiando niveles casi totalmente inadecuados, por ende se determina la presencia del autoengaño.

Participante 13

El nivel obtenido en la toma de decisiones es adecuado pero con probables problemas durante el proceso o la elección de la solución a un problema. Los objetivos de vida se encuentran dentro de un nivel adecuado y sin grandes dificultades para el establecimiento de estos. Resulta significativo el nivel obtenido en la influencia de los padres, debido a que se inclina hacia una influencia excesiva, indica que el participante acata lo que les padres le indican en la mayoría de las ocasiones sin objeción, posiblemente por la búsqueda de satisfacción de los mismos, inclusive cayendo en no poder tener una decisión propia. La percepción de los pares resulta significativamente baja implicando considerables problemas en la forma de relacionarse con los pares y el involucramiento con aquellos que podrían no satisfacer su vida social e inclusive amistades incondicionales. Lo anterior puede apoyarse en el nivel de inseguridad percibida, indicando no sólo inseguridad en el medio, sino en su persona, por lo que se respalda con lo que otros le indiquen llevar a cabo. El nivel de cogniciones inadecuadas se encuentra dentro de niveles adecuados, por lo que se considera no llegar al grado de ver las cosas acorde a lo que le parece sin importar su bienestar, es decir, acepta las condiciones y consecuencias. El nivel obtenido en el temor al futuro se mantiene dentro de niveles adecuados, pero acercándose a la media, lo que implica percepciones un tanto inadecuadas pero no representando problemas que impidan su actividad. En los mecanismos de no afrontamiento, se mantiene dentro de un nivel medio, lo cual indica el enfrentamiento a las problemáticas, pero no con suficiente determinación o probable evitación de circunstancias.

A-D: En las puntuaciones obtenidas en el cuestionario, se obtiene 5 en conductas antisociales y 1 en conducta delictiva. Las conductas antisociales presentes son: decir palabras fuertes, llegar tarde al trabajo, colegio o reunión, llegar a propósito más tarde de lo permitido, contestar mal a un superior o autoridad y pelearse con otros. La conducta delictiva presente es: Gastar frecuentemente más dinero del que se puede.

De acuerdo a las puntuaciones se puede hacer notar que no existe la presencia del autoengaño, considerando la baja presencia de cogniciones inadecuadas, lo que implica que sus problemas con los pares sea resultado por la imposición de la familia en su forma de actuar o las cosas que puede realizar, por lo que le es difícil socializar, actuando de manera sumisa.

Participante 14

Dentro de la toma de decisiones el nivel resulta encontrarse dentro de los niveles medios lo cual implica significativa problemática el elegir soluciones completamente viables para solucionar un problema, así como de probables problemas en algún momento de este proceso. En los objetivos de vida, se rebasa ligeramente la puntuación media, siendo aceptable la consideración de las metas futuras, pero sin tener una visión clara de lo que realizara o como lo hará, un cierto desconocimiento de sí mismo, como habilidades, aptitudes pero teniendo como interés principal en su familia. Resulta significativo el nivel obtenido en la influencia de los padres, debido a que se inclina hacia una influencia excesiva, indica que el participante acata lo que les padres le indican en la mayoría de las ocasiones sin objeción, posiblemente por la búsqueda de satisfacción de los mismos, pero sin caer en no tener una decisión propia. En la percepción de los pares, presenta adecuada percepción de personas de su edad, pero con posible presencia de problemas en el establecimiento de dichas relaciones. El nivel de inseguridad percibida obtenido por el sujeto se encuentra dentro de los niveles medios, lo cual

implica sentimientos de temor a desempeñarse en el medio, pero sin obstaculizar significativamente la realización de sus actividades diarias, pero con posibilidad de que lleve a cabo acciones que otros le indiquen considerándolas como adecuadas. El nivel de cogniciones inadecuadas es altamente significativo y preocupante por irradiar dentro de los niveles más inadecuados, llegando posiblemente al grado de distorsionar las situaciones a su favor o para “sentir” que ha enfrentado o hecho las acciones más viables o concibiendo excesivamente de manera negativa lo que acontece, para sentirse como víctima. Además, el nivel obtenido en el temor al futuro rebasa los niveles medios, lo que implica significativas percepciones un tanto inadecuadas pudiendo resultar problemáticas para realizar actividades, pero no en su totalidad, siendo posiblemente este un factor que afecte su toma de decisiones. En los mecanismos de no afrontamiento, se rebasa ligeramente el nivel medio, lo cual indica el enfrentamiento a las problemáticas, pero no con suficiente determinación o probable evitación de circunstancias o problemas al enfrentarlos.

A-D: Las puntuaciones en el cuestionario, son de 14 para las conductas antisociales y 1 para conductas delictivas. Las conductas antisociales presentes son: salir sin permiso, ensuciar las calles rompiendo botellas o volcando cubos de basura, decir palabras fuertes, llegar tarde al trabajo, escuela o reunión, hacer trampa, tirar basura al suelo, tomar fruta de un jardín o huerto que pertenece a otra persona, romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona, hacer bromas pesadas a la gente, llegar a propósito más tarde de lo permitido, comer cuando esta prohibido, contestar mal a un superior o autoridad, negarse a hacer las tareas encomendadas y pelearse con otros. La conducta delictiva presente es: consumo de drogas. La presencia del autoengaño en niveles tan significativos, lleva a sugerir que lleva a la actuación del sujeto con conductas inadecuadas.

De acuerdo con los resultados, es evidente la presencia del autoengaño, lo cual le lleva a sentir temor se su medio, a no querer enfrentar determinadas responsabilidades dificultando su habilidad en la toma de decisiones, además de

la búsqueda de satisfacción constante de sus padres. A diferencia de otros casos, es notorio el alto nivel de presencia del autoengaño.

Participante 15

El nivel obtenido en la toma de decisiones es significativamente adecuado indicando no tener problemas dentro del proceso pero normales dificultades en dar prioridad a una u otra opción. En los objetivos de vida, se rebasa ligeramente la puntuación media, siendo aceptable la consideración de las metas futuras, pero sin tener una visión clara de lo que realizara o como lo hará, pero si un conocimiento de sí mismo y de sus habilidades, pero con notable temor a lo que suceda después, considerando lo peor, como “a veces pienso que no la voy a armar”, así como no haber pensado en como hacer las cosas, pero con mención de querer avanzar. Resulta significativo el nivel obtenido en la influencia de los padres, debido a que se inclina hacia una influencia excesiva, indica que el participante acata lo que les padres le indican en la mayoría de las ocasiones sin objeción, posiblemente por la búsqueda de satisfacción de los mismos, pero sin caer en no tener una decisión propia. En la percepción de los pares, es significativamente inadecuado, implicando considerables problemas en la forma de relacionarse con los pares y el involucramiento con aquellos que podrían no satisfacer su vida social e inclusive amistades incondicionales. El participante presenta niveles preocupantes en la inseguridad percibida, es decir, temor al afrontar las situaciones, y al medio como un posible problema para querer y poder realizar actividades comunes adecuadamente. En lo que respecta en las cogniciones inadecuadas, se obtienen puntuaciones que pasan de la media, resultando significativos, indicando la existencia de inadecuadas percepciones así como la presencia de pensamientos que modifican la realidad de las situaciones o sus pensamientos, tanto a su favor como en su contra dificultando su funcionamiento adecuado. Los niveles obtenidos en el temor al futuro resultan significativos ya que sobrepasan la media lo que indica falta de eficacia para

enfrentar dichos acontecimientos venideros influyendo en su aceptación de responsabilidades o de la responsabilidad ante determinada acción. En los mecanismos de no afrontamiento marca la presencia significativa de estos mecanismos de evitación y posibilidades de interpretar a su favor una problemática negando afectación aún cuando esto sucede huyendo de ellos, así como falta de suficiente determinación y probable evitación de circunstancias considerando sus problemas al enfrentarlos.

A-D: Las puntuaciones del cuestionario marcan 8 en las conductas antisociales y 6 en las conductas delictivas. Las conductas antisociales presentes son: entrar en un lugar prohibido (privado), tirar basuras al suelo, romper o tirar al suelo cosas de otras personas, llegar a propósito más tarde de lo permitido, llamar a la puerta de alguien y salir corriendo, comer cuando esta prohibido, contestar al a un superior o autoridad y pelearse con otros. Las conductas delictivas presentes son: Forcejear o pelear para huir de la policía, robar cosas de un lugar público con alto valor monetario, robar cosas de grandes almacenes abiertos, entrar en algún lugar prohibido y robar algo, robar cosas o dinero de las maquinas tragamonedas o teléfonos públicos y consumo de drogas.

De acuerdo con los resultados y lo dicho anteriormente, el participante presenta significativos niveles de autoengaño, a pesar de la adecuada puntuación en la toma de decisiones o en la idea de superación o el conocimiento de sí mismo y de sus habilidades, llega a involucrarse en actos delictivos, a tener una mala percepción de su medio, de sus pares y de pretender la mayor parte del tiempo la satisfacción de los padres.

Participante 16

El nivel obtenido en la toma de decisiones es significativamente adecuado indicando no tener problemas dentro del proceso pero normales dificultades en dar

prioridad a una u otra opción. La puntuación obtenida en los objetivos de vida se encuentran en un nivel adecuado, casi totalmente, indicando en las preguntas abiertas del cuestionario darse cuenta de la realidad, tener la capacidad de aprender rápido sin problemas, rectificar lo que hará, con la finalidad de hacer las cosas bien para ser el mejor. En lo que respecta a la influencia de los padres, se encuentra dentro de los niveles medios indicando por lo tanto un establecimiento del equilibrio entre sus propias decisiones y lo aconsejado por los padres, no cayendo en la explotación de estos y la consideración adecuada de lo que se le dice o aconseja. Sobre la percepción de los pares, se obtiene una puntuación que se encuentra dentro de niveles aceptables indicando no existir problemas significativos en la socialización, pero probables en las relaciones que establece, pero no significativos. En la Inseguridad percibida se indica tener una aceptable percepción del medio, así como de sentimientos de seguridad, pero una ligera intranquilidad para llevar a cabo sus actividades cotidianas aún con los problemas de inseguridad reales existentes. Con respecto a la presencia de cogniciones inadecuadas se ha obtenido un nivel totalmente adecuado, es decir, no existe la presencia de estos. El nivel obtenido en el temor al futuro rebasa los niveles medios, lo que implica significativas percepciones un tanto inadecuadas pudiendo resultar problemáticas para realizar actividades, pero no en su totalidad, siendo posiblemente este un factor que afecte su toma de decisiones. En los mecanismos de no afrontamiento se obtienen niveles medios, lo que da muestra de no enfrentarse a ciertas circunstancias por llegar a realizar acciones de las cuales pudiera arrepentirse, por lo tanto, enfrenta las situaciones sin suficiente determinación o probable evitación de circunstancias o problemas al enfrentarlos.

A-D: Las puntuaciones obtenidas en el cuestionario son de 8 en las conductas antisociales y 5 en las conductas delictivas, de estas últimas. Las conductas antisociales presentes son: salir sin permiso, llegar tarde al trabajo, escuela o reunión, pintar en lugares prohibidos, hacer bromas pesadas a las personas, llegar a propósito más tarde de lo permitido, llamar a la puerta de alguien y salir corriendo, contestar mal a un superior o autoridad y pelearse con otros. Las

conductas delictivas presentes son: robar cosas de los coches, portación de arma por precaución, robar cosas de un lugar público con alto valor monetario, consumo de drogas y entrar en un club prohibido, o comprar bebidas prohibidas.

De acuerdo con los resultados, se establece la inexistencia de autoengaño en este participante, debido a que los resultados inadecuados presentados dan mayor referencia a la existencia del temor al medio, e inclusive a lo que traerá consigo un problema, lo que lleva a no sentirse capaz de enfrentarse eficazmente por lo que tiende a evitarlos, pero no de una manera frecuente.

Participante 17

La puntuación obtenida en la toma de decisiones no se puede determinar debido que el participante no ha contestado dicha sección. En los objetivos de vida se mantiene un nivel adecuado, implicando la concepción de metas a largo plazo y la búsqueda por llevarla a cabo, es decir adecuada identificación de metas futuras y seguridad en las decisiones tomadas. Al respecto de la influencia de los padres, el participante da muestra de sentir cierta imposición de sus padres sobre sus acciones implicando significativo nivel de sobre influencia y el sentir la necesidad de satisfacerlos, dificultando probablemente en su propia toma de decisiones. Sobre la percepción de los pares, se obtiene una puntuación que se encuentra dentro de niveles medios, indicando existir problemas de socialización pero sin representar un déficit significativo en dichas habilidades, pero sí en lo que respecta a las relaciones que establece. Con respecto a la inseguridad percibida, se determinó que tiene un significativo y totalmente inadecuada percepción de su medio, llegando a imposibilitar su acción, un temor constante a que los “peligros” de fuera puedan dañarla. El nivel de cogniciones inadecuadas se encuentra dentro de niveles no muy significativos considerado como adecuado, por lo que no se llega al grado de ver las cosas acorde a lo que le parece sin importar su bienestar, es decir, acepta las condiciones y consecuencias. El nivel

obtenido en el temor al futuro se mantiene dentro de niveles adecuados, pero acercándose a la media, lo que implica percepciones un tanto inadecuadas pero no representando problemas que impidan su actividad. Sin embargo, en los mecanismos de no afrontamiento, se mantiene dentro de un nivel bajo, por lo cual se considera enfrenta las situaciones y acepta sus errores.

A-D: Las puntuaciones obtenidas en el cuestionario son de 13 conductas antisociales y ninguna conducta delictiva. Las conductas antisociales presentes son: salir sin permiso, decir palabras fuertes, llegar tarde al trabajo, escuela o reunión, hacer trampa, tomar fruta de un jardín o huerto que pertenece a otra persona, romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona, hacer bromas pesadas a la gente, llegar a propósito más tarde de lo permitido, arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín, llamar a la puerta de alguien y salir corriendo, comer cuando esta prohibido, negarse a hacer las tareas encomendadas y pelearse con otros.

De acuerdo con los resultados, se considera que la chica no presenta autoengaño, aún considerando el nivel de sobre-influencia de los padres percibida, al igual que las dificultades que tiene para establecer adecuadas relaciones sociales, y la total sensación de inseguridad ante el medio, lo que podría apoyar la anterior variable, sumándole el cierto desconocimiento de sus habilidades o aptitudes. Asimismo, las cogniciones inadecuadas no se presentan en gran medida pero que puede ayudar en el mantenimiento de la ya mencionada inseguridad percibida, pero no se ve imposibilitada prestando atención al hecho de no presentarse casi por completo mecanismos de no afrontamiento.

Discusión

La consideración que se puede percibir de acuerdo a los resultados de todos los casos tratados, nos lleva a indicar la presencia del autoengaño no sólo con el hecho de que se presenten altos o significativos niveles de cogniciones inadecuadas, la cual ha sido retomada como aquellos pensamientos que resultan ser inadecuados con respecto a lo que es en realidad, como realizar acciones que a pesar de saber que son erróneas o no favorables, o favorables equivocadamente por la búsqueda de satisfacción con consideraciones que refieran a la acomodación situacional incorrecta a la vida. Un nivel de presencia de cogniciones inadecuadas, aún sea por debajo, pero próximo a la media, debe ser tomado en cuenta puesto que no debería hacerse presente o sólo en un nivel mínimo, lo cual ha podido manifestarse en los resultados que presentan los participantes en los que se indica la inexistencia de autoengaño, sin embargo, debe aclararse que aún en los niveles más inadecuados no significara que el sujeto presenta autoengaño, ya que, a pesar de que es esta característica la que más contribuye y hace notar la presencia del autoengaño, debe ser considerado todo un conjunto de características que dan como resultado dicho fenómeno. Sin la existencia de las demás características podría tratarse de alguna otra problemática, ya que se trataría más probablemente y de manera estricta de un problema de salud mental, y de acuerdo a la definición de la OMS, esta se refiere a un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad, haciendo hincapié al estado de equilibrio entre una persona y su entorno socio-cultural lo que garantiza su participación laboral, intelectual y de relaciones para alcanzar un bienestar y calidad de vida; por ende, se hablaría de falta de congruencia y de realismo, llevando a una persona a actuar de manera opuesta a sus pensamientos inclusive saliéndose de la realidad. Por lo tanto, únicamente se puede hacer esta consideración (presencia de autoengaño) si se presentan estas puntuaciones en combinación con ciertos déficits, o

comportamientos que se ven influenciados y a su vez desencadenan otras conductas y pensamientos problemáticos para el desarrollo adecuado del adolescente dentro del rango establecido (16 a 18 años).

Por ejemplo, una forma en la que podemos establecer lo antes dicho sería si un individuo presentara los niveles más altos en las cogniciones inadecuadas pero no totalmente en la toma de decisiones, e inclusive si se encontrara en los niveles más altos también, podríamos pensar en como es posible que suceda de esta manera si existen cogniciones inadecuadas en un nivel tan elevado, por lo que podríamos entender que hay una contradicción, y deberemos considerar si a pesar de un adecuado nivel de toma de decisiones, no presenta déficits en alguna otra variable como para considerar que aún presentando una adecuada habilidad en la toma de decisiones no puede aplicarla por ejemplo, en las relaciones con los padres o con sus iguales, con lo que se consideraría el autoengaño se presenta.

Asimismo, la presencia del autoengaño se considera aún en los casos en los que la persona obtiene buena puntuación en objetivos de vida, punto que se ha hecho presente en las puntuaciones de los participantes, pero que puede comprobarse a través de las respuestas o la ausencia de las mismas, debido a que esta variable permite conocer más a fondo la respuesta dada, es decir, a pesar de que los participantes marcaban la opción positiva indicando que si se tenían objetivos de vida establecidos, pero en el complemento de la cuestión no pudieron manifestarlos, al igual que sus características personales, como habilidades, reflejando dificultades reales en el establecimiento de dichos objetivos. Este mismo aspecto resultó sobresaliente dentro de mi experiencia en la aplicación de un taller de toma de decisiones, en el que se pretendió la detección del autoengaño a través de problemas en la toma de decisiones, de igual forma con la aplicación de un cuestionario, pero a su vez, la comprobación de lo que se detecto con el mismo junto con lo que aconteciera durante el transcurso del taller, esto último de acuerdo con la labor psicológica en el consultorio, al identificar la problemática del paciente e ir un poco más allá de la sola aplicación de un taller.

En esta función se demostró que las estudiantes que fueron seleccionadas para participar junto con otros más que fueron desertando, tenían determinadas problemáticas las cuales hicieron notar poco a poco como se presentaba el autoengaño en cada una de ellas, siendo su problema inicial el de la elección de carrera, y coincidentemente manifestándose la misma situación en los objetivos de vida que indicaban en el cuestionario y dentro del taller, y presente en esta misma investigación. Asimismo, en la investigación de Castro y Díaz (2002) sobre los objetivos de vida y la satisfacción vital en adolescentes españoles y argentinos, indican en sus conclusiones que los adolescentes esperan muy poca satisfacción que derive de sus objetivos de vida debido a que son inconformistas a pesar de poder lograrlos sin significativa dificultad, así como el hecho de la existencia de ciertas disposiciones personales, características contextuales, como el apoyo percibido, que en conjunto dan lugar a determinados objetivos de vida y genera o no satisfacción, pero sin duda, y como también concluyen, de las variables más influyentes referían a la naturaleza transcultural.

De los casos presentados en esta investigación, puede notarse que en los casos 4 y 13, los individuos tienen casi las mismas puntuaciones en todas las variables, sin embargo, difieren en la influencia de los padres, ligeramente en la inseguridad percibida, cogniciones inadecuadas (donde es mayor en 4), en el temor al futuro y ligeramente en los mecanismos de no afrontamiento, lo cual sugiere donde encontramos las diferencias para considerar presencia de autoengaño. De la misma manera ocurre en los casos 5 y 11, en donde también se tienen las mismas puntuaciones en la toma de decisiones y objetivos de vida, y en mecanismos de no afrontamiento. En lo que respecta a la influencia de los padres, es una puntuación de 35 en el caso 5 y de 18 en el caso 11. Por lo tanto, podemos lograr determinar las diferencias en cuanto a las características de los sujetos, y resultados que se pueden obtener en el cuestionario para la detección del autoengaño

Ahora bien, puede notarse que se varía de acuerdo a los resultados en el cuestionario A-D y la coexistencia con el autoengaño, debido a que a pesar de presentarse el autoengaño, algunos casos presentan poca presencia de dichas conductas antisociales y delictivas. Los casos en los que esta relación se establece son en su mayoría en aquellos en los que se presenta el autoengaño, haciendo un par de indicaciones en casos en los que la relación no es tan significativa. Sin embargo, no puede determinarse una relación como tal, considerando el número de participantes obtenido. Pero cabe mencionar que el autoengaño no únicamente se presenta en hombres, a pesar de la mínima muestra que se tiene de la población femenina, esto debido a que una de las tres mujeres que contestaron el cuestionario presenta autoengaño en niveles similares a los de los hombres.

Conclusiones

Los resultados que se pudieron obtener, ayudan a corroborar los puntos destacados en las características del autoengaño, y sobretodo en lo que refiere a los aspectos evaluados, más específicamente a la toma de decisiones, influencia de los padres, percepción de los pares, inseguridad percibida, cogniciones inadecuadas, temor al futuro y mecanismos de no afrontamiento, aspectos que se encontraron en aquellos participantes que a su vez manifestaron mayor presencia de conductas antisociales y delictivas. De igual forma, presentes en los demás participantes indicados con presencia de autoengaño, con la diferencia de que en algunos de estos últimos, no resultaban altos los niveles tanto de conductas antisociales como delictivas.

Como tal, se atribuye al conjunto de déficits, comportamientos y pensamientos inadecuados a la presencia del autoengaño, cada uno correspondiente, complementario y reforzante con los demás, como se describió en las características por participante.

Por lo tanto, podemos determinar que en conjunto, las características que identifican a estos individuos se encuentran en que las cogniciones inadecuadas presentadas, indican significativos problemas de afrontar la realidad, significando un pretexto, reforzador o catalizador para la distorsión de eventos para su beneficio o por el contrario, más dañinos de lo que pudieran representar, considerando además el nivel presentado con respecto a la inseguridad percibida, el elevado nivel de temor al futuro, lo que refiere al hecho de que el desconocimiento de sus objetivos de vida pueden resultar en no querer afrontar el futuro o no sentirse preparado para el mismo, por lo cual es considerable que el nivel en los mecanismos de no afrontamiento resulte tan elevado, ni sintiéndose capaces de adaptarse a las condiciones del medio, así como las dificultades en las relaciones con los pares. Es posible que se enfrenten a las problemáticas, pero pudiendo resultar precipitadas por su temor al futuro o a la aceptación de

responsabilidades o tomando a la ligera sus opciones, autoengañándose sobre su propia acción y las situaciones a las que se enfrenten, lo cual implica que favorezcan su eficiencia, su satisfacción o la satisfacción a otros haciéndole distorsionar sus temores, o inadecuadas decisiones. Asimismo, y a pesar de los niveles adecuados en la toma de decisiones y el planteamiento de objetivos de vida, dentro de los cuales las respuestas no son completamente concretas, sugiriendo alta impulsividad en las acciones que se realizan y tomar a la ligera sus posibles opciones considerando el desconocimiento de si mismos y de sus propios gustos o aptitudes y habilidades, aún hayan denotado una idea de lo que se quiere ser, existen significativas dificultades para poder dar prioridad a las cosas. Lo cual conlleva la evitación de responsabilidades, ocasionadas por el temor a enfrentarse a ellas y apoyadas por las cogniciones inadecuadas así como los mismos mecanismos de no afrontamiento, implicando inclusive en las relaciones con sus pares, percibiéndolas como adecuadas pero generándole problemas, sin omitir la sobre-influencia percibida, ya que estos adolescentes pueden buscar mayor satisfacción de lo que otros quieren para el, lo cual es probable dificulte su establecimiento de relaciones sociales adecuadas, reforzando el no sentirse coherente o parte de en las situaciones sociales, por lo que cualquier muestra de afecto o empatía podría considerarla como buena y le llevaría a relacionarse con personas que le afecten, al grado, posiblemente, de indicar no importar lo que los demás piensen y en ocasiones sólo escuchar aquello que les conviene, lo cual apoya sin duda la existencia del autoengaño.

Respecto a las preguntas planteadas inicialmente en la investigación se tiene que, el autoengaño resulta presente en los participantes en los que se ha detectado mayor presencia de conductas y delictivas, sin embargo, con respecto a la chi cuadrada no existe una relación significativa que permita determinar que el autoengaño es un factor influyente en la presencia de conductas antisociales y delictivas. Además de no haber diferencias altamente significativas en los índices de autoengaño que diferencie la presencia de conductas antisociales y delictivas, puesto que los participantes con autoengaño han sido los mismos en los que se

presentan altos niveles en ambos tipos de conductas, a pesar de haberse presentado casos en los que únicamente es alto el nivel en una de ellas.

Se ha logrado el objetivo principal de esta investigación, ya que se han podido describir las particularidades dentro del fenómeno del autoengaño, encontrándolos presentes en aquellos indicados con mayor presencia de conductas antisociales y delictivas, pero habría que pensar también en si algún otro tipo de problema se presenta en los que esto no sucedió de manera significativa, puesto que la presencia de autoengaño, como se describió, no únicamente aplica en estos comportamientos, con lo que queda abierto un amplio rango de investigación respecto a este fenómeno, que como se ha descrito aplica en diversas situaciones de la vida del adolescente, y en sí de toda persona.

Por ende, un punto que queda abierto con esta investigación es la búsqueda de nuevas propuestas o alternativas de estudio. Asimismo, la investigación presentada necesitaría realizarse con una muestra mayor a la utilizada, una necesaria mejoría del instrumento, así como una propuesta de aplicación en los contextos educativos lo cual significa búsqueda de una labor preventiva, podría también realizarse la planificación de un programa que involucre los tópicos retomados dentro de la evaluación.

Dentro de la importancia en la psicología clínica implicaría no solamente enfocarse a la ayuda dentro de la orientación vocacional y educativa, sino centrarse más a ayudar a los jóvenes a saber elegir, a considerar sus opciones, a conocerse a sí mismos y encontrar solución a sus problemas que puedan estar distorsionando sus decisiones.

La consideración del modelo Cognitivo-Conductual ha sido importante en esta investigación puesto que es el que ha dado lugar a un mayor número de programas con delincuentes, además del hecho de que esta perspectiva considera que el comportamiento delictivo es parcialmente el resultado de déficit en

habilidades, cogniciones y emociones, aspecto que se ha logrado identificar. Así, y como lo es la importancia de la labor psicológica en estas cuestiones, debe mantener especial atención en dichos aspectos en los adolescentes infractores, implicando por ende no sólo a la psicología, sino también a la criminología ya que aporta la explicación de estos fenómenos, de la salud por que concierne también a aspectos de la salud mental.

Este tipo de estudios y la presente investigación tienen como fin poder encontrar nuevas formas de prevención e intervención para ayudar a superar, identificar, prevenir, intervenir, en la conducta antisocial, así como las conductas criminales y delictivas y un mejor desarrollo en las sociedades. Así como en la búsqueda de un momento de cierta forma adecuado para realizar la intervención, para este caso considerando el ideal el de la adolescencia, por lo que se propone se realice en los contextos educativos, no sólo con casos identificados, de los cuales es en los que claramente se debe tener mayor cuidado, sino como un entrenamiento básico por la búsqueda de una mayor concientización de los adolescentes, no por querer terminar con la diversión o la expresión y libertad de estos, sino para ayudar a mejorar el conocimiento de sí mismos, lo cual significa una labor preventiva y como subraya Muñoz (2004) cualquier abordaje preventivo y de intervención de estas conductas debe asentarse en la identificación y evaluación de los factores de riesgo responsables del inicio y mantenimiento de las mismas y debe integrar los diferentes factores implicados, tanto ambientales, como individuales, y según Silva (2002), los enfoques preventivos se apoyan en la identificación de las condiciones de riesgo del sujeto respecto de otros, antes de que haya ocurrido el resultado indeseado para actuar sobre ello, o crear resistencia disminuyendo la vulnerabilidad del sujeto mediante la instauración de factores preventivos. (Villa y Zepeda, 2009, p21), por lo tanto pretendiendo una mejoría en la calidad de vida de este grupo en especial debido a las nuevas dificultades y al mismo retraso o estado de confort que se llega a suscitar en la misma adolescencia.

Bibliografía

Bosque, F., del Aragón, B., y Edna, L. (2008). Nivel de Adaptación en Adolescentes Mexicanos. *Interamerican Journal of Psychology*, 287-297.

Castro, S. A. y Díaz, M. J. (2002). Objetivos de vida y satisfacción vital en adolescentes españoles y argentinos. *Psicothema*, año/vol. 14, número 001. Universidad de Oviedo. Oviedo, España. pp. 122-117.

De Bofarull, I. (2003). Adolescentes eternos y ocio mediático. *Comunicar*, número 021. Grupo Comunicar. Huelva, España. pp. 109-114.

Enríquez, D. (Inédito). Las neurociencias y su relación con los procesos psicológicos de pensamiento y lenguaje. Material elaborado para la unidad III. Del curso de el Campo Aplicado de las Neurociencias del Comportamiento. FES-Iztacala SUAED Psicología.

Garaigordobil, L. Maite. Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales. Predictores y diferencia de género. *Psicología Conductual*, Vol 13 No. 2, España. pp 197-215.

García R. C. (Inédito) Intervención en educación media.

Giddens, A. (1995a) *Sociología. Cultura y Sociedad*. Madrid: Alianza Universidad Textos. Cap. 2 pp. 63-75.

Giddens, A. (1995b) *Sociología. Conformidad y Desviación*. Madrid: Alianza Universidad Textos. Cap. 5 pp. 151-167.

Heredia G., L. (2010). Similitudes en los Rasgos de Personalidad de los Delincuentes Homicidas Recluidos en el Centro de Readaptación Social de Uruapan, Michoacán. México. pp 1-90

Hikal, W. (2009). Criminología del Desarrollo: El Estudio de la Personalidad. Ciencia UANL, Vol. XII, Núm.2, abril-junio, 2009. pp 124-130. Universidad Autónoma de Nuevo León México.

Juárez, G. (2009). Influencias psicosociales sobre la conducta antisocial en estudiantes de nivel medio superior del Distrito Federal y del Estado de México. México D.F. pp 1-147.

Kazdin (1983). Historia de la Modificación de Conducta. Bilbao: Desclée de Brouwer. Cap. 9.

Masten, W. G., Caldwell-Colbert, A. T., Williams, V. et al. (2003). Diferencias de género en síntomas depresivos entre adolescentes mexicanos. Anales de Psicología, junio 19, número 1. Universidad de Murcia. Murcia, España. pp. 91-95.

Méndez, P. y Barra, E. (2008). Apoyo social percibido en adolescentes infractores de ley y no infractores. Psykhe, mayo, año/vol.17, número 001. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. pp. 59-64

Morales, C. H. (2008). Factores Asociados y Trayectorias del Desarrollo del comportamiento Antisocial durante la Adolescencia: Implicancias para la Prevención de la Violencia Juvenil en América Latina. International Journal of Psychology, abril, año/vol. 42, número 001. Sociedad Interamericana de Psicología Austin, Latinoamericanistas. pp. 129-142.

Moreno, A. O. y Chiimal, O. L. (2003). Bases Psicopatológicas de los Problemas Conductuales en Menores Infractores: Algunas Implicaciones de la Esquizofrenia. México. pp 1-82

Papalia, D. y Olds, S. (2005). Desarrollo humano. Novena edición. Colombia: McGraw Hill.

Parra Dorantes, R. (2008). Autoengaño e Irracionalidad. México, D.F. pp. 1-82

Sáez, S. E. y Roselló, J. (2001). Relación entre el ambiente familiar, los síntomas depresivos y los problemas de conducta en adolescentes puertorriqueños/as. *Interamerican Journal of Psychology*, año/vol. 35, número 001. Sociedad Interamericana de Psicología. Austin, latinoamericanistas. pp. 113-125.

Sánchez, R. (2006). Aplicación de la Psicología de la Salud en campos específicos. Compilación de bibliografía complementaria elaborado para la Unidad III. Del curso del Campo Aplicado de la Psicología de la Salud. México: FESI-UNAM. 1-26

Serrano, P. M. y Flores G. M. (2005). Estrés, respuestas de afrontamiento e ideación suicida en adolescentes. *Psicología y Salud*, julio-diciembre, año/vol. 15, número 002. Universidad Veracruzana. Xalapa, México. pp. 221-230.

Silva, R. A. (2003). Criminología y Conducta Antisocial. México D. F. Editorial Pax. México.

Sirvent, C. y Blanco, P. (2007) La mentira transformada. Obtenido el 5 de agosto del 2010 de <http://www.psiquiatria.com/articulos/adicciones/29548/> .

Tapias, S. A., Medina, R. E. y Ruiz, G. S. Factores Psicológicos Asociados al Trastorno de la Personalidad Antisocial. Obtenido el 8 de Septiembre del 2010 de <http://psicologiajuridica.org/psj24.html>.

Tesis USON. Funciones Ejecutivas y Conducta Antisocial. Capítulo 1. Obtenido el 12 de Septiembre del 2010 de <http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/6391/Capitulo3.pdf>

Trivers, R. (2007). El autoengaño, ¿una adaptación evolutiva? Obtenido el 19 de agosto del 2009 de http://www.elcervellsocial.net/backend/imagenes_panel/almacen_documentos/autoengano.pdf

Villa, C. H. y Zepeda, G. M. (2009). Propuesta del Perfil Psicológico para Identificar a los Futuros Menores Infractores. México, D.F. pp 1-112.

Anexos



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y EDUCACIÓN A DISTANCIA

ELABORADO POR: ANGEL EDUARDO MÉNDEZ PÉREZ

Nombre: _____ Edad: ____ Sexo:(M)(F) Grupo: ____ Fecha: _____

Hola, estamos trabajando en una investigación referente al autoengaño y la toma de decisiones, por lo que resultará importante que nos ayudes a recabar datos respondiendo a las siguientes series de preguntas que se te presentan, esperamos contar con tu colaboración.

Recuerda: No existen buenas o malas respuestas. Contesta con la mayor sinceridad posible, La información proporcionada será tratada confidencialmente.

De las siguientes cuestiones, subraya la que este más acorde a lo que piensas. Puedes seleccionar más de una opción, en caso de que lo consideres marcando cual es primero (1,2...).

1. El usar pretextos es útil para...

Dar la mejor respuesta a un problema.

Salirse con la suya.

Negarse a la verdad.

No sentirse tan culpable de algo.

Justificar alguna acción a realizar.

2. Si necesito elaborar un proyecto lo que se debe hacer primero es...

Conocer cuánto tiempo se tiene para elaborarlo.

Saber si influirá mucho en mi calificación.

Delimitar que tipo de herramientas utilizaré/utilizaremos.

Ponerme de acuerdo con otros compañeros para hacerlo.

Pensar en qué tipo de proyecto quiero/queremos hacer.

3. Si mi mejor amiga(o) se encuentra triste o con un problema fuerte pero yo tengo que ayudar a mi papá a pintar el cuarto de mi hermano lo adecuado es...

Decirle a mi amigo que levante el ánimo, todo pasa.

Decirle a mi amigo que venga a ayudarnos así se distraerá.

Decirle a mi amigo que hablaremos después de que ayude a mi papá.

Auxiliar a mi amigo inmediatamente.

Decirle a mi papá que debo ayudar a mi amigo.

4. Si he de repartir unas manzanas a mis hermanos que son de diferentes edades, y las manzanas son de diferentes tamaños, debo...

Dejar que alguien ajeno (padres) reparta.

Que ellos decidan como las repartiremos.

Hacer un sorteo para que todos tengan la oportunidad de obtener la manzana más grande.

Repartirlas de acuerdo al tamaño y a la edad de mis hermanos.

Que todos tomen la suya y tomar la mía al final.

5. Si tuviera una empresa de gran prestigio, ¿que sería más importante?

Tener ganancias superiores a las de mis competidores.

Mantener el nivel que tiene mi empresa.

Buscar nuevas inversiones que ayuden a volverla aún mejor.

Preocuparme por mis clientes.

Que mis empleados laboren adecuadamente.

6. Si me insultan en la calle lo que hago es

Ponerme a discutir o pelear con dicha persona para que se retracte.

No quedarme como si nada y devolver el insulto.

Detenerme a encarar al del insulto.

Aunque lo que ha dicho no es cierto me frustra.

No prestar atención, lo que ha dicho no tiene por que afectarme.

7. Para ser un buen hijo debo...

Estar siempre a disposición de mis padres.
No causarles problemas.
Ser un buen estudiante.
Establecer una buena relación con mis padres.
Aprovechar lo que me dan y ser responsable.

En las siguientes cuestiones subraya en: sí, no o no sé y contesta el por que de tu respuesta.

- | | | |
|---|----|-------|
| 8. Se que podré elegir un buen futuro para mi | | |
| Si | No | No se |
| ¿Por qué? | | |
| | | |
| 9. Tengo ya planteado lo que quiero hacer con mi vida y como lo haré | | |
| Si | No | No se |
| ¿Por qué? | | |
| | | |
| 10. Conozco mis habilidades, destrezas, virtudes, aptitudes etc. para desarrollarlas y desempeñarme en alguna actividad (profesión) | | |
| Si | No | No se |
| ¿Por qué? | | |
| | | |
| 11. Aún no se cual es mi función dentro de la sociedad | | |
| Si | No | No se |
| ¿Por qué? | | |
| | | |
| 12. Tengo miedo a no ejercer adecuadamente alguna función | | |
| Si | No | No se |
| ¿Por qué? | | |
| | | |
| 13. No pienso en lo que haré después, vivo el presente | | |
| Si | No | No se |
| ¿Por qué? | | |
| | | |
| 14. Buscaré sobresalir en las funciones que realice | | |
| Si | No | No se |
| ¿Por qué? | | |

Contesta las siguientes preguntas de acuerdo a lo solicitado.

15. ¿Cuáles son las 5 palabras que me definirían?

16. ¿Cuáles son las habilidades que identifico en mí?

17. ¿Cuáles son los tres aspectos más influyentes en mi vida?

18. ¿Cómo pienso que me perciben los demás (familia, amigos, pareja)?
19. ¿Qué no me gusta de mi forma de ser?

20. ¿Cómo puedo saber si soy decidido?
21. ¿Por qué consideraría que necesito ayuda para aprender a tomar decisiones o no me hace falta?

Las siguientes preguntas deberás contestarlas a través de seis opciones que deberás marcar con una "X" tu respuesta, en donde TA es totalmente de acuerdo, DA es De acuerdo, I es Indeciso, D es en Desacuerdo y TD es

Totalmente en desacuerdo. La sexta opción o márcala sólo en caso de que consideres la pregunta no se aplique a ti.

- 22. Normalmente mis padres me indican lo que puedo/debo hacer
- 23. Mis padres me aconsejan sobre las cosas que pienso hacer
- 24. Busco conseguir la aprobación de mis padres en lo que decido o no lo hago
- 25. Pienso que mis padres influyen demasiado en las cosas que quiero hacer
- 26. Pienso que mis padres no opinan sobre lo que quiero hacer por que es mi decisión
- 27. Pienso que mis padres no opinan sobre lo que quiero hacer por que no se interesan realmente en ello
- 28. Realizo continuamente acciones que tienden a molestar a mis padres
- 29. Le llevo la contraria a mis padres en muchas ocasiones.
- 30. Quisiera que mis padres no intentaran manejar mi vida

TA	DA	I	D	TD	O

- 31. Me decido a llevar a cabo una acción si mis amigos me alientan a hacerlo.
- 32. Siempre pido la opinión de mi(s) amigo/a(os/as) para saber que piensan sobre lo que quiero hacer.
- 33. Mis amigos siempre respetan mis decisiones por que me comprenden
- 34. Considero puedo entablar relaciones de amistad con facilidad
- 35. A veces no se que decir en una conversación con otras personas de mi edad
- 36. Los chicos de mi edad pueden ser mala influencia
- 37. Temo a que mis amigos puedan lastimarme de alguna forma

TA	DA	I	D	TD	O

- 38. Tengo miedo a no poder afrontar algunas situaciones del mundo exterior
- 39. La inseguridad en las calles hace que no quiera salir
- 40. A veces creo que hay gente sospechosa en las calles y que algo puede pasar
- 41. Las calles son seguras pero se debe ser cuidadoso
- 42. Ahora cualquiera puede acercarse y robarte
- 43. La policía hace bien su trabajo y mantiene segura a la gente
- 44. Los accidentes suceden pero la mayor parte del tiempo son provocados

TA	DA	I	D	TD	O

TA	DA	I	D	TD	O

45. Si quiero decir algo importante a otra persona no se lo digo por qué podría herirlo

46. Las mentiras "piadosas" siempre me sirven pues ayudan a salir de un problema

47. Realizo acciones por que se que molestaran a alguien en específico

48. Necesito que los demás noten lo que hago de lo contrario no resulta importante

49. Si dentro de una conversación yo tenía cierta creencia pero veo más convencida a otra persona de lo que dice, para no quedar mal digo que apoyo su postura

50. La gente no me va a querer cuando descubran como soy realmente

51. Es mejor complacer a los demás aunque implique no hacer lo que quiero

52. Si tomare algún riesgo mejor preferiría no hacerlo por qué fallaré

53. Tengo que ser en el futuro alguien importante o no valdrá la pena

54. Debo siempre anticiparme a las consecuencias o fallaré

55. En lo que realizare después podría salir algo mal y tener consecuencias desastrosas

56. Tengo miedo a no ser lo suficientemente responsable o desempeñarme adecuadamente en alguna función

57. Si encuentro un pero, aunque mínimo en alguna acción a realizar no la llevo a cabo

58. Esta bien pensar ahora en lo que será de mi vida después de algunos años

TA	DA	I	D	TD	O

En las siguientes cuestiones subraya en: si, no o no sé y contesta el por que de tu respuesta.

59. Cuando suceden situaciones fuera de mi control prefiero no intentar resolverlas.

Si No No se
¿Por qué?

60. Cuando siento que existe cierta agresión hacia mi prefiero no defenderme y dejar que ellos digan lo que quieran sin sentir resentimiento.

Si No No se
¿Por qué?

61. Cuando acudo a alguien para resolver un problema es por que no puedo resolverlo yo.

Si No No se
¿Por qué?

62. Si tuve alguna discusión con alguien vuelvo a hablarle como si nada hubiera ocurrido

Si No No se
¿Por qué?

63. Llego a actuar como los demás esperan que lo haga.

Si No No se
¿Por qué?

64. Niego haber hecho algunas cosas por que estuvieron mal

Si No No se
¿Por qué?

65. En ocasiones parece que sólo escucho lo que quiero escuchar.

Si No No se
¿Por qué?